

# Cuajinicuilapa, Guerrero: Historia oral (1900 - 1940)

Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

EJEMPLAR GRATUITO



Secretaría General de Gobierno



**[ CUAJINICUILAPA, ]**  
**GUERRERO:**  
HISTORIA ORAL (1900-1940)

Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve

Secretaría General de Gobierno

**Colección: Cuadernos para el fortalecimiento  
de la sociedad guerrerense.**

Cuajinicuilapa, Guerrero: Historia oral (1900 - 1940).  
Ma. de los Ángeles Silvina Manzano Añorve.

© Segunda edición: marzo 2019.

1,000 ejemplares gratuitos,

editados por el Gobierno del Estado de Guerrero.

Portada: El árbol más reciente, pintora Leticia Zubillaga.

Diseño: Andra Lira Pollett Castillo Salgado.

ISBN

Impreso y hecho en México.

# Presentación

A lo largo del tiempo ha existido en todos los pueblos la necesidad de preservar la memoria de su pasado. La comprensión y el profundo conocimiento de la propia historia otorga a los seres humanos, tanto en lo individual como en lo colectivo, una seguridad y una fuerza invaluable para afrontar el presente y construir un mejor futuro.

Ahora bien, hay siempre dos historias. Una es la oficial, escrita por los especialistas en la materia y estructurada atendiendo tanto a las ideologías predominantes en el momento de su elaboración, como a los intereses de los grupos que ejercen poder. Otra, es la que subsiste en la memoria colectiva de los pueblos y que se trasmite en forma predominante oral, utilizando para ello los más variados recursos: relatos, leyendas, festejos y canciones.

La época actual tiende a olvidar la existencia de esta otra historia, ignorando que es generalmente la que da identidad y cohesión a las pequeñas comunidades, cuyos integrantes tal vez no lean la narración de sus acontecimientos locales en la historia nacional, pero saben muy bien que dichos sucesos forman parte importante de ésta, pues gracias a los relatos repetidos una y otra vez por los ancianos del lugar, conocen las hazañas realizadas en su región por los hombres y mujeres que les precedieron.

El presente trabajo es el resultado de un esfuerzo, en verdad admirable, por transcribir al papel esa otra historia de lo

acontecido entre 1900 y 1940 en el Municipio de Cuajinicuilapa, en la Costa Chica del Estado de Guerrero. Los méritos de esta obra saltan a la vista del lector desde las primeras páginas. Hay una enorme cantidad de información, resultado de una acuciosa investigación realizada en forma metódica y sistemática. Por otra parte, dicha información no constituye un simple cúmulo de datos, sino que éstos se presentan conforme a un orden que permite sustentar en ellos conclusiones de carácter económico, social y político. En pocas palabras, se logra una cabal comprensión de la historia de esa región a través de la información recabada por la autora de esta obra.

La evidente amenidad de la narración nos permite afirmar que ésta logró preservar ese vigor, difícil de precisar con exactitud pero perceptible, que caracteriza a todo lo vivo y que casi siempre se pierde cuando se intenta trasladar al papel, cuando atañe a la información contenida en la mencionada memoria colectiva de los pueblos. El poder combinar la fiel transcripción oral y el trabajo de investigación realizado en los archivos con estricta metodología académica constituye, a nuestro juicio, el mayor y ejemplar mérito de la presente obra.

Felicitemos muy sinceramente a María de los Ángeles Manzano Añorve por el feliz éxito alcanzado en la difícil tarea que se trazara. Su trabajo y la realidad que en él se reflejan, son una prueba más de la existencia de esa recia vocación histórica que ha caracterizado siempre al Estado de Guerrero, sempiterno baluarte de la dignidad nacional.

*Antonio Velasco Piña*  
Junio de 1990

# Introducción

En esta investigación se intenta hacer una reconstrucción histórica del municipio de Cuajinicuilapa, Guerrero, a partir de 1900 y hasta 1940. A través de esta aproximación a los hechos, se analiza el reacomodo agrario en el municipio, el surgimiento, esplendor y ocaso de la casa Miller y el origen de los ejidos y colonias agrícolas.

El trabajo se basa en la recopilación de testimonios orales con el propósito de revalorar la tradición oral de la gente del pueblo quienes han sido los hacedores de su propia historia, pero que por las condiciones de desigualdad no han tenido voz. De esta manera se reivindica la presencia de cada campesino y ama de casa, de los cuajileños como sujetos de la historia. Creemos que es necesario partir de la historia regional para reconocernos a nosotros mismos y para comprender los grandes cambios de fin de siglo.

Creemos que la tradición oral es una fuente válida para la comprensión de la historia, y que ha sido la fetichización de la letra impresa lo que ha llevado a la subestimación de la historia oral cuando ésta ha sido la fuente primordial de la recopilación histórica, la palabra de los hombres expresa el ritmo cotidiano de la historia, el cómo la vieron desde su propia realidad.

Los estudios realizados en esta zona del estado de Guerrero llamada Costa Chica, son pocos y recientes, lo que ha convertido en ardua y lenta nuestra búsqueda, por ejemplo en el capítulo sobre los antecedentes históricos, pudimos encontrar estudios que nos sirvieron de guía, como los textos de Aguirre Beltrán sobre la población negra en México, la tesis mecanografía de Laurentino Luna sobre la reforma agraria en el municipio de Cuajinicuilapa, el relato sobre historia regional de Vázquez Añorve y el diccionario geográfico-histórico de López Barroso.

El eje central de nuestro trabajo es la Casa Miller que abordamos en el primer capítulo, después de hacer una introducción de ésta, presentamos a los protagonistas directos para que nos relaten los hechos. El que Germán Miller fuera uno de los pocos sobrevivientes, nos lleva a conceder gran espacio a sus testimonios, cuidando siempre de no quedarnos sólo en sus relatos, procuramos aquí, verter los testimonios de los hijos de trabajadores de la hacienda que aunque no vivieron los hechos, se les transmitieron oralmente. Los testimonios orales no sólo nos sirvieron de fuente de información sino que también nos ayudaron a reconocer y retirar del lenguaje del Cuijeño<sup>1</sup>. No fue fácil, por lo que tuvimos que reforzar algunos datos como fechas y sucesos sobresalientes, para lo que recurrimos a consultar archivos, como: el Archivo General de la Nación, archivos Estatales y Regionales de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, de la Reforma Agraria y archivos personales. Otro de los problemas que enfrentamos en el trabajo de campo fue el mal estado y desorganización de los archivos municipales, nos encontramos con la sorpresa de que el archivo municipal de

---

<sup>1</sup> Oriundo de Cuajinicuilapa.

Cuajinicuilapa sólo cuenta con datos demográficos de 1920 a la fecha, según palabras del secretario municipal en turno, “hubo un presidente municipal que quemó los papeles del archivo porque ocupaban mucho lugar” (sic).

Cabe aquí agradecer a Renato Ravelo, quien nos permitió el acceso a su archivo personal en donde pudimos localizar información de primera mano, que nos fue de gran valía para la elaboración del capítulo de la revolución. El caso de la hacienda fue particularmente difícil de trabajar dadas las razones que expusimos anteriormente. La riqueza del material testimonial, nos llevó a elaborar un capítulo sobre la vida cotidiana.

En el capítulo sobre la lucha por la tierra analizamos la reforma agraria en el municipio de Cuajinicuilapa, la situación del campesino y la posición del hacendado.

Ahora con la esperanza de que sea una aportación útil para reconocernos y apropiarnos de nuestra propia historia y de acuerdo a nuestro pasado llegamos a configurar el futuro que deseamos, me ha entusiasmado la posibilidad de su publicación para contribuir así en la búsqueda de nuestra propia identidad.



# Reconocimientos:

Este trabajo lo dedico a mis padres, Andrés, Mara y Alicia por el amor y solidaridad que me han regalado toda la vida, a todos mis hermanos de sangre y a los que no, a Ana Julia mi hija por su alegría y a todos los luchadores sociales de Costa Chica y Guerrero.

Agradezco la ayuda económica y moral al Doctor Andrés Manzano, Mara y Alicia Añorve, también quiero agradecer a la Universidad Autónoma de Guerrero, que proporcionó una beca para el término de la investigación durante los meses de febrero-agosto de 1984, desafortunadamente la beca coincidió con la retención del subsidio, esta razón nos impidió terminar el trabajo en el tiempo previsto.

Asimismo, quiero agradecer a todos los viejos testigos, depositarios y transmisores orales, como Erasmo Peñalosa, Germán Miller, Andrés Manzano Nava, Ismael Añorve, Iginia Sandoval, Gilberto García, Mario Añorve y otros muchos que no nombro por falta de espacio, pero que de igual forma me dignaron con toda su confianza e información. Agradezco al Dr. Francisco Gómez Jara por su valiosa asesoría al inicio de este trabajo durante la investigación de campo, a Isabel Fernández Espresate por sus porras, a Marisa y Andrés Manzano Añorve por hacer posible la publicación, y a todos aquellos que con su entusiasmo me dieron ánimos para que este deseo surgido hace diez años, de escribir sobre la historia de mi pueblo se concretara.



## Un acercamiento

El municipio de Cuajinicuilapa, se encuentra al sur de la República Mexicana, en la región denominada Costa Chica, del Estado de Guerrero. Es una faja costanera que mide alrededor de 30 o 40 kilómetros de ancho y abarca aproximadamente de Acapulco a Río Verde, Oaxaca. El municipio de Cuajinicuilapa limita con el estado de Oaxaca, al oeste con el municipio de Azoyú y al sureste con el Océano pacífico. El municipio y el pueblo tienen una superficie aproximada de 918 km<sup>2</sup> y 5512 metros, respectivamente. La población era de 29,547 habitantes para 1980;<sup>2</sup> El censo de 1990 reporta 24368 habitantes, 12107 hombres y 12261 mujeres.

El municipio está situado a 110° 32' latitud de oeste, con una altura de 30 metros, sobre el nivel del mar. De acuerdo con la clasificación CW. Threthawaite, el clima de la zona es de tipo cálido con primaveras e inviernos secos sin estación invernal bien definida, y la temperatura media anual alcanza los 29° centígrados. La temperatura máxima es de 32° centígrados y la mínima entre 16 y 22° centígrados. La precipitación media anual asciende a 1991 metros cúbicos, registrándose variaciones anuales entre 1050 y 1750 metros cúbicos, el 90% de esta ocurre en los meses de junio a diciembre.<sup>3</sup>

Cuajinicuilapa, se ubica en una zona denominada sabana, sobre terrenos planos o ligeramente inclinados con extensas

---

<sup>2</sup> Archivo de SARH. Cuajinicuilapa, Gro., y archivo del Centro de Salud de Cuajinicuilapa, Gro., año de 1980.

<sup>3</sup> Archivo de SARH. Cuajinicuilapa, Gro.

llanuras. Su elevación sobre el nivel del mar no es uniforme, existen planos escalonados de oriente a occidente que dan origen a curvas altimétricas de 30, 20, 10 y 5 metros y que dividen la superficie en altos y bajos. Los altos tienen una elevación de 30 a 20 metros sobre el nivel del mar y los bajos de 10 a 5 metros de altura.<sup>4</sup>

El municipio cuenta con 12 ejidos, cinco colonias agrícolas y 10 congregaciones, los ejidos son: Cuajinicuilapa, Cenizas, Cerro del indio, Cerro de las tablas, Comaltepec, Maldonado, Montecillos, El Quizá, Rancho Santiago, El Terrero, Tierra Colorada, San Nicolás. Las colonias agrícolas son: Miguel alemán, San José, El Cuije, El Tamale, Tierra Colorada o La Guadalupe. Las congregaciones: Cerro Bofo, Los Hoyos, La Gloria Escondida, Las Petacas, Calzada, Buenos Aires, El Pitayo, Tejas Crudas, El Jícara y Barajillas.

El nombre de Cuajinicuilapa está formado por tres vocablos de raíz náhuatl, Cuauhxonecuilli-atl-pan, el primero significa Cuajinicuil, nombre de un árbol cuya fruta es comestible, que crece a orilla de los ríos, el vocablo Atl que significa agua, y Pan, que significa en, de manera que la derivación al castellano de Cuauhxonecuilapan sería “río de los Cuajinicuales”.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Aguirre Beltrán G. Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro Edit. F.C. E. 1974.

<sup>5</sup> Luna Mayani Raúl. Geografía Moderna del Estado de Guerrero. Ayutla de los libres, Gro. Edit. Rozaltzin 1976. Puebla, Pue., p.32

## Provincia de Ayacaxtla

Antes de la conquista, Cuajinicuilapa pertenecía a la provincia de Ayacaxtla, que nacía desde las riberas del río Ayutla y llegaba hasta el río Santa Catarina. Estaba itegrado por pueblos heterogéneos lingüística y étnicamente: Ayutla Xochitonalá, Acatlán, Cuauhcoyolichán, Tepetlapa, Cuilotla, Azoyúc, Copalitech y Cintla que eran de habla tlapaneca; Xalapa, Nexpa, Cuahutepec, Tututepec y Tlacuilula hablaban el mexica; Ometepec e Igualapa hablaban Ayacasteca, pero también algunos hablaban amusgo que era el idioma de Xicayán, Ayotzinapa y Xochistlahuaca; parte de la provincia de Huehuetlán hablaba Huehueteca; Quetzapotla, que hablaba Quetzapoteca y Cuahuítlán que hablaba Cuahuiteca. Los que dominaban entre ese conglomerado eran los ayacastecas. Igualapa fue la cabecera de la provincia hasta la independencia, época en la que se trasladó a Ometepec.

No tenemos datos precisos, pero sabemos que los Ayacastecas desaparecieron en el siglo XVI, corrieron la misma suerte de los de Tlacuilula y Tututepec de habla náhuatl. Sin embargo, aún persisten los indios de habla tlapaneca y amuzga en la zona, el náhuatl sólo se habla en Acatepec e Igualapa.

Cuajinicuilapa se ubica en lo que fue Cuahuítlán, la lengua hablada en la zona era la mixteca o una variación de la misma. A mediados del siglo XV los mixtecas de Tututepec dominaban ya a Cuahuítlán y exigían de los Cuahuiteca el tributo correspondiente. Cuahuítlán estuvo sometida a Tututepec hasta 1457, año en que los aztecas derrotaron y dominaron a una parte de los mixtecos y a los pueblos sujetos a estos, hecho que convirtió al náhuatl en lengua franca de la región.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Aguirre Beltrán Op. Cit.

La palabra Cuahuitlán proviene del náhuatl, Cuahu que quiere decir árbol y Tlan que quiere decir llano, “El palo muy grande”, que era el pochotl indígena. Cuahuitlán se hallaba situado precisamente en la línea divisoria entre el actual municipio de Cuajinicuilapa y el estado de Oaxaca con un espacio aproximado de 30 kilómetros de ancho y 50 kilómetros de largo, a fines del siglo XVI, quedó despoblado y fue conocido con el nombre de Llano de Cuahuitlán.

## Las costas del mar del sur

Con la conquista española se dio fin a al dominio azteca sobre Tututepec y Cuahuitlán. En 1522 Pedro de Alvarado fue enviado a pacificar las costas del mar del sur y sometió a Tututepec y sus aliados.

Años más tarde, por las montañas, llegó el conquistador Isidro Moreno y por la costa Juan Rodríguez Villa Fuerte. En ese mismo año de 1522 Pedro de Alvarado fundó en el corazón de la provincia de Ayacaxtla, la primera villa española, en el pueblo tlapaneca de Acatlán que adoptó el nombre de San Luis Acatlán; primer paso para el mestizaje español-indio en la Costa Chica.

La insurrección de los indios Yepimis o yopetzingas en 1531 que hablaban tlapaneco, propició el despoblamiento de la Villa de San Luis Acatlán. Para 1582, sólo quedaron en la Villa tres españoles, hecho que no llevó al abandono total del territorio por parte de los españoles, pues la corona les había otorgado varias encomiendas como recompensa de los grandes servicios de conquista. A Gutiérrez de Badajoz le pertenecían los pueblos cercanos de Nexpan y Tlacuilula; Ometepec y Xochistlahuaca, eran de Francisco Herrera; Igualapa, de Bernardino del Castillo; Cuahutepec, de Gaspar Dávila; Tlacamama, de Francisco de Sta. Cruz y Xicayán, de Juan de Tovar. Los encomenderos cobraban el tributo a los indios a cambio de defenderlos y conducirlos por “el buen camino del cristianismo”.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Aguirre Beltrán Op. Cit.

La población indígena decrecía notablemente, no sólo por la guerra de conquista que causó estragos sangrientos, también por la explotación del indio como fuerza de trabajo, el sojuzgamiento, la epidemia de viruela en 1520, la de sarampión en 1545, el impacto psicológico de la destrucción de su cultura y la imposición de otra, a base de sangre y violencia. El despoblamiento en la zona significó la pérdida de mano de obra y la disminución del tributo, el encomendero español se vio en la necesidad de buscar trabajadores por otros lados, se inicia entonces la introducción del esclavo negro en México.

## Los de antes

Los primeros negros fueron introducidos a América por Hernán Cortés durante la conquista, el conquistador traía un negro a su servicio llamado Juan Garrido; Pánfilo de Narváez, trajo consigo dos negros: uno era bufón y el otro su esclavo, al que se culpa de introducir la viruela a la Nueva España. Era costumbre de conquistadores y descubridores hacerse acompañar de negros esclavos en sus expediciones, gran parte de estos negros los traían de Las Antillas para venderlos en tierra firme, otros se traían directamente del viejo mundo por medio de las licencias otorgadas por el Rey a empleados que iban a la Nueva España en calidad de administradores.

Los esclavos traídos a la Nueva España eran originarios de las islas de Cabo Verde y los ríos de Guinea, se traían a jóvenes que por fortaleza pudieran resistir el viaje y llegaran en buen estado de salud, condición necesaria para su mayor explotación. El tráfico negrero se concentró en el puerto de Veracruz en los primeros años. A fines del siglo XVIII el Pánuco, Campeche y Acapulco recibían mercancías y esclavos procedentes de las islas Filipinas. Las primeras licencias fueron otorgadas en su mayoría a Flamencos, Genoveses y Alemanes.<sup>8</sup>

Es difícil determinar con precisión los orígenes tribales de los negros, dados los escasos datos que se tienen, este punto amerita una investigación específica, que en este caso no está

---

<sup>8</sup> Aguirre Beltrán La Población Negra en México Edit. F.C.E. 1972 p. 207

contemplada. Sólo trataremos de señalar el área geográfica de donde se cree que provinieron los negros traídos como esclavos a la Nueva España. Es preciso dejar bien establecido que los negros son naturales de una zona limitada de la Costa Occidental Africana, situada aproximadamente entre el río Senegal y el Coanza; esta zona forma un cinturón cuyo espesor no iba más allá de tres o cuatros centenares de kilómetros. Los esclavos negros fueron traídos de distintos lugares dependiendo de la época y la nacionalidad de los introductores. Durante los primeros años serán traídos de Cabo Verde, posteriormente de Angola. Quienes se dedicaban a la trata de negros eran principalmente portugueses, holandeses e ingleses, durante los primeros años del siglo XVI la llave del comercio con tierras interiores fue Arquin, pequeña factoría situada en una isla de la Costa Beberisca, de aquí fueron arrancados los primeros negros traídos a Europa y América.

Llegaron también algunos esclavos de China, conducidos por mercaderes portugueses. Sin embargo, la mayoría de los esclavos vinieron indudablemente del África y se adquirieron en el mercado esclavista de la capital del Virreinato, en donde se vendían grupos de esclavos que llegaban de Veracruz. También hubo desembarcos forzosos y contrabando de esclavos en algunos lugares de la Costa Chica.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Aguirre Beltrán La Población Negra...

## De Don Tristán a Don German: Reacomodo agrario

En 1548, consumada la conquista y exterminio de los indios de la provincia de Ayacaxtla, las tierras que pertenecieron a los indios Cuahuitecas pasaron a manos de Don Tristán de Luna y Arellano, el Virrey le concedió estas tierras en recompensa por pacificar la zona mixteca. Don Tristán fue autorizado para fundar estancias para ganado mayor. Aumentó su fortuna con otras mercedes que se le concedieron a su esposa Doña Isabel de Rojas (rica viuda que heredó de sus dos exmaridos -uno de ellos fue Francisco Maldonado-granjerías e indios de encomienda).<sup>10</sup>

El matrimonio procreó dos hijos: Carlos de Luna y Arellano y Doña Juana de Ávalos. El primero se casó con Doña Leonor de Ircio, sobrina del primer virrey, Doña Juana contrajo nupcias con Don Mateo Anaus y Mauleon, un hijo hidalgo y capitán de guardia del Virrey y que posteriormente quedaría como dueño único de estas tierras.

Don Tristán, les traspasó a su hija y a su yerno la estancia de Cuahuitlán y la mitad de los indios que vivieran en los

<sup>10</sup> Para la corona recompensó a los primeros conquistadores con grandes mercedes de tierras o con la encomienda de numerosos pueblos tributarios, acompañando muchas veces esas donaciones con un título nobiliario y con la siguiente creación de un "mayorazgo". Los peninsulares que vinieron después, para no ser menos, tan luego que acumulaban cierta fortuna proveniente de la minería, el comercio o la agricultura, se procuraban el nobleza, que tría aparejado el "mayorazgo". Los peninsulares que vinieron después, para no ser menos, tan luego que acumulaban cierta fortuna proveniente de la minería, el comercio o la agricultura, se procuraban un título de nobleza que traía aparejado el mayorazgo...el titular del derecho vinculaba alguna parte de sus vienes en favor de sus parientes, la herencia en su conjunto no debía salir de la familia. La costumbre de firmar el mayorazgo fue pues una de las causas que preservaron la gran propiedad en la Nueva España. Miguel Fernández Mejía. Siglo XX. 1979 Política Agraria en México, p.p.117.

pueblos de Chiuhtlamiltepec, Ocotepec, Tlazultepec, Tecoastlahuaca, Coquila, Atlahuac y parte de Tlaxiaco. En 1568 Don Carlos vendió a Don Mateo la parte que le correspondiera de los indios de la encomienda y la estancia de Buenavista cercana de Cuahuitlán, de esta manera Don Mateo se convirtió en latifundista principal y siempre trató de extender lo más posible, su dominio, llegando a obtener los pueblos de Tlacamama, Xicayán, Pinotepa, Quetzala, Tlacuilula, Huehuetlán y Quetzapola sacó de la, tierras que compró a bajo precio; Adquirió también La estancia de Coyotepec (actualmente San Nicolas), Don Mateo llegó a poseer Cuatro sitios de ganado mayor; Coyotepec, Almazán, Aznar y Cuajinicuilapa.<sup>11</sup>

Por medio del despojo de tierras a los indígenas y con la ayuda de las Leyes españolas,<sup>12</sup> Don Mateo llegó a acaparar grandes extensiones de tierras en la provincia de Ayacaxtla, estas tierras de excelente calidad le permitieron una explotación intensiva del ganado vacuno. La ganadería adquirió gran importancia en la época colonial, como abastecedora de carne, pieles y lana para el consumo; la introducción del ganado en los fértiles suelos que antes pertenecieron a las comunidades indígenas, provocó serios y continuos conflictos

---

<sup>11</sup> Aguirre Beltrán, Op. Cit.

<sup>12</sup> Los mercaderes, comerciantes o mineros no encontraron tanto problema para desarrollar su actividad por lo cual las autoridades se vieron en la necesidad de dictar leyes en torno a estas actividades. Cuestión completamente diferente sucedía en el caso de la ganadería donde el elemento tierra se encontraba en manos de los indígenas principalmente en el centro del país. Así pues, la importancia de la ganadería en este periodo y la necesidad que tuvieron las autoridades para legislar como los ganaderos para organizarse. La mesta fue una forma de organización de los ganaderos que surge en España, desde el siglo XIII, e introducida a la Nueva España por los primeros colonizadores que se dedicaron a la actividad ganadera. Con el paso del tiempo, la mesta se convirtió en un instrumento de los ganaderos para despojar a los indígenas de sus tierras. Una serie de preceptos dictados por los españoles impiden definitivamente el acceso de los indios a la organización de los ganaderos, mediante los cuales, durante casi todo el periodo colonial ya a crear una serie de privilegios sobre la actividad de la tierra y consecuentemente con la propiedad de esta, siendo uno de los mecanismos por medio del cual, las comunidades indígenas se vieron paulatinamente despojadas de sus tierras. Briones Sánchez José Cenobio. Estudio sobre la organización de la burguesía ganadera en México (LA CNG) tesis mecanografiada del Lic. En sociología F.C.P. y S. México 1983.

entre los indígenas y españoles y trajo como consecuencia el casi exterminio de los primeros.

Los negros cimarrones, descendientes de esclavos que huían a buscar refugio a los desolados llanos de Cuahuilán vendrían a reemplazar a los indios en extinción, estos negros provenían del Puerto de Yuatulco (hoy Huatulco) y de los ingenios de Atlixco. Los que provenían de Yoatulco se fueron camino hacia la costa y al oeste; los segundos bajaron por Huamustitlán al mar. Los cimarrones que venían de Yuatulco fueron los más perseguidos, por lo que con mayor ahínco buscaron protección en la aislada Cuijla. En 1579 el Virrey Martín Enríquez impuso contra ellos severas penas corporales en caso de ser aprehendidos, en el año de 1591 seguía en vigor esa legislación, tales circunstancias los obligaron a refugiarse en lugares de difícil acceso donde con las armas en las manos defendían la libertad que les proporcionaban los llanos de Cuahuilán.<sup>13</sup> El hacendado aprovechó tal situación para “protegerlos”, obteniendo a cambio mano de obra barata, de tal forma que se empezaron a aglutinar en sus alrededores cuadrillas de negros, en lo que es ahora Cuajinicuilapa, San Nicolás y Maldonado.

El latifundio de Mateo Anaús y Mauleón fue desintegrándose paulatinamente, siguió llevando el nombre de Mariscal de Castilla y pasó a manos de los Siria y Borodia, fraccionándose entonces en la parte occidental. En las postrimerías de la época colonial, sólo quedaban a los sucesores del mayorazgo las estancias de Juchitán, Azoyú, Cuajinicuilapa, San Nicolás, Coyotepec, Maldonado y la hacienda de la soledad, esta última del municipio de Ometepec.<sup>14</sup>

No se tienen datos precisos sobre las causas de la reduc-

<sup>13</sup> Aguirre Beltrán, Op. Cit.

<sup>14</sup> Vázquez Añorve Op. Cit.

ción de latifundio de Don Mateo, pero se puede afirmar que pudo ser efecto de las Leyes del 9 de agosto de 1823 dictadas por el Supremo Congreso Mexicano en donde decretaban la supresión de los mayorazgos.<sup>15</sup> Esta ley ordenó que la mitad de los bienes vinculados quedaran en la clase absolutamente libre, el beneficiario podía venderlos, donarlos o heredarlos a quienes quisiese. La otra mitad se liberaba al pasar a los herederos próximos, quienes dispondrían de los bienes como dueños absolutos, pero con la prohibición de volver a vincular; la intención era romper la gran propiedad por el doble mecanismo de la libre sucesión hereditaria y la compra-venta, se puede considerar esto como el primer paso de los liberales contra el sistema de manos muertas, o la acumulación de riquezas no productivas, se dice que estas leyes no tuvieron mayor trascendencia, lo cierto es que no tocó en lo más mínimo a la iglesia que en esa época era una de las grandes latifundistas y usureras.

Después de la guerra de Independencia se fraccionaron las tierras para pueblos y particulares que carecían de ellas

---

<sup>15</sup> Con el objeto de frenar insurrección en sus colonias, (provocadas por la decadencia de su agricultura, la limitación del comercio, la incipiente industria y el estado de miseria en que vivía el pueblo) la metrópoli dictó diversas medidas legislativas. Estas reformas no partieron de la monarquía sino de las Cortes Generales Extraordinarias, surgidas del movimiento liberal español que intentó implantar un régimen constitucional de gobierno, a la par que promover el desarrollo económico de la colonia. Así el 26 de mayo de 1810 se decretó la liberación de los tributos a los indígenas. El 5 de octubre se decreta la dotación de tierras y aguas en favor de los indígenas (no menciona como tierras afectables a los terrenos baldíos o realengos, según fue usual en las leyes de las indias, sino también a la propiedad particular). El 15 de octubre de 1810 se establece la igualdad jurídica, el 9 de febrero de 1811 se decretaba la igualdad jurídica en el terreno económico, es decir, se daba libertad a criollos, castas e indios para utilizar las tierras con cultivos valiosos como el olivo y diversas plantaciones, antes reservadas a los peninsulares. El 6 de agosto de 1811 se declaran prohibidos los privilegios y servidumbres. El decreto del 9 de noviembre de 1812 ordenó la abolición de la mita y la extinción del servicio personal. El 22 de febrero de 1813 decretaron la abolición de la adquisición, declarando nacionales sus bienes. El decreto del 8 de junio de 1813 contiene diversas medidas para fomentar la agricultura y ganadería declara libre el comercio entre los productos del campo, entre la colonia y la metrópoli, así como entre las propias colonias y al interior de cada una de ellas. La experiencia de tres siglos demostró que sólo fueron la expresión de la buena voluntad de la Corona, pero inútiles en la práctica, puesto que dejaba subsistente el régimen latifundista. Miguel Fernández, siglo XXI. 1979 Política Agraria en México.

principalmente para aquellos que habían prestado sus servicios al movimiento independentista. De esta manera el General Francisco Santamaría originario de Cuajinicuilapa, adquirió la estancia de Mata de Plátano que más tarde fuera de la familia Pérez y después de la familia Miller. El reparto de tierras después de la independencia se hizo por y para los dirigentes, quienes se beneficiaron directamente, como en el caso del General Santamaría en Costa Chica y del General Álvarez en ambas costas.

No tenemos fecha precisa pero sabemos que el General Santa María donó todas las tierras de su propiedad al pueblo de Cuajinicuilapa; según Vázquez Añorve, el pueblo nunca recibió las tierras, y fueron a parar a manos de la viuda de Pérez en pago de un adeudo que su dueño tenía con la casa Pérez de Jamiltepec y según los Miller la viuda de Pérez se las vendió a ellos después.

Doña Ambrosia Vargas era usufructuaria del comunal de Huehuetlán, (herencia que provenía desde la colonia), cuyos límites según las escrituras de venta al pueblo de Ometepec dicen: “por el norte, colinda con tierras que pertenecieron al santuario del Señor del Perdón de Iguapala, del denominado Salto de Agua de Jalapa, a un géiser de agua (Cruz del Corazón); de ahí mirando al sur de Piedras Negras, de este punto al Charco Seco y de ahí a la junta de los ríos de Santa Catarina y Quetzala y el arroyo de Jalapa. Del punto de la junta de los ríos, seguía de línea a la puerta de la iglesia de Cuajinicuilapa y de ahí al mar. Por el poniente y partiendo la lidia sobre el noroeste de los terrenos de Azoyú y mirando al sur comprendía las tierras ocupadas hoy por Juchitán y Huehuetán hasta el mar, tocando con cenizas”.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> Vázquez Añorve, Op. Cit.

María Ambrosia Vargas heredó el latifundio de su padre Don Francisco Vargas, cacique de Huehuetán desde tiempos inmemorables<sup>17</sup>, Doña Ambrosia heredó, siendo aún menor de edad por lo que su tutor y administrador Don Hilario López, se hizo cargo del cacicazgo mientras ella se educaba en un colegio en la Ciudad de México,<sup>18</sup> no sabemos cuánto tiempo el tutor de Ambrosia administró el cacicazgo, tampoco sabemos si cuando Ambrosia adquirió la mayoría de edad se hizo cargo de sus tierras, se cree que no tuvo descendencia, por lo que Ambrosia decidió escriturar las tierras en favor de su pueblo (Huehuetán) y vendió la parte oriente del río Quetzala al pueblo de Ometepec.<sup>19</sup>

La Reforma fue un periodo de concentración de tierras, de capital y en consecuencia, de poder; este estado liberal surgió de la revolución de Ayutla que se había apoyado en los campesinos para derrotar a la iglesia y al ejército, pero transigió con los terratenientes, originando una nueva contradicción, de tal suerte, que el Estado se encontraba débil frente a los terratenientes y comprometido con los campesinos. La clase en el poder apoyó a los terratenientes que exigieron la represión de todas las comunidades de campesinos que intentaron defenderse contra la usurpación y el despojo de sus tierras comunales.<sup>20</sup>

Trataremos de delinear a groso modo este proceso en la Costa Chica; cuando se iniciaba a nivel nacional el periodo del gran despojo de tierras, que abarca desde las leyes de desamortización hasta el Porfiriato, utilizando el poder político y el respaldo de la dictadura Porfiriana, los terratenientes de

---

<sup>17</sup> AGN / RBN / V. 1084

<sup>18</sup> AGN/RBN/ V. 1084

<sup>19</sup> Vázquez Añorve Op. Cit.

<sup>20</sup> Reina Leticia. Las Rebeliones Campesinas en México. (1819-1906) siglo XXI 1980 México p. 21

la región que se hallaban concentrados en Ometepec, urdieron una serie de maniobras para despojar de sus tierras comunales a Igualapa, Huehuetán, Azoyú, Tlacoachistlahuaca, Pinotepa nacional y otros pueblos de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca so pretexto de las leyes juaristas y porfirianas de 1873. En este mismo año las tierras de común repartimiento de Igualapa fueron adjudicadas ilegalmente a 30 personas que por tener mayores recursos económicos a juicio del prefecto político en turno podían sufragar los gastos de deslinde y escrituración, acto que llevó a desconocer los derechos de 400 comuneros. Antonio Reina (prefecto político en ese entonces) hizo simular un acta firmada por los 400 despojados “renunciando” a sus tierras; las quejas y trámites para la recuperación de sus tierras les llevaron 20 años sin resultados positivos. Para 1893, 30 de los adjudicatarios originales conservaban las propiedades de sus parcelas y el resto las había perdido o vendido a los ricos terratenientes y rancheros de la localidad.<sup>21</sup>

Por otro lado, el comunal del pueblo de Huehuetán, que como ya dijimos, había sido donación de la cacique Ambrosia Vargas,<sup>22</sup> regía su herencia como tierras comunales para los naturales y cobraba a su vez las tradicionales ventas a los pueblos de San Nicolás y Maldonado, asentados en los terrenos comunales.<sup>23</sup> Con la ley Lerdo se repartió este comunal en propiedades privadas y gracias a esas leyes la burguesía empezó a desmembrar el extenso territorio en varios frentes. Fue así como el terrateniente Manuel Aguilar de Azoyú, con el apoyo de la prefectura de Ometepec, se hizo de 26 títulos en una sola semana en el año de 1891. Estas nuevas adjudi-

<sup>21</sup> AGN/ RBN. C214, E 48/43, F5 y entrevista con Renato Ravelo.

<sup>22</sup> AGN/RBN.V. 1084

<sup>23</sup> AGN/RBN/V. 1084

caciones del terrateniente Aguilar pertenecieron al comunal de Huehuetlán pero en jurisdicción política de Azoyú.<sup>24</sup> Por su parte la Casa Miller-Reguera de la “ilustre burguesía” de Ometepec se hizo de los terrenos que comprendían la mayor parte del actual municipio de Cuajinicuilapa, que abarcan los pueblos de San Nicolás y Maldonado entre otros. En 1894 la Secretaría de Hacienda ordenó la adjudicación de terrenos de Huehuetán a los vecinos de Maldonado, hecho que no pudo llevarse a cabo porque mataron al ingeniero que realizaba el deslinde respectivo, por su lado Carlos A. Miller se amparaba con el argumento, de que los propios huehuetecos le habían vendido dichos terrenos, que finalmente quedaron en su poder.<sup>25</sup> Germán Miller afirma que su padre les compró esos terrenos a los descendientes directos de la cacique Vargas,<sup>26</sup> Según Vázquez Añorve el argumento de Germán Miller es falso, porque Ambrosia Vargas no dejó herederos. La Casa Miller Reguera se hizo rápidamente de una gran extensión de terrenos, ya para principios de este siglo llegó a poseer cerca de 85,000 hectáreas, prácticamente todo el actual municipio de Cuajinicuilapa.

Del mismo comunal de Huehuetán, se fraccionaron los terrenos de La Calandria adjudicadas al señor Antonio Reguera Labastida; la parte de Banco de Oro pasó a manos del señor López Moctezuma, de los terrenos de la Petaca, Cerro de las Tablas, Comaltepec, el Cuije, La Cañada de los Parajes, Arriera Blanca, Charco de la Puerta, la Libertad pasaron a manos de Luis Méndez, tiempo después una parte de esos terrenos de Luis Méndez fue adquirida por Germán Miller (la parte de Comaltepec y el Cuije) y la Petaca y el Cerro de

<sup>24</sup> AGN/FARD/T6, E27, F106-110

<sup>25</sup> Epigmenio López Barroso. Diccionario p. 178

<sup>26</sup> Catarino Ruíz Chague. Huehu, revista. RR/MAM/ diciembre. 1983.

las Tablas, entre otros pasaron a manos de la Compañía Gachupina, radicada en Acapulco, Alzuyeta y Cía., y a su socio Miguel Enríquez.<sup>27</sup>

Juan Noriega adquirió los terrenos de Juchitán y Ceniza, contiguos a Huehuetán y también del comunal de la cacique Vargas. Noriega se dedicó a la ganadería y se convirtió en uno de los más ricos ganaderos y terratenientes de la región.<sup>28</sup>

*Para esa época las familias propietarias de Ometepec se habían extendido ya por toda la Costa Chica, desde San Luis Acatlán hasta Cacahuatpec y Pinotepa Nacional, consolidando su poder económico y político, generado de la explotación de la ganadería y del cultivo de algodón en los fértiles suelos costeros a base del despojo de los pueblos antes mencionados.*<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Francisco Vásquez Añorve. El ayer...

<sup>28</sup> AGN/UAL/FARD, 16 E27, f102-110

<sup>29</sup> Entrevista Renato Ravelo. Julio 1984.



Carlos Miller y familia.  
(Foto álbum familiar Miller)



Bajares redondos que servían de habitación a los cuijeños.  
Vestigio de la herencia africana 1940.  
(Foto del Dr. Andrés Manzano Nava)

## La Casa Miller

Nuestro caso de estudio es la casa Miller de Cuajinicuilapa; que tiene su origen en el año de 1878, con la sociedad Pérez/Reguera-Miller, los Pérez Reguera pertenecían a la burguesía ilustrada de Ometepec, municipio vecino de Cuajinicuilapa; Carlos A. Miller era un ingeniero mecánico estadounidense de origen alemán. Estos se asocian con el proyecto de fundar una fábrica de jabón, pero sin descartar la idea de comprar tierras para la cría de ganado y la siembra de algodón, que serviría de materia prima en la fabricación de jabón.

Fue así como los Pérez/Reguera compraron la casa de Cuajinicuilapa, que según Germán Miller, había pertenecido a Comonfort. No sabemos qué uso le daba Comonfort a dicha propiedad, pero suponemos que se dedicó a la explotación ganadera, como era tradición desde la época de Don Tristán, según la tradición oral, Reguera no tenía interés de comprar tierras, sino que deseaba desarrollar la agroindustria en base al ya existente cultivo de algodón para lo cual, buscó al técnico Miller, éste al darse cuenta que la industrialización del algodón era negocio redondo, propuso la instalación de una fábrica de jabón y aceite de algodón, para eso compraron la Casa de Cuajinicuilapa. Pero ya se da una controversia entre Miller y Reguera, porque el primero quería centrar sus esfuerzos en la industrialización del algodón, pero el segundo además, proponía la compra de tierras para la explotación del ganado y la siembra de algodón, en suma, Miller en lugar de introducir nuevas ideas volvió al viejo procedimiento de expropiar las tierras a los naturales.

Este joven emprendedor fue nombrado representante de la sociedad, se le asignó la tarea de mejorar la infraestructura de la hacienda; por medio de vínculos familiares (se casó con la hija de Reguera) y por su propia astucia para los negocios, Miller fue afianzando su poder hasta quedarse como único dueño de lo que fue en principio una sociedad de tres miembros.

El latifundio Miller abarcaba prácticamente todo el municipio de Cuajinicuilapa, con una extensión aproximada de 125,000 hectáreas, que según el censo de 1870 en venta eran habitados por 3,434 individuos,<sup>30</sup> desposeídos de sus milpas y convertidos en trabajadores directos o indirectos de la hacienda. En el latifundio de los Miller estaban asentados en cuadrillas, habitantes negros en lo que hoy es San Nicolás, El Chorro y El Cuije entre otros.

La mayor parte de la población negra trabajaba en la fábrica y en la casa Miller, en la hacienda había varios tipos de trabajadores:

Los del campo: peones, vaqueros, arrieros y los arrendatarios.

Los de la fábrica: peones, fogoneros y maquinistas.

Los de la casa: secretario o escribiente, tenedor de libros, dependiente de la tienda, pesador y cajero (encargados de pesar y recibir el algodón a los campesinos), mozos que cuidaban los caballos, cocinera, molendera y criado;

Los de los talleres: en el taller de zapatería había dos tala-barteros y un zapatero.

En el de herrería el maestro y dos aprendices.

En el taller de carpintería sólo un maestro carpintero y en la sastrería un sastre.

Los vaqueros, eran los trabajadores que vivían en los ranchos encargados del cuidado del ganado vacuno y caballar,

---

<sup>30</sup> Aguirre, Beltrán, Op. Cit.

recibían un salario de cinco pesos al mes con derecho de ordeñar dos veces a la semana.

Los que no trabajaban directamente con los Miller lo hacían por medio del sistema de arrendamiento. La forma de pago era una maquila<sup>31</sup> de semilla por cada 25 que levantaban de maíz, ajonjolí o algodón según el caso, o se pagaba un peso de renta. Según la tradición oral, el campesino era libre de sembrar donde quisiera pero, debido al trabajo individual y familiar y el uso de tecnología rudimentaria sólo era capaz de sembrar a lo más dos hectáreas, con el sistema de rosa que los obligaba a cambiar periódicamente de terrenos. El campesino también podría criar animales, Don Carlos les daba una concesión: si cuidaban sus vacas paridas, podían ordeñarlas. La leña y madera para la construcción de sus casas, las tomaban de los montes, que en esa época abundaban, sin pagar nada por ello, sólo tenían una obligación, vender sus cosechas efusivamente al dueño de las tierras que Aguirre Beltrán llama terranero y que nosotros llamaremos latifundista y comerciante, pues era único dueño de tierras y acaparador del algodón y semillas en toda la región.

La casa Miller daba crédito al campesino para ayudarlo a solventar los gastos que precisaba la siembra, prestando también en los tiempos de escasez ya sea semilla o dinero, según palabras del hijo del hacendado *“les dábamos todas estas facilidades sólo con el compromiso de que nos vendieran las cosechas a nosotros”*.

Miller, el nuevo patrón, con mente empresarial, dio un nuevo impulso a la explotación ganadera y algodонера, aprovechando el sistema ya existente y acomodándose a las circunstancias logró poderío económico en la región,

---

<sup>31</sup> Medida de volumen en litros.

con su incipiente industria produjo aceite y jabón, negocio del cual o tenía grandes utilidades al comparar el algodón a precio muy bajo.

Por otro lado Miller, sin tener que encasillar a sus peones supo sacar provecho de la situación “libre” de sus trabajadores. La explotación y sujeción de los cuijleños, no fue tan brutal, como la que sufrieron los henequeneros yucatecos. En la casa Miller no existió el peón acasillado, se dio una extraña mezcla de arrendatario y asalariado “libre” que habitaba en cuadrillas fundadas sobre el terreno del hacendado, se les permitía el uso de la tierra para la siembra, pagando una suma de dinero por ello una parte de la cosecha; como no tuvieron la obligación de trabajar permanentemente en la hacienda, la mayor parte de los arrendatarios eran agricultores de subsistencia que apenas si cubrían sus necesidades, los convenios con los pequeños arrendatarios era generalmente por poco tiempo y el hacendado se creía facultado para revocarlos o cambiarlos en cualquier momento. “Los datos existentes indican que por endeudamiento el peonaje tenía poca importancia al finalizar el periodo colonial y al iniciarse el siglo XIX, Charles Gibson encontró que en el valle de México, en los últimos tiempos de la colonia el peonaje por deuda afectaba a menos de la mitad de los trabajadores de la hacienda y que el gran mayoría de éstos debían el equivalente al trabajo de tres semanas o menos. Parece que en todo el centro de México la situación ha sido semejante... deber a la hacienda no significa necesariamente el peonaje por endeudamiento... tal parece que en muchas partes de la meseta central, las deudas y el peonaje por endeudamiento tuvieron menos importancia hasta la mitad

del siglo XIX de lo que generalmente se piensa”<sup>32</sup>. El peonaje por endeudamiento variaba según la región, había diferencias no sólo regionales, sino también de una hacienda a otra, en algunas predominaba el peonaje acasillado sin tierra, en otros los trabajadores contratados.

Los campesinos cujileños, al no tener tierras propias para sembrar se veían obligados a hacerlo en los terrenos de Miller, pagando renta en dinero o con una parte de su cosecha, el hacendado “ayudaba” al campesino con créditos adelantados, pero determinaba el producto a sembrar y el precio, los cuantiosos préstamos adelantados del hacendado a los campesinos tenían dos objetivos: aseguraban al hacendado mano de obra barata y segura y al mismo tiempo se daba una relación de protector-protégido entre hacendado y campesino. El hijo del hacendado recuerda que “*nunca existió una tienda de raya, ni peones acasillados*”, esto es cierto, ya que el cujileño era agricultor de subsistencia, sólo lograba sembrar los productos básicos. Del algodón sacaba excedente en dinero al venderlo a Miller, este excedente en muchos casos les servía para pagar la renta y comprar artículos de primera necesidad que no eran capaces de producir como, machetes, mantas, etcétera, dado que la tienda Miller era la única en toda la región, el campesino se veía forzado hacer sus compras ahí y puesto que no existía otro comprador solo podía vender sus productos a los Miller, quienes no sólo determinaban el precio del producto, sino el producto mismo, el crédito y la compra.

La casa Miller era poseedora de un gran latifundio que propiciaba la producción intensiva para el mercado regional y nacional, se dedicaban a la ganadería a gran escala, de

---

<sup>32</sup> Kantz Friedrich. La servidumbre agraria en México en la época porfiriana. EDIT. ERA 1976.

manera secundaria a la siembra de zacate para el ganado y la producción de aceites y jabones. La extracción del excedente por vía de renta de la tierra, no era la principal forma de explotación, sino la compra-venta de productos agrícolas, principalmente del algodón que los campesinos sembraban por su cuenta y riesgo, la renta de la tierra existió pero según la tradición oral de Cuajinicuilapa era insignificante, esto se debía quizá, a la baja densidad poblacional en extensos latifundios de excelente calidad.

Sus reservas de algodón por ejemplo eran suficientes para abastecer dos fábricas textiles importantes en la región, el mismo hacendado por su parte, industrializaba el producto convirtiéndolo en aceite y jabón, sin dejar de aprovechar el residuo para alimento de su ganado.

Don Carlos “dio en posesión los chagües<sup>33</sup> a toda esa multitud para que ellos sembraran el algodón que habría de alimentar las once máquinas que instaló en la región, desde Nexpa hasta Jamiltepec, Oaxaca, sin cobrar suma alguna o cobrándoles una cantidad simbólica por la ocupación de la tierra, pero obligándolos a vender la fibra a sus agentes o dependientes, el precio que el pagaba por el algodón, se dice, fue siempre el que alcanzaba en el mercado nacional; pero como no había en toda la zona otro comprador, los campesinos nunca pudieron alzarse con las cosechas y partir hacia otros pueblos; quedaron desde entonces sujetos a la tierra, fijos en Cuajinicuilapa. La hacienda se encontraba en todo su apogeo cuando sobrevino la revolución, 5,000 reses anuales se enviaban por los caminos que conducían a Tehuacán para su engorda en las Huastecas, 40,000 pacas de algodón por Tecuanapa rumbo al extranjero o con destino a las fábricas de “Hilados y Tejidos de Puebla.”<sup>34</sup>

Dejemos la palabra a Germán Miller para que nos ilustre

<sup>33</sup> Tierras de humedad a orillas del río, donde se siembra la milpa en tiempos de secas.

<sup>34</sup> Aguirre Beltrán. Op. Cit. Pp. 50-51.

sobre el origen de la sociedad Miller-Reguera y la acumulación de tierras que dio origen a gran latifundio:

*“Mi Padre se llamó Carlos Anderson Miller, era ingeniero mecánico y jefe de ventas en una casa de Nueva York que vendía maquinarias. Mis abuelos paternos, eran colonos alemanes que llegaron a Estados Unidos, mi madre fue Laura Reguera Alarcón, oriunda de Ometepec, Guerrero, de familia acomodada, hija de Daniel Reguera y Laura Alarcón.*

*El General Álvarez (dirigente independentista, que más tarde fuera Presidente de la República) fue a comprar a Estados Unidos una turbina a la casa comercial donde trabajaba mi padre, necesitaba una persona que le instalará y que le hiciera unos canales y trajo a mi padre para que lo hiciera. Los canales deberían de instalarse en su haciendita “La Providencia” que está ubicada entre Acapulco y Chilpancingo. Al terminar de instalar la turbina y los canales, Álvarez lo ocupó como técnico para sembrar algodón, mi padre era ingeniero y había tomado dos cursos, uno de agricultura y otro de ganadería, cuando terminó la instalación y todo lo demás, otra persona lo contrató para la instalación de una turbina, después Quiroz y Cía., lo llamó para arreglar una máquina, posteriormente Daniel Reguera (mi abuelo materno) lo contrató para que le arreglara una máquina de desmontar algodón descompuesta, por fin lo contrataron para que se quedara, pero él decía que el negocio estaba aquí en Cuajinicuilapa y como era vendedor de maquinaria, quería venderles una fábrica, les decía que la semilla de algodón valía que daba tanto dinero como el algodón y entonces mi abuelo le dijo que sí, que compraba la fábrica pero con la condición de que él se quedara a atenderla y fuera su socio y así nació la sociedad entre mi abuelo, mi Padre y Pérez Reguera -primo de mi abuelo-, instalaron el negocio aquí en*

*Cuajinicuilapa. Mi abuelo tenía relaciones con los comerciantes de Acapulco, le compró esta casa Quiroz y Cía., que a su vez la había comprado Comonfort, fue así que pusieron una maquina de desmontar algodón y la fábrica de jabones, más o menos en 1887 y mi padre quedó como administrador, al poco tiempo conoció a mi madre y se casó con ella.*

*Así fue como mi padre se quedó aquí, al tercer año, quiso comprar terrenos para dedicarse a la ganadería y así lo hizo, pero cuando lo vio mi abuelo (Daniel Reguera) le dijo: el dinero que se hace dentro del negocio se pone en el negocio, pero mi padre siguió comprando terrenos, mi abuelo no era partidario de comprar terrenos decía que las tierras daban guerra.<sup>35</sup>*

*Efectivamente Don Carlos al darse cuenta de la calidad de las tierras y de las posibilidades agroindustriales y ganaderas de la Costa Chica, decide extenderse.*

*“Don Carlos llegó a comprar casi todo, dicen que empezó a comprar pedacitos de terreno, compraba un cachito aquí otro allá y después por medio de sus hijos empezó hacer presión a los campesinos, me deja tu terreno y te lo pago o te sales de aquí. Como dice el dicho del sapo, el sapo entró y los fue sacando. Y así se hizo de terrenos, que según dicen fueron del señor Santa María, nativo de aquí.<sup>36</sup>*

*Otro campesino nos amplía: “Germán Miller llegó a ser una de las personas más ricas de por aquí. Había otro señor, Librado López se llamaba, pero era de Ometepec, pero sus intereses los tenía aquí en Cuajinicuilapa, esas eran las dos personas que tenían más ganado vacuno y caballar y también más terrenos”.<sup>37</sup>*

*Germán, nos confirma lo anterior y nos da su versión: “Aquí*

<sup>35</sup> Entrevista con German Miller. 25 de Marzo de 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>36</sup> Entrevista con Erasmo Peñaloza. Marzo de 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>37</sup> Entrevista con Gilberto García. 4 de Marzo de 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

*antes era propiedad particular, la mayor parte de las tierras las teníamos nosotros y mi tío Librado, todas estas tierras eran de Santa María y cuando murió las repartió entre sus parientes los López de Ometepec, quienes las fueron vendiendo. La primera parte que compró mi papá fue la de “La Ermita” de Cuajinicuilapa; el otro pedazo fue “El Riyito” que era de otros López y el terreno de “Mata de Plátano” que era de un señor de Tutepec casado con una parienta de mi abuelo, la mayoría de los terrenos eran de Santa María no sé cómo adquiriría Santa María esos terrenos, creo que se nos dejó el virrey, Santa María era de Cortijos, allí vivía en una casita fea de adobe, chaparrita, cuando nos vendieron los terrenos los López había todavía ramas que había puesto Santa María y unos palos grandes que tenían su nombre, eso se los dio a sus herederos y nosotros se los compramos. Entonces había un licenciado Heredia que nos hacía las escrituras y las mandaba México para que el Gobierno Federal renunciara a los derechos de los terrenos, por cuestiones aquellas de los españoles. Así que nuestras escrituras están perfectamente bien hechas, tenemos muchas copias fotostáticas y están registradas en notaría pública en México.*

*De esta manera mi padre compró muchas tierras, éramos latifundistas, aunque mi abuelo no quería negociar con terrenos. Mi padre primero compró un pedazo, después otro y otro y así hasta que llegó a 85,000 hectáreas o más, compraba de a poquito, uno que no podía, “Que le vendo mi propiedad”, por ejemplo la última propiedad que compramos fue de Don Luis Méndez, allí perdimos una barbaridad, porque le compramos en oro nacional, vino la revolución y tuvimos que pagar en oro nacional, cuando ya el papel no valía, nos costó 5000 al año y para pagarla eran unos doscientos mil en moneda nacional, esa fue una de las ruinas de nosotros, porque cuando*

*tenían invadido las gentes, todavía pagábamos y ya hasta nos demandaron porque no podíamos pagar, no juntábamos el dinero ni con nuestros parientes, como te digo, el terreno de la Posa fue vendida a un señor Reyna, pero éste no completó para pagarlo, el banco nos avisó y fuimos a comprarlo. Compramos otro terreno a la mujer de Atanasio Valverde, el terreno de San Nicolás y Maldonado se lo compramos a la señora Vargas de Huehuetán, el terreno de la Ermita se lo compramos al señor Luis Méndez y al terreno del Riyito a Andrés López Almora y a su esposa Josefa, dueña por sucesión materna, en el año de 1890.<sup>38</sup>*

Carlos Miller decidió extenderse y explotar al máximo la riqueza de las fértiles tierras costeñas, para tal fin, utilizó diferentes medios, le daba crédito a los campesinos y cuando éstos no lograban pagar puntualmente, sus tierras pasaban a mano de Don Carlos, quien llegó a acumular la extensión de tierras que según dicen algunos sobrevivientes, “no sabía ni él mismo exactamente la cantidad de ganado que poseía ni la extensión de tierras que dominaba”.

---

<sup>38</sup> Entrevista con German Miller. Op.Cit.

## El negro cultivo blanco

*“El algodón no lo sembrábamos nosotros, solo sembrábamos los potreros para los animales, sembrábamos zacate pará y zacate guineo. Nosotros les comprábamos el algodón a los campesinos, papá tenía un sistema americano, tenía un periódico que le decían “El Futuro”, que decía cómo se pagaba el algodón, cuánto valía y todo eso, entonces se tomaba esa cantidad, cinco por ciento de utilidad para la casa, y diez por ciento para los intermediarios y el resto para ellos, los vendedores, y no dejaban que los intermediarios les pagaran menos, en ese entonces la gente de Cuajinicuilapa sólo sembraba algodón y maíz.*

Para complementar daremos algunos testimonios de campesinos: *“Sembrábamos algodón y maíz, lo principal era la milpa. Cuando paría el algodón, se cortaba y se vendía a la máquina descarmenadora de la Casa Miller. Sembrábamos en los terrenos de los Miller, allí cada quien agarraba su pedazo para sembrar, yo como fui vaquero no me cobraban renta, allí mismo nos daba la semilla de algodón que sembrábamos.”*<sup>39</sup> El campesino, sembraba en los terrenos de los Miller, pagando una cuota por ello, hecho que no lo eximía de contraer ciertas obligaciones con el terrateniente como sembrar algodón y vendérselo al precio que determinara; una vez levantada la cosecha dejaba pastar el ganado de los Miller en la milpa del campesino. El hacendado obtenía prestigio como buen patrón y obtenía también beneficio para su ganado e industria. Así todos contentos.

Un campesino nos dice: *“Cuando no había ejido, trabajábamos en los terrenos de los terratenientes, Carlos Miller y*

<sup>39</sup> Entrevista con Arcadio Colón. 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

*Librado López, mi padre era campesino y pagaba una renta para poder sembrar, como no se sembraba mucho, sembraba media fanega<sup>40</sup> o una fanega pagaba con la misma cosecha de maíz o algodón según lo que sembraba, nunca tuvo problemas con los hacendados porque pagaba antes la renta, así que ¿cuál era la dificultad?, Al contrario, le decían: “Sigue trabajando y le abres las puertas a tu rastrojo<sup>41</sup> para que entre mi ganado”.<sup>42</sup>*

*“Mi Padre tenía como cinco hectáreas en lo alto y cuatro hectáreas de chagiie, de encierro de humedad, eran tierras de cacique, pero uno trabajaba le pagaba la renta, le pagaba uno \$0.10 al año o \$0.20, según fuera el terreno de grande, sembrábamos de temporal y de chagiie en las secas, entonces no había arado, pero el machete trabado al hombro y la tarecua compañera del machete, nos íbamos temprano porque entonces las mujeres al metate, cuando amaneciendo ya iban al trabajo, a las 6 de la mañana ya estábamos en el trabajo y salíamos en la tardecita. La arroba<sup>43</sup> de algodón valía \$0.10 ctvs., y la de maíz \$0.60 ctvs., que se usaban más bien para el gasto”.<sup>44</sup>*

*El terrateniente completa lo anterior: “A los trabajadores del campo se les daba por destajo 25 metros., por lado para limpiar y rosar el monte, para hacer potreros no para sembrar, porque nosotros como ya te dije comprábamos el algodón no lo sembrábamos, los trabajadores nuestros no pagaban renta sólo tenían el compromiso de darnos la preferencia de la venta de sus productos, por ejemplo en una hectárea se sembraba más o menos 2 maquilas, de una maquila de siembra se sacaban más o menos 7 fanegas, 1 fanega tenía 24 maquilas”.<sup>45</sup>*

<sup>40</sup> Medida de volumen.

<sup>41</sup> Rastrojo: Residuo de las cañas de la milpa después de levantar la cosecha.

<sup>42</sup> Entrevista con Erasmo Peñaloza. OP. Cit.

<sup>43</sup> Medida de peso de 11 ½ kilogramos.

<sup>44</sup> Entrevista con Zenón Arrellanes. Marzo de 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>45</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

Según Aguirre Beltrán los más viejos concuerdan en que el hacendado no abusaba del campesino, pero dado que no conocían una alternativa más justa, este juicio carece de referencia y objetividad. La actitud paternalista del hacendado le proporcionaba cierta autoridad moral entre los campesinos en muchas ocasiones hasta le permitía fungir como juez:

*“Nosotros solamente interveníamos en las tierras para pagar las contribuciones, también interveníamos cuando había un pleito entre ellos, no que este pedazo de tierra es mío, no que es mío, entonces venían a vernos y nosotros les hacíamos el papel de juez, decíamos no esta tierra la pidió fulano y la ha tenido siempre, se respetaba al otro y se le daba más abajo más arriba, en ese tiempo sobraban tierras, para que vinieran a trabajar porque el negocio de nosotros era de algodón, le regalábamos las hachas y los machetes para cuando hacían milpas grandes, se las regalábamos para que trabajaran cuando iban a hacer sus campos nuevos”.*<sup>46</sup>

La versión de un campesino es diferente: *“A nosotros si nos cobraba renta por la tierra, llegaba el vaquero a cobrar la renta, un peso o una mano de mazorca cobraba de renta, nosotros sembrábamos grande, como seis maquilas y usábamos el tlacalole<sup>47</sup> para sembrar. Más o menos por cuatro maquilas se pagaba un peso de renta, sembrábamos algodón, los Miller nos daban la semilla en Tacubaya, nosotros no teníamos ni animales ni nada.”*<sup>48</sup>

---

<sup>46</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>47</sup> Tlacalole: terreno en el que se vuelve a sembrar.

<sup>48</sup> Entrevista Francisco Zárate. Diciembre 1983. Cuajinicuilapa, Guerrero.



El esplendor de la Casa Miller en el año de 1911, antes de ser quemada por los zapatistas. La casa funcionaba como tienda desde 1885. (Foto álbum familia Miller).



Embarque de algodón en la Barra de Tecuanapa  
(Foto álbum familia Miller).

## Ventas y ventajas

Los cuijeños llegaron a producir 45,000 pacas de algodón, que salían por barco a la barra de Tecuanapa y otra parte por vía la Escondida (ahora Punta Maldonado) y el resto por el puerto de Acapulco, de donde se surtían a las fábricas del Ticuí (municipio de Atoyac), y a la fuerte demanda del exterior. Otra gran cantidad se iba de Tecuanapa a Manzanillo Colima y a Salina Cruz, Oaxaca, y de ahí se llevaba por tren a las fábricas de Hilados y Tejidos de Tlaxcala, Puebla, Tepic y la Ciudad de México y otra parte se transportaba a lomo de bestia por los escabrosos caminos de la montaña mixteca de Oaxaca, Puebla y Guerrero.<sup>49</sup>

El campesino cuijeño, le vendía el algodón a los Miller, que para esa época eran los únicos compradores en la región, Miller le daba crédito al campesino y les rentaba la tierra a precios bajos con la única condición de que le vendieran el producto al precio que él determinara, en muchas ocasiones compraba la cosecha antes de “parir”, de esta manera Miller obtenía doble ventaja ya que el campesino sembraba por su cuenta y riesgo, y así en caso de que por falta de lluvia o por plagas no se diera la cosecha, el hacendado no corría ningún riesgo, el que perdía en todo caso era el campesino. Por otra parte Miller se evitaba pagar salario fijo a los peones y al capataz, imprescindible en estos casos. Le resultaba más cómodo que el campesino se sintiera independiente, para que se “responsabilizara de su milpa”, de todos modos él determinaba los precios del producto.

*“El algodón se lo vendíamos a Don Germán Miller, que tenía una maquina descarmenadora de algodón, sacaba el algodón despicado lo embarcaban en la barra de Tecuanapa. De*

<sup>49</sup> Vázquez Añorve. Op. Cit.

*Cuajinicuilapa a Tecuanapa se llevaba en carretas de toro y de Tecuanapa se embarcaba a Acapulco, la semilla la ocupaba para revenderla y sacar el jabón*".<sup>50</sup>

*"El algodón lo llevábamos a embarcar a la barra de Tecuanapa, una vez se mandó a Alemania porque no hubo mercado en el país. Pero regularmente el mercado era Puebla y el Ticuí cerca de Atoyac, Guerrero, se le vendía a un señor de la Fuente, dueño de fábricas de telas y ropa y a veces se vendía en México"*.<sup>51</sup>

Germán dice: *"La semilla de la primera cosecha la trajimos del norte, de un algodón más fino y ese se vendió más caro se vendían a cuatro pesos, más caro que el quintal del otro algodón, porque el algodón de aquí tenía fibra más chiquita y aquel la tenía más larga, pero esa semilla la trajimos del Norte nos costó más caro traerla, porque venía por correo en bultitos."*

*"En esa época, el algodón valía \$0.50 y \$1.25 la arroba, lo compraba la casa Miller para la máquina descarmenadora."*

*El hacendado solía comprar las cosechas antes de "parir" e igual hacía con el ganado que lo adquiría en el vientre, pagando a \$5.00 cada becerro cuando la vaca estaba preñada entregaba el dinero, si salía macho la recogía, así era como se emparejaba, aunque no cobrara renta."*<sup>52</sup>

El ex contador de la casa Miller, nos dice: *"La casa Miller vendía el algodón a México, Puebla y el Ticuí, de la semilla sacaban aceite y lo llevaban a vender a México, la pasta la vendían al comercio local y la cáscara de algodón la utilizaban para la engorda de ganado"*.<sup>53</sup>

El algodón en manos de los Miller rendía al máximo, era un negocio redondo. Este tipo de relaciones de producción entre el hacendado y el campesino, permitían mantener el estado de cosas sin grandes enfrentamientos entre ambos.

<sup>50</sup> Entrevista a Zenón Arrellanes.

<sup>51</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>52</sup> Entrevista con Erasmo Peñaloza. Op. Cit.

<sup>53</sup> Entrevista con Delio Polanco. Diciembre 1984. Ometepec.

## Ranchos y vaquitas

Germán Miller nos relata: *“Teníamos mucho ganado, por ejemplo en tiempo de Cárdenas, se vendieron 5000 reses por año, por tres años seguidos, venían compradores de ganado de la Sierra Mixteca, de Veracruz y Tlapa, cuando me vine de encargado de los ranchos de mi papá se inició la cría de los caballos, compré primero un caballo alazán y después compre más y más hasta que llegué a vender alrededor de dos caballos diarios, todo el año vendía caballos”*.<sup>54</sup>

Delio Polanco, quien fuera administrador de la casa Miller de 1922-1939, nos habla con datos más precisos, gracias a su buena memoria: *“Fui trabajador de la casa Miller por muchos años, los primeros dos años fui ayudante de todo y hasta 1924 asumí la contabilidad de la casa. No recuerdo datos exactos pero sí puedo numerar los ranchos: La Libertad, El Capricho, Palo Gordo-Chorro, La Bocana (fundada después de la revolución), Tierra Colorada, Rancho El Bejarano, Mata de Plátano, Las Vigas, Punta Maldonado o el Faro. Cuentan que antes de la revolución tenían 15,000 cabezas de ganado, después de la revolución se quedaron con más de 1000 yeguas paridas, 500 potros de tres años, 500 de un año, en total eran de 3000 cabezas a 4000 puro ganado caballar, de ganado vacuno no podría calcular, sólo cuando se formó el rancho de La Bocana trajeron más de 700 reses de ordeña y ni siquiera se notó la ausencia en los ranchos”*.<sup>55</sup>

Desgraciadamente no tuvimos acceso al archivo de los Miller que nos hubiera servido de mucho para precisar las

<sup>54</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>55</sup> Entrevista con Delio Polanco. Op. Cit.

cifras de la existencia de compra-venta de ganado, nos tuvimos que conformar con los datos que los sobrevivientes nos proporcionaron: *“Había cuatro ranchos que pasaban de 800 cabezas de ganado: El Chorro, Barajillas, Bejucones y Tierra Colorada, en los últimos meses herrábamos hasta más de 7000 becerros”*.<sup>56</sup> *“Nosotros les comprábamos las vaquitas antes de nacer, para que no pudieran venderle a nadie más; para el algodón se les daba el dinero adelantado, se les abonaba, porque cuando arreglábamos el precio era para pagarlo en el precio que estaba en el momento de producción, no les cobrábamos intereses, en esa época trabajábamos con el Banco Mercantil de la Ciudad de México, teníamos cuenta corriente, si ellos nos daban dinero nos cargaban el 6% y si nosotros metíamos nos pagaban el 4%, desde que me acuerdo mi padre siempre trabajó con ese banco, el ganado lo vendíamos a \$18.00 y venían a comprarnos desde Puebla, La Mixteca y Veracruz, había un señor llamado José María Garibay, comerciante de Puebla que nos venía a comprar el ganado hasta a aquí”*.<sup>57</sup>

*“Teníamos cómo 40 vaqueros. En el chorro teníamos tres vaqueros aparte del caporal que se suponía era el jefe y cinco vaqueros que daban vuelta nada más uno al otro. A los del pueblo les autorizábamos que agarraran las vacas paridas pero que las cuidaran no se las dejábamos por mucho tiempo, 15 o 20 días nada más, se les pagaba \$0.20 centavos y se les regalaba la leche de la vaca y 50 centavos por cada cría que vendían, hacíamos queso una parte del año, en las aguas para amansar el ganado; los vaqueros ganaban 5 pesos al mes con derecho a ordeñar dos veces por semana.*

*En cada rancho teníamos dos vaqueros y en los ranchos principales (El Chorro y Tierra Colorada), había más, cuando*

<sup>56</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>57</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

*se ordeñaba, se ponía un ordeñador por cada 25 vacas y ese ordeñador tenía la obligación de poner cerca los potreros.*

*Casi todos los peones tenían dos o tres vacas de su propiedad, a todos los de la casa se les pagaba 50 centavos y a los del campo se les pagaba 37 centavos y medio, ósea tres reales.*

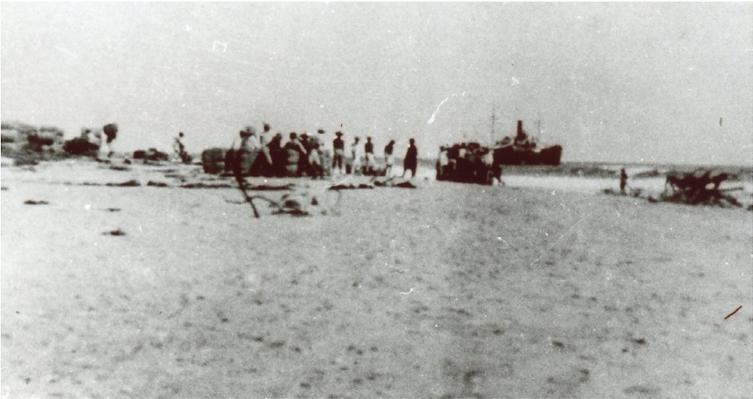
*A los vaqueros les pagábamos 25 centavos por cada cría que herraban, cada quien le ponía una marquita en el cachete del animal que herraba, por ejemplo uno le ponía el número tres, otros ese mismo número pero de cabeza, otro de lado, así se sabía quién herraba y cuántos animales herraba, y así se pasaba la lista para pagar. Porque se herraba cada año, no como ahora que naciendo, entonces era cada año, porque no se robaban el ganado”.*<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.



Medios de transporte de la época. Recua de caballos pasando por el río Quetzala (Foto álbum familia Miller).



Embarque de algodón en la Barra de Tecuanapa, rumbo a Acapulco (Foto álbum familia Miller).

## “ La Regeneradora ”

Germán sigue con su relato: *La Fábrica de jabón “La Regeneradora” se fundó aproximadamente en el año de 1878, era propiedad de la sociedad Pérez/Reguera-Miller. Mi Padre puso como 50,000 dólares (cincuenta mil dólares) para comprar la máquina y mi abuelo puso la casa y la mercancía. Las máquinas estaban en Cuajinicuilapa, teníamos también molinos de viento, uno aquí y otro en El Chorro, otro en Bujía y otro más en el Huizachillo.*

*Los molinos de viento se ocupaban para darle agua al ganado, solamente el molino de viento del Chorro era para traer agua al pueblo, porque también teníamos animales y sobre todo agua para la fábrica, teníamos planeado instalar otro molino aquí en el pueblo, pues pensábamos hacer mantequilla del aceite de algodón, pero con la revuelta ya no fue posible.*

*En la fábrica teníamos más de cuarenta gentes trabajando, la mayoría era de Pinotepa Nacional, Oaxaca, desde el maquinista, el fogonero, los cilindreros, sólo los peones que levantaban el algodón eran de Cuajinicuilapa. En ese tiempo se trabajaba desde las seis de la mañana, hasta las seis de la tarde y se pagaban desde 50 centavos a 75 centavos a los peones, al fogonero se le pagaban dos pesos, al maquinista tres pesos, estaba prohibido a las mujeres trabajar, ellas nada más cuidaban a los niños y el quehacer de la casa. La producción de la fábrica era aproximadamente de cinco pailadas cada dos semanas, o sea, como 10 toneladas de jabón a la semana, la paca de jabón*

*pesaba entre 65 y 80 kilos; el jabón se vendía en Cuaji<sup>59</sup> y en toda la mixteca alta y baja, se transportaba a lomo de burro, el precio del jabón aquí en el mercado era de dos fanegas por cinco centavos. La fábrica trabajaba todo el año aunque había temporadas en que se paraba por falta de semillas de algodón, pero después empezamos a comprar algodón a Taplesta, a la Poza, a Tacubaya y en los últimos tiempos la fábrica trabajaba todo el año con tres turnos de ocho horas, hasta el año de 1914 cuando las fuerzas zapatistas quemaron la fábrica y la casa.*

*...Para hacer el jabón, se necesitaban dos tipos de grasas, la de glicerina y la de clienterina o algo así, si usaban la semilla de algodón para una y compraban cebo o ponían aceite de coco para combinarlo y hacer jabón. La fábrica tenía una maquina, con ventilador y clavos. El ventilador tenía un cilindro de tela de alambre donde caía la semilla, se le daba vuelta, con un ventilador en contra en donde estaba el cilindro medio inclinado para que la semilla se fuera yendo para adelante, y el ventilador tiraba el polvo para atrás, tenía otra máquina donde caía la semilla y otro ventilador que aventaba la semilla contra el dínamo, de ahí salía para otra máquina que le decían el linter, que servía para pelar las semillas y quitarles el poquito de algodón que tuviese todavía, esa máquina dejaba la semilla casi negra y de ahí salía a la quebradora, que partía la semilla en dos y caía ya partida y revuelta, de ahí se iba a un elevador que consistía en dos tubos, de allí pasaba a unos moledores que la apretaban y la dejaban como tortillita, después a una máquina donde se medía la cantidad de calor, de allí a la plancha, a la prensa, de dónde salía el aceite. La cáscara se le daba al ganado como alimento, teníamos como 60 carretas para recoger el algodón del campo y para llevar las pacas a la*

---

<sup>59</sup> Nombre común de Cuajinicuilapa.

*barra de Tecuanapa a embarcar. Se hacían como cinco pailadas,<sup>60</sup> las pailadas se sacaban cuando ya estaba bueno el jabón, había unas maquetas grandes como de 40 centímetros de ancho y 1.50 de largo, se le echaba el jabón, tenía rueditas abajo, se empujaban y se iban poniendo las maquetas, ya cuando estaba seco el jabón se le quitaba la tapa que era de tornillos, se cortaba y salían unos panes grandes, se empacaban a mano, a los empacadores se les pagaba tres centavos por caja, por lo general se hacían jabones corrientes, mi papá sólo hacía jabón de olor en una pailita chiquita, no lo hacía con lumbre sino con movimiento constante, con una batidora, que tenía un enorme engrane y una polea, ese jabón de olor lo hacía sólo para nosotros y le regalábamos a las familias amigas, a Don Chico García, a Don Antonio Valverde, de eso me acuerdo poco porque yo era muy chico y vivía con mi mamá en Ometepec, sólo venía de vacaciones”<sup>61</sup>*

Germán prosigue: “En la fábrica teníamos más de 40 gentes trabajando, la mayor parte era de Pinotepa, a los peones que subían el algodón se les pagaba 0.75 centavos que era el sueldo más barato, el fogonero ganaba dos pesos, el maquinista tres pesos, sólo los peones que acarreaban el algodón del campo a la fábrica eran de Cuaji, todos lo demás como ya dije eran de Pinotepa.”<sup>62</sup>

Un trabajador de la casa Miller nos cuenta: “Yo trabajaba de sirviente, cortaba sácate para los caballos, me pagaban diez pesos al mes; ya cuando yo trabajé en la casa Miller se había acabado la revolución, dilaté con Don Germán como diez años trabajando, porque cuando la revolución yo era vaquero y estuve resguardando la casa Miller contra los zapatistas;

<sup>60</sup> Se refiere al molde en que se hacía el jabón.

<sup>61</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>62</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

*también anduve de arriero, cargando las mulas de algodón ya empacado, se le echaba dos pacas a cada mula, una por cada lado, el algodón se llevaba a la Barra de Tecuanapa, de ahí nos íbamos a San Nicolás, de ahí hacia colorada donde estaba el rancho y de ahí a la Barra de la playa; pagaban tres reales por día, todos los domingos rayaba uno. Íbamos arriando en trozos, por lo regular íbamos cinco arrieros, cada quien llevaba su macho de silla, cada quien unas 20 mulas*".<sup>63</sup>

*"Éramos varios arrieros, de los que me acuerdo son: Ventura Cruz, Guillermo Paz y su servidor; se transportaba todo el algodón a lomo de burro o mula, había otros arrieros que venían de Pinotepa Nacional, Oaxaca*".<sup>64</sup>

Miller nos confirma lo anterior: *"Teníamos muchos arrieros, unos venían de Puebla, como Crisóforo y Guillermo Paz, Mario Barboza, otros venían de Ometepec o de por allí: Arnulfo Gómez, Mercedes Sánchez, Luis Flores, Ramiro Reina, Ciro Sánchez*".<sup>65</sup>

Los arrieros se encargaban de transportar el algodón en mulas de Cuaji hasta la Barra de Tecuanapa, por escabrosos caminos de herradura, en muchas ocasiones demoraban días en llegar al embarcadero de dónde salían a Manzanillo, Salina Cruz, Acapulco. Había encargados de comprarle el algodón a los campesinos para después entregarlos a los Miller, sobre esto un campesino nos relata: *"Trabajé con Germán Miller como comprador de algodón, me daba 25 centavos por cada arroba, nosotros lo comprábamos a un peso y lo dábamos a \$1.25 casi el flete era lo único que nos pagaba, acarreábamos en puro burro, no había entonces carro, ya después de la revolución Don German tenía su residencia en Ometepec y allá*

<sup>63</sup> Alfredo Fuentes. Enero 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>64</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>65</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

*íbamos a traer los centavos, entonces sí puro pesote. Antes de la revolución la gente, comerciaba el algodón y todo lo que ganaba lo echaba en vasijas de barro porque antes ni se gastaba, la gente puro en el monte trabajando”.*<sup>66</sup>

Según los datos obtenidos los Miller siempre pagaron con monedas, nunca se dio el sistema de tienda de raya, aunque los campesinos después de vender sus cosechas o percibir su salario, tuvieran que emplear el dinero recibido en las compras efectuadas en la tienda de los Miller.

*“Casi a todo los peones se les pagaba con dinero, a los de la casa \$0.50 centavos o sea, dos reales y medio y se le daba de comer, a la gente del campo se le pagaban 37.5 centavos o sea 3 reales y una comida (tortilla, frijoles y carne). Había un pretil grande en el patio de la casa, ahí se les daba de comer, comíamos la misma comida, la única diferencia entre los patrones y los sirvientes era que nosotros comíamos en la mesa y ellos en el pretil del patio.*

*Los trabajadores que estaban a aquí en la máquina de la casa eran alrededor de veinte entre maquinistas, fogoneros y tornador. También había un dependiente, un secretario que escribía cartas, un tenedor de libros y un aprendiz, otros dos muchachos que sólo se ocupaban en el tiempo de la cosecha para recibir y pesar el algodón, eran un dependiente y un cajero, dos mozos de la casa para traer el zacate para los caballos y tirar la basura de la casa, seis herreros, a estos se les pagaba por destajo, una cocinera, 3 molenderas y la criada de adentro (que se dedicaba a barrer y a limpiar la casa) y el mesero para servir la mesa.*<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>67</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.



Otra parte de la Casa Miller; la tienda antes de la Revolución.  
(Álbum familia Miller)



El patio de la Casa Miller (Álbum familia Miller).

## Comercio local

Germán Miller es uno de los pocos sobrevivientes que aún conserva buena memoria. Proseguiremos con su relato para ilustrar el aspecto comercial. *“Cuando yo era niño, esta casa era la más grande, la redujimos un poco porque en un temblor se cayeron algunas paredes. En esta casa había una tienda, en esa época había pocas casas de adobe, solo eran de adobe las casas de Atanasio Valverde, la casa del General Zárate, la casa del Sr. Bazán, las demás eran puros redonditos de zacate, solo había dos pequeños comercios: el de Atanasio Valverde y el de Bazán, tenían lencería y abarrotes, ellos tal vez compraban en Puebla, pero en los últimos años ya venían viajeros en mulas (1908-1919), nosotros les vendíamos mantas y rayaditos en mayoreo a todos los comerciantes chiquitos de aquí, de Tapextla, Cortijo y de todos los pueblos de alrededor, vendíamos al mayoreo más que al menudeo, vendíamos mucha mercancía, comprábamos ropa a las casas de Acapulco y era pura ropa europea, pura traída de Inglaterra, traían percales muy buenos, muy finos, también zaraza y ralladillo, esta última era una manta muy corriente.*

*Teníamos un comercio, una tienda, pero no era una tienda de raya. No sé cuándo se fundó, cuando yo nací ya estaba, se vendía lencería, que se traía de Acapulco, Puebla, Tehuacán, había algo de abarrotes, machetes, hachas, azúcar, esta última la traíamos de Tepic, los machetes se hacían en la casa. Comparaba en la tienda toda la gente de Cuaji y de los*

*Pueblos aledaños, se vendía a menudeo y mayoreo. La tienda se acabó en 1914 más o menos, cuando los zapatistas la quemaron, venían como 200 armados y como mil con reatas de lazar, se llevaban los animales y saquearon la casa.*<sup>68</sup>

Continuamos con el relato de Don German: “Había algunos talleres, había herreros, carpinteros, guaracheros y curtidores. Los machetes se hacían aquí en la casa, había herrería, el acero lo comprábamos en México o Acapulco, se compraba en barras, había tres herreros responsables y tres que golpeaban el acero, había un herrero que se llamaba Vicente, vivía allá a la salida del pueblo. Aquí teníamos una fragua para hacer los machetes, a los herreros se les pagaba por machete, se vendían en la tienda, los herreros hacían dos o tres machetes al día. En aquel tiempo había un buen carpintero que se llamaba Pino Reyes, él no era de aquí, era “blanquito”, lo tuvimos de carpintero aquí, nos hizo unas puertas muy bien entabladas y todo.

También había una zapatería y una talabartería en donde remendaban zapatos y huaraches, teníamos también sastrería y se curtía cuero, vendíamos las vacas y comprábamos los cueros, teníamos un curtidor de Oaxaca, se curtía una gran cantidad de cueros periódicamente, se curtían los cueros más grandes y bonitos y se llevaban a vender a Oaxaca, y nosotros les comprábamos esqueleto (montura sin cantina).

Del cuero curtido hacíamos bandas para máquinas, las bandas las hacíamos aquí. Había dos talabarteros, un zapatero, 3 herreros en cada fragua, uno era el maestro y dos que tenían el marro, a las tres de la mañana se levantaban y duro y duro los martillazos.<sup>69</sup>

---

<sup>68</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>69</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

## Vida cotidiana en esos tiempos

### Trajín diario

*Antes teníamos todas las facilidades, en el monte se hallaba que comer sin necesidad de comprar. Solo teníamos que ir a pescar a los charcos, al río o ir a cazar iguanas con charpes<sup>70</sup> y los que tenían armas se iban a los venados, entonces el dinero se ocupaba pero no tanto como ahora, ahora ya no hay nada que comer en el monte, no había matanza de res, cuando mucho mataban cada quince días, todo se agarraba del monte o del río. Comíamos yerba mora, ejote, esa era la verdura que comíamos, pura verdura silvestre, sembrábamos sandía, calabaza, plátano, algodón. El algodón se lo vendíamos a German Miller, que tenía una máquina descarmenadora, la gente acostumbrada a irse a los bajos a sembrar, en el pueblo se quedaba poca gente, en las épocas de secas y las milpas se sembraban a la orilla de los ríos, a esos terrenos húmedos les llamábamos bajo, en los bajos sembrábamos la milpa de chagüe y en el pueblo las milpas de temporal, nos bajábamos a las bajos desde el 8 de diciembre hasta mayo, las cosechas de agua ya las pasábamos en el pueblo, teníamos unas cuantitas vaquitas, pero no muchas, también teníamos gallinas, entonces no había escuela, a los 10 años los chamaquitos ya andaban con el papá trabajando.<sup>71</sup>*

La mayoría de los cuijeños se dedicaban a la agricultura,

<sup>70</sup> Resortera que sirve para cazar animales pequeños, lanzándoles una piedra.

<sup>71</sup> Entrevista con Zenón Arrellano.

sembraban principalmente, maíz, frijol y Chile. Don Erasmo refuerza lo anterior cuando recuerda: *“Casi se trabajaba nada más para comer, se vendía sólo un poco de cosecha, el algodón se le vendía a la casa Miller y el maíz lo sembrábamos para el consumo familiar”*.<sup>72</sup> El hacendado también nos habla de la forma de vida del campesino cuijeño: *“la gente de Cuajinicuilapa se dedicaba la agricultura, sembraban maíz, todos tenían una huertecita en la orilla del río y todo el día estaban metidos en el agua, las tierras eran buenas, de humedad y no necesitaban mucho trabajo”*.<sup>73</sup>

A pesar de que los Miller eran propietarios legales de los terrenos, los cuijeños se sentían propietarios de la parcela que ocupaban para construir sus viviendas y de la parte que ocupaban para sembrar, que debido al trabajo familiar nunca excedía de dos hectáreas. Don Carlos no los molestaba, mientras los campesinos le vendieran el algodón al precio que el determinara. *“Cada quien tenía su pedazo de tierra, todo a orilla del río. El río de aquí tenía un poco de humedad, la gente se iba a la orilla de los ríos grandes a hacer sus chagües y de ahí se acarreaba el maíz al pueblo. Donde había tierras se trabajaba en común,”*<sup>74</sup> pero donde no, cada quien buscaba su pedazo, muchos no tenían terrenos y de humedad menos, los que no tenían terreno se esperaban al tiempo de lluvias para buscar un pedazo, dónde fuera”.<sup>75</sup> En la Costa Chica, no se conocían más estaciones que la secas y las aguas, como todo pueblo agricultor, en gran medida su forma de vida está determinada por su entorno ecológico pues con y de la tierra viven.

---

<sup>72</sup> Entrevista con Erasmo Peñaloza. Op. Cit.

<sup>73</sup> Entrevista con German Miller. Op. Cit.

<sup>74</sup> Trabajo colectivo.

<sup>75</sup> Arcadio Colón. 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

Había dos clases de tierra: las de temporal, donde se sembraba el algodón y la de los bajos (que son las tierras húmedas a la orilla de los ríos) donde se sembraba el frijol, chile y maíz de invierno o chagüe. *“Entonces existía la costumbre que la gente del pueblo se iba a preparar sus tierras en los bajos, a la orilla de los ríos, cuando dejaba de llover se iba a sembrar allá a los ríos, hacían una ramadita que le servía de casa todo ese tiempo, Cuajinicuilapa quedaba sin gente cuando eran las secas, todo se iban a al bajo, cerraban sus casas, como no había candado, quedaban las casas con espinas en las puertas y ventanas, hasta mayo, cuando la gente regresaba al pueblo a preparar sus tierras y esperar la lluvia.”*<sup>76</sup>

En esta época el intercambio comercial de Cuajinicuilapa con comunidades vecinas era incipiente, al igual que con el centro del país, por tal motivo el campesino era autosuficiente, sembraba verduras tradicionales, frutas, no había familia que no procurará engordar animales de corral y marranos en los patios de sus casas: *“Sembrábamos el maíz, frijol y chile para el gasto y el algodón para vender, también se sembraba frijol chaparrito, camote de china, camote de palo, camote de bejuco, la bandeja, el bule, la calabaza, vivíamos en redonditos de zacate de loma, teníamos gallinas marranos una vaquita”*.<sup>77</sup> Otro campesino nos amplía: *“Antes vivíamos en puros redonditos, dormíamos en cama vara y comíamos en el suelo, comíamos mucha iguana, pichiche, pato con tortilla de y chile. Mi Padre era campesino trabajaba en las tierras de los Miller y al ellos les vendía el algodón, pero también teníamos cría de marranos, un caballo y una vaquita”*.<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> Erasmo Entrevista con Gilberto García Bernardino. 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>77</sup> Erasmo Peñaloza. Entre cit.

<sup>78</sup> Nicanora Rodríguez. Entre cit.



Un Jeep pasando por panga en el Río Quetzala.  
(Álbum Familia Miller)



Una familia cuijleña: los hombres empezaban a sustituir el calzón por el pantalón. Y ya coexisten las casa de adobe con los bajareques (Álbum Familia Miller).

## Barrios y familias

*“Antes de la Reforma Agraria el pueblo estaba constituido por cuarenta casitas de zacate con techo redondo. El número de jefes de familia no pasaba de 320. Era un caserío enclavado en las llanuras inmensas, adornados con algunos cerros pelones, eso sí, mucha huizachera y mucho calor. En tiempos de lluvia reverdecía todo, pero en las secas el llano dejaba arreciar el calor, no había calles ni zócalo, ni cine, ni nada de eso, lo único bueno era que todos los caseríos estaban unidos, todos eran parientes. El pueblo estaba dividido en cinco barrios: el barrio de abajo, El barrio de las cualitas, el barrio del gato el barrio de la iglesia y el barrio de arriba.”<sup>79</sup> Los apellidos de la familia eran nobles de esos que trajeron los españoles: los Calleja, los García, los Bracamontes y otros”.<sup>80</sup> Recuerda Germán Miller: “Los barrios estaban formados por familias enteras, cuando un hijo se casaba, hacía su casa, su redondito a un lado de la del padre y ahí se ponía a vivir, junto al papa y la mamá, hasta que los hijos maduraban, se independizaban formaban otro núcleo con sus hijos. En el barrio de las cualitas estaban los Zúñiga y los Colón, en el barrio de arriba la mayoría era Bracamontes o emparentados con ellos, en el barrio de abajo estaban los Arellanes, Bacho, Marín, Calleja y Zárate, en el barrio del gato estaban los Calleja y los Clemente, en el barrio de la iglesia, los Mariche, Cisneros y Cruz”.<sup>81</sup>*

En el centro del pueblo vivían los blancos terratenientes o comerciantes, que fueron los primeros en construir casas de

<sup>79</sup> Erasmo Peñaloza. Entre cit.

<sup>80</sup> German Miller. Entre cit.

<sup>81</sup> Andrés Manzano. Entre cit.

adobe. *“Eran puras casitas de zacate entre el monte, recuerda al hacendado: sólo el redondito y a un lado su cocinita en un caidito y eso era todo”*. Nicanora amplía: *“dormíamos en camas de vara y comíamos en el suelo, no había calles ni nada, puro monte, pura huizachera, la gente nomás limpiaba alrededor de la casita y todo lo demás era puro monte”*.<sup>82</sup> Existía también la pugna tradicional que se da entre diferentes barrios. *“Los del barrio de abajo se peleaban con los del barrio arriba, los del barrio bajo no podían pasar por allá porque se agarraban a machetazos, hasta se mataban.”*<sup>83</sup> *Hacían fiestas a las que asistía todo el pueblo, pero eso sí cuando se acababan las fiestas, las mujeres de los colonos se venían echando versos contra las mujeres de los Arellanes, decían que era competir, que venían compitiendo con otras mujeres de otro barrio, eran medio poetas los negros esos, se hacían versos pero insultándose, se respondían a entre ellos y después se comenzaban a pelear, hasta acabar con el machete. Generalmente después de la fiesta del Santiago había muertos, se peleaba las gentes de los diferentes barrios. Los Colón que vivían en el barrio de las cualitas, se peleaban con los Arellanes que vivían en el barrio abajo o con los Bracamontes del barrio del gato”*.<sup>84</sup>

---

<sup>82</sup> Zenón Arrellanes.

<sup>83</sup> Arcadio Colón.

<sup>84</sup> German Miller. Entre cit.

## Fandango y artesa

Los cuijeños se han distinguido en la Costa Chica por ser alegres y bailarores, no faltará quien nos cuente de barrios cuijeños que después de los fandangos que duraban tres días se enfermaban o de aquellos que morían bailando.

El hijo del hacendado recuerda *“había muchas fiestas, una de ellas era el Santiago, se nombraban 15 o 20 capitanes con un año de anterioridad para que se prepararan, andaban a caballo por todo el pueblo. Hacían un fandango en la orilla del pueblo a la sombra de una parota, una sombra muy grandota y fresca, así espesa, bailaban sones, hacían la música con cajones y varitas un violincito que hacía chiqui-chiqui y el otro músico con las varitas y el cajón hacían el compás de la música y bailaban, bailaban hasta el cansancio, arriba de una tarima de madera llamada por aquí artesa. Los bailarores seguían la música con los pies, había muy buenos para bailar hacían turururu y se iban bailando con los talones un pedazo largo hasta llegar a la orilla, la mujer daba vueltas, se agarraba la enagua y bailaba haciendo muecas, después de bailar un rato montaban a caballo y daban una vuelta por el pueblo, entonces la fiesta duraba 8 días, al segundo día se tenía que elegir quienes iban a ser las próximas capitanas y la seña era a una bandera clavada en el techo de su casa, al otro día salían las capitanas y las capitanas entrantes a darse una vuelta a caballo por el pueblo, hacían más fiesta, la hacían allá en el rancho del chorro que queda a la orilla del pueblo, daban una comida de tamales, chicha (que es una medida de maíz fermentado con cebolla y chile) y todo el pueblo comía y bailaba”*.<sup>85</sup>

<sup>85</sup> German Miller. Entre cit.

*“Otra fiesta importante era la fiesta del carnaval, se vestían de mojigangas, los hombres se vestían de mujeres con careta, iban de case en casa a los comercios a pedir dinero, si uno se negaba le echaban tinta y puchina”.*<sup>86</sup>

*“También celebraban el 16 de septiembre, salía el toro de petate de paseo por el pueblo. En el ayuntamiento hacían un templete, nombraban a una reyna que representaba la reyna de España y otras más que le nombraban la América que representaba los indios, vestía con huipil, y la reina de España vestía al estilo europeo pero con la costura de la región toda ridícula y con muchas alhajas. En esa fiesta decían un discurso que generalmente terminaba con ¡Viva el Presidente de la República! ¡Viva el Secretario! ¡Y yo en medio! Salía la reina y la América en un carro alegórico a dar un paseo por el pueblo, bueno más que carro alegórico era una carreta tirada por bueyes o con gentes y adornado con flores artificiales y pedazos de género ridículo y en las tardes eran los jaripeos”.*

*“La fiesta del segundo viernes era más comercial, venía mucha gente de fuera, principalmente árabes, como aquí no había muchos comercios, ellos traían tejidos, seda, la gente aquí tenía dinero, gastaba el dinero con ellos, esa era fiesta iba en aumento, cada año se hacía más grande pero después de la revolución se perdió la costumbre por miedo a los rebeldes.”*<sup>87</sup>

*“Las fiestas religiosas se hacían por medio de las mayordomías. Al mayordomo que se elegía se le entregaban la casa de la cofradía, con el dinero que recibía el mayordomo tenía que hacer la fiesta para el próximo año, para el día de la labranza. Ponía las velas, la pólvora, y cuando no les alcanzaba el dinero le pedían al Presidente para la música, hacían una gran fiesta, se compraba bebida para los músicos, se llamaba con la tam-*

<sup>86</sup> Puchina: Colorante.

<sup>87</sup> German Miller. Entre cit.

*bora, se reunían los músicos y la gente también, se llamaba con la tambora, decían ya va a ver fiesta, on'de fulano va a ser el mayordomo... También se hacía una fiesta en el cambio de hermandad, la hermandad iba a visitar al próximo mayordomo y le decían: “venimos con esto, ¿qué si tú quieres servir de mayordomo? Y aceptaba, se traían una estampita un o un santo chiquito, con la caja (alcancía) ya se llevaba con música tocando, llegaban a la casa de mayordomo y hablaban de una parte y de otra de la hermandad y lo festejaban con fiesta. Salían también muchas danzas, el toro de petate, en setiembre; el día del Santiago Apóstol, El macho mula, el 16 de septiembre, La tortuga; Diablos, El día de los muertos; Las pastoras, en Navidad y el baile de los moros en semana Santa”. En el día de Santiago, en una mayordomía o en una boda, era cuando se bailaba la artesa, por ejemplo en el Santiago venían bailadores de San Nicolás, Santo Domingo, Taplexta, venían bailadores de todos lados”.<sup>88</sup>*

---

<sup>88</sup> Erasmo Peñaloza. Entre cit.



Avioneta de dos alas fumigadora (Álbum familia Miller).



Mujeres cuijeñas de la época (Álbum familia Miller).

## Naguas y calzones

*“En esos tiempos los lienzos que llegaban, venían de Inglaterra, los traían las casas comerciales de Acapulco. Los hombres vestían con unos pantalones, como calzones anchotes que parecían naguas que se arrastraban, traían mascadas, gaznetes les decían, venían directamente de China eran de seda, valían cinco pesos en aquel tiempo. La saraza era el nombre de género de mujer, tenía flores grandes como se hacen las cortinas ahora, se hacían faldas con ese género, era también muy anchotas y largas que arrastraban cuando caminaban, iban la polvareda arrastrando las naguas, pisándolas con los pies descalzos. El hombre siempre con sus pantalones anchotes, su gaznate colorado en el cuello, un chamarro y un machete, es era el vestir del hombre, las mujeres como te dije con naguas largas y muchos collares, pulseras de oro, cadenas de oro con guarda pelos (eran unas bolitas con tapa) donde guardaban sus pelos y fotografías, pero sobre todo guardaban cabellos porque fotografías había muy pocas, más bien guardaban sus reliquias”.*<sup>89</sup>

Un campesino nos cuenta su historia: *“Mi mamá era costurera, pero se dedicó a la ganadería después que murió mi papá, porque antes, cuando la mujer era casada, nomás se dedicaba a hacer la comida, hacer la ropa que hilaban y tejía, hacían servilletas, colchas, cobijas y la ropa que usaban. En ese tiempo se usaban las naguas grandes, a veces floreada, a veces de color o blanca, allí venían jalando la tierra con la enagua larga. Los hombres vestían de calzón, un calzón largo que se lo amarraban debajo, angosto, con unas cintita de abajo y el sombrero de*

<sup>89</sup> German Miller. Entre cit.

lana”.<sup>90</sup> Sobre las actividades de las mujeres Don Arcadio nos dice: *“aquí se crio la gente hilando, todas las mujeres, usaban trapos y hilados, trapos gruesos, y ya que estaba el hilo zurcían la tela y ya de la tela la mojava, le echaban masa para que pegara y ya después se ponían a tejer. Entonces la gente usaba puro calzón, cotones, estaba la gente pobre, cuando nosotros nos criamos no había nada, no había percales, puro percalito -decían-, de 10 centavos la barra, no usaban metro como ahora, a los trapos para las camisas le decían las cretonas. Las mujeres nomás moliendo su metate, no como ahora que hay memelera, hay tortillera, entonces no, cada quien madrugada a moler, porque el hombre trabajaba los bajos y ya amaneciendo ya agarraba su caballo y se iba a trabajar.”*<sup>91</sup>

Los hombres se dedicaban al campo y las mujeres a los quehaceres domésticos hilaban ropa para ellas y toda la familia: *“entrábamos temprano al trabajo, las mujeres al metate, los hombres cuando iba amaneciendo ya iban para sus trabajos a las seis, a las siete ya estaban en sus trabajos y la mujer se tenía que apurar para darle su itacate”*<sup>92</sup> de tortillas al marido, y cuando el marido regresaba en la tardecita, ya tenía que tener las tortillas y el chile”.<sup>93</sup>

El proceso de hilados era largo y mantenía a las mujeres ocupadas gran parte de su tiempo, ya que una enagua requería todo un largo y lento proceso de trabajo. Doña Iginia nos ilustra sobre esto: *“Hilaba el algodón, lo descarmenaba primero, llegaba a limpiar hasta una libra, lo descarmenaba y lo iba echando a mi bandeja, ya que estaba me ponía a variarlo, ponía en mi cama un manojito de hojas de plátano seco y le ponía el petate y ahí variaba yo, y por último lo tejía”*.<sup>94</sup>

---

<sup>90</sup> Erasmo Peñaloza. Entre cit.

<sup>91</sup> Arcadio Colón. Entre cit.

<sup>92</sup> Tacate: Itacate.

<sup>93</sup> Zenón Arrellanes. Entre cit.

<sup>94</sup> Iginia Sandoval. Entre cit.

## Lo que cuentan los viejos

Hemos querido dedicarles un espacio a los recuerdos de los viejos, recuerdos sazonados con un poco de nostalgia e imaginación y que debido al tiempo hacen de este material difícil de trabajar pero muy bello para ser escuchado.

Empezaremos por la fundación del pueblo, que según Doña Nicanora fue así: *“Antes el pueblo estaba donde está ahora el panteón, pero con la revolución la gente se fue al monte y después con el tiempo regresaron y fundaron el pueblo donde está ahora. Desde que se fundó el pueblo tomó como patrón a San Nicolás Tolentino. La razón es que a San Nicolás le gustaba jugar con el torito. Este San Nicolás lo trajeron por el mar y él quiso quedarse aquí, los ricos tenían muchas vacas y cada año le ofrecían un toro. San Nicolás en vida tenía un rancho pero se lo acabó el gobierno. Y en honor a que San Nicolás le gustaba jugar al toro, cada año sale un torito de petate con unos vaqueros que le bailan, y es el patrón del pueblo, es muy milagroso”*.<sup>95</sup> Don Zenón refuerza lo anterior y nos da su versión de los hechos: *“Primero el pueblo estaba en el panteón, allá todavía hay unos monumentos, unas piecitas, después se apareció el Santo aquí y cambiaron el pueblo para acá, pero allá quedaron las raíces de los viejos. Cuando se apareció el Santo le hicieron su capilla, pero cuando la revuelta, vinieron los gavilleros y se robaron el Santo que por eso ahora está por*

---

<sup>95</sup> Zenón Arrellanes. Entre cit.

*allá en Tixtla*".<sup>96</sup>

En cuanto al origen de los apellidos de los Cuijleños German Miller nos cuenta: *"Como te decía, los apellidos de antes eran puro nombre español, por eso presumía yo que toda esa gente había sido descendientes de la gente que ocupaban los españoles en las haciendas; y que Aguirre Beltrán decía que esos negros eran de los rebeldes que se vinieron de las haciendas del Distrito Federal y del rumbo de Tlapa y de por allí, huyendo que porque no querían servir eran todos muy rebeldes. Dicen que yo los mandaba, yo digo que es mentira porque el negro nunca ha sido un humilde, siempre ha sido altivo pero muy trabajador leal como perro, si el negro que era leal con uno, era como el perro, bueno yo tuve vaqueros que exponían su vida por mí. El negro es muy levantado, no se dejaba dominar muy fácilmente. Eran muchos los negritos que cargaban sus caballos. Cuando yo era chico, decían que los caballos habían sido de la reina de España y que el lugar donde los cuidaban era allá en Maldonado, que le pusieron Maldonado al pueblo porque Maldonado se llamaba el señor encargado de cuidar los caballos de la reina y Punta de Maldonado porque ahí este señor tenía una huerta muy grande"*.<sup>97</sup>

Don Erasmo ha ocupado cargos políticos y religiosos importantes, en varias ocasiones ha fungido como presidente municipal y otras veces como mayordomo y rezandero en los actos religiosos, es un hombre que por experiencias y vivencias nos puede hablar con gran certeza de lo que significan las danzas tradicionales que aún subsisten en el pueblo. Danzas que se han venido conservando gracias a los más viejos que se aferran a las tradiciones.

*"Una de las danzas que sacaban aquí era un cuarteto de la*

<sup>96</sup> German Miller. Entre cit.

<sup>97</sup> Erasmo Peñaloza. Entre cit.

*historia de México; salían Hernán Cortés y Moctezuma pero no era igual a la conquista que aborda la historia completa, era solamente un cuarteto. Se decían sus palabras, se peleaban a la malinche, por eso digo que es el cuarteto porque malinche era Doña Marina, la esposa de Moctezuma y la peleaba con Cortés. El baile de los moros significaba la batalla de la muerte y crucifixión de nuestro señor Jesucristo, el total este Pilato le quito la túnica a nuestro señor Jesucristo y la usaba él. Después del apóstol Santiago le recogió la túnica y mató a Pilato”.<sup>98</sup>*

No faltaron quienes nos contaran sobre las leyendas de demonios, sobre el diablo y su mujer la chaneca: “dicen que el diablo era el marido de la chaneca. A la chaneca le gustaba engañar a los hombres, a veces, cuando después de una fiesta se regresaba a uno con su caballo en la madrugada, dicen que la chaneca se convertía en una mujer muy bella, y cuando uno se la llevaba al río se convertía en chaneca”.<sup>99</sup>

En la interpretación de la revolución agraria de 1910, también hay una carga de imaginación y misticismo: “Te voy a decir, cuando empezó la revolución se puso una estrella con cola, la cabeza para arriba y luego su gran cola, pero parecía que era lumbre, después se posó con la cabeza para donde sale el sol y la cola para donde se mete, después la cabeza se posó para el lado del mar, por último vino un gran diluvio, después la revuelta de Madero y Zapata”.<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> Gilberto Sandoval. Entre cit.

<sup>99</sup> Iginia Sandoval. Entre cit.

<sup>100</sup> Zoila Mariche. Mayo 1981. Cuajinicuilapa, Guerrero.



Familia de trabajadores de la Casa Miller (Álbum familia Miller).



Rancho Tierra Colorada (Álbum familia Miller).

## Cada quien tiene su animal

“Había muchas creencias, decían que toda la gente tenía “tono” pero nunca escogían tono de perro, siempre quería ser tono de un animal grande, de león o de tigre, de animales que causaran sensación o temor. Creían que sí herían al animal de ellos les causaba dolor, que si lastimaban al tono, ellos sufrían. Una señora decía que era tono de tigre, y su nieto que se llamaba Pillo no le creía. Un día Pillo venía de sabanear<sup>101</sup> y pasaba por el arroyo del Chorro, por esta parte que le llaman las charritas y el caballo no quería pasar, hasta que tuvo que regresarse y tomar otra vereda porque el caballo no pasó por ahí. Al llegar a la casa de abuela le dice: ¡Ajá! no dices que no es verdad lo del tigre, porque no pasaste las charritas. ¿Qué había pasado por ahí? Pues estaba el tigre por eso el caballo no quiso pasar”<sup>102</sup>

Una cuijeña prácticamente de la medicina tradicional, nos dice muy convencida: *“A mí, mi papá me curaba con saliva, luego me decían eres bruja, decían que yo era nagual, tono, pero eso sí nunca me dijeron qué tono era yo. En ese tiempo había otras enfermedades, nos curaban de “aire” esos “aires” que echan los mixtecos que curan, que hacen brujería. Si tú sales en la noche puedes agarrar un mal aire que tiran los curanderos al curar a los que tienen ese mal aire. Eso se cura con albahaca molida, machacada, revuelta con aceite y lo ahumaba con ese menjurje y con chile. También nos enfermábamos mucho de*

<sup>101</sup> Sabanear: recorrer la sabana para buscar y reunir al ganado.

<sup>102</sup> Zoila Mariche. Mayo 11981. Cuajinicuilapa, Guerrero.

*“coraje de enamorados” cuando es “coraje de enamorados” los niños se mueren, porque los parte el coraje, cuando se mueren se ponen blanditos. Pero eso se puede curar hirviendo un pedacito de cabello de enamorado, se hierva también el arete y con la agüita se hace un tamalito de hoja de yerba de muchachito y se mete en el fogón se tapa y se da al niño. El niño agarra el “coraje de enamorado” cuando lo sacan a la calle y si pasa un enamorado por allí que se hubiera peleado con la novia, el niño agarra el coraje. Los que curaban en esa época eran Don David Bracho y Ruvinita. Cuando uno se hacía brujo era desde niño. Cuando el niño nacía y la mamá todavía estuviera dormida, los parientes lo sacaban de noche a un cruce de caminos; pasaban todos los animales hasta que pasara uno que lo lamiera, ese era su tono; si era tigre allí quedaba la mano del tigre pintado en la cama, si era lagarto quedaba la cola del lagarto pintado. Se acostumbraba a echar ceniza debajo de la cama cuando una mujer se aliviaba y en la ceniza quedaba pintada la seña y entonces decían: a ver aquí está la mano del tigre, ya te hicieron tigre, ya estaba pintada la mano del tigre.*

*Había otra enfermedad la del “espanto”. Cuando quitan el “espanto” vienen y rezan, le echan agua bendita al espantado, agarran el espanto con ocote y aguardiente. Cuando la gente tiene “espanto” se siente decaída como que tiene calentura con frío, el “espanto” se agarra cuando uno se asusta con una sorpresa, o que mirase algo, una cosa que no querían ver y al verla te espantaste”.<sup>103</sup>*

Y para muestra un botón. Pudiéramos seguir relatando muchas leyendas que nos contaron en el pueblo, sobre chanecas, demonios, brujería, etcétera, pero este tema requeriría de un estudio más profundo que en este momento no contemplamos

---

<sup>103</sup> Entrevista Zoila Mariche. Op. cit.

y sólo quisiéramos no dejar olvidada esa parte de la magia e imaginación de los cuijleños que también como la tortilla, el Chile y los fandangos, forman parte de su vida cotidiana. Queremos aclarar que la mayoría de las personas que nos relataron lo anterior, son los más ancianos del pueblo, que en algunos casos, la entrevista fue difícil debido a su edad, su delicada salud, y muchas veces, mala memoria, por lo que si bien logramos una entrevista, esta no dejó de ser entrecortada y dispersa en cuanto a la visión de los hechos históricos, que con el paso del tiempo se van empolvando, para brotar con diferentes coloridos cuando son traídos por la memoria.



Primer avión que llegó a la Costa Chica... y los curiosos  
(Album familia Miller).



Reyna de las Fiestas Patrias en su carro alegórico. 1957  
(Álbum Dr. Andrés Manzano Nava)



Las capitanas en las fiestas de Cuajinicuilapa  
(Álbum Dr. Andrés Manzano Nava)

## La revolución zapatista en Costa Chica

*“Cuando Ezequiel taba vivo ningún rico bajaba al bajo/  
ahora que Ezequiel murió hasta andan boca abajo.”*

*Corrido popular anónimo.*

Con el porfiriato culmina el despojo de tierras que se venía dando desde la aplicación fraudulenta de las Leyes Juaristas y que fuera la causa directa de la insurrección zapatista en México y en la Costa Chica de Guerrero.<sup>104</sup>

La insurrección agraria en la Costa Chica es un proceso importante, debido a que fue uno de los primeros estallidos de violencia de los pueblos despojados de sus tierras comunales en contra de los terratenientes. Retrocederemos unos años antes para encontrar sus causas inmediatas. La burguesía agraria que se había concentrado en Ometepec, desde 1873, en complicidad con las autoridades municipales “habían fraguado las maniobras leguleyas hace para despojar de sus tierras comunales a Iguialapa, Huehuetán, Azoyú, Tlacoachistlahuaca, Pinotepa Nacional y otros pueblos de la Costa Chica en Guerrero y Oaxaca, abusando de su poder político y respaldados después en la dictadura porfiriana”<sup>105</sup>

Haremos una breve historia de tres casos: Iguialapa, Huehuetán y Cuajinicuilapa (nuestro caso de estudio).

En el mismo año de 1883, las tierras que antes fueron del

<sup>104</sup> Renato Ravelo. Manuscrito inédito sobre el zapatismo en Guerrero.

<sup>105</sup> Renato Revelo. Op. Cit.

común repartimiento de Igualapa, fueron ilegalmente adjudicadas a 30 personas, que a juicio del jefe político, tenían mayor capacidad económica para sufragar los gastos de deslinde y escrituración, privando de sus derechos a más de 400 comuneros.<sup>106</sup> Antonio reina, el prefecto político en turno hizo simular una acta en la que los 400 comuneros despojados renunciaban a sus derechos como propietarios.

En los siguientes 20 años sólo se archivaron las quejas y solicitudes de los comuneros, sin que estos pudieran obtener resultados positivos sobre el caso. En el año de 1893 *“sólo dos de los 30 adjudicados originales conservaba la propiedad de sus parcelas y al resto se les habían perdido o las habían vendido a ricos terratenientes de Ometepec o a un grupo de rancheros ricos de la localidad”*.<sup>107</sup>

El caso de Huehuetán era diferente; los terrenos de Huehuetán eran parte de latifundio de Ambrosia Vargas, dueña por su sucesión paterna antes del siglo XVIII. El cacicazgo indígena de los Vargas provenía desde la época de la colonia, Ambrosia era hija de Juan Vargas, hijo de Francisco Vargas, a su vez hijo de Juan Bautista de Vargas.<sup>108</sup> Ambrosia no tuvo descendientes por lo que decidió hacer la escritura sus terrenos a favor del pueblo de Huehuetán<sup>109</sup> que regiría a su herencia como tierras comunales para los naturales y cobraría a su vez las tradicionales rentas a comunidades como San Nicolás y Maldonado que estaban asentados en sus posesiones,<sup>110</sup> hasta que las leyes del 25 de junio de 1856 repartieran en propiedad privada las tierras comunales de Huehuetán.<sup>111</sup>

---

<sup>106</sup> Ibidem.

<sup>107</sup> AGN/RBN/V.1084.

<sup>108</sup> Ibidem.

<sup>109</sup> Caritino RuizChague. Entrevista RR/MAM. Diciembre 1983, Huehuetán.

<sup>110</sup> Vásquez Añorve.

<sup>111</sup> Escritura predial del señor Vicente Morga del Pueblo de Huehuetán.

Las leyes de desamortización ayudaron en gran medida a la extinción de los terrenos comunales, tal fue el caso de los terrenos de Huehuetán que quedaron fraccionados. “De esta manera Manuel Aguilar, rico ganadero de Azoyú, respaldado por el prefecto de Ometepec, logró acaparar en una semana 26 títulos de otras tantas adjudicaciones de terrenos que pertenecían al común de Huehuetán, pero en jurisdicción política de Azoyu”.<sup>112</sup>

En cuanto los terrenos de San Nicolás y Maldonado que también pertenecían al comunal huehueteco (ahora municipio de Cuajinicuilapa), fueron adquiridos por la sociedad Miller-Reguera. En 1894 la Secretaría de Hacienda ordenó la adjudicación de terrenos de Huehuetán a los vecinos de Maldonado, hecho que no llegó a tener resultados finales, debido al asesinato del ingeniero que realizaba el deslinde. Al mismo tiempo Miller entablaba juicio de amparo, argumentando que los huehuetecos le habían vendido los terrenos de San Nicolás y Maldonado.<sup>113</sup> Germán Miller afirmaba que su Padre le compró los terrenos de San Nicolás y Maldonado a una descendiente directa de Ambrosia Vargas,<sup>114</sup> según Vázquez Añorve, Ambrosia no tuvo descendientes por lo que decidió escriturar los terrenos a favor de su pueblo,<sup>115</sup> de una forma o otra los Miller llegaron a extender su propiedad por todo el actual municipio de Cuajinicuilapa, además de otras propiedades en el distrito, llegando a acumular más de 7000 hectáreas.

Del mismo comunal de Huehuetán al ser fraccionado en propiedades particulares, resultaron dueños, latifundistas

<sup>112</sup> AGN/FARD/T106/110

<sup>113</sup> Epigmenio López Barroso. Diccionario...p.178.

<sup>114</sup> German Miller. Entre cit.

<sup>115</sup> Vázquez Añorve. El ayer de mi costa.

de Ometepec y Cuajinicuilapa. De la parte denominada las Calandrias resultó dueño Antonio Reguera Labastida; de la parte llamada Banco de Oro José María López Moctezuma; de los terrenos de la Petaca Cerro de las Tablas, Comaltepec, el Cuije, la Cañada de los Parajes, Arriera Blanca, pasaron a manos de Luis Méndez; tiempo después la parte del cuije y Comaltepec pasaron a manos de los Miller y el resto fue adquirido por distintas personas, sólo el terreno de la Petaca lo heredó su hija Julieta Méndez. El terreno de la Petaca fue adquirido por la sociedad Gachupina radicada en Acapulco Alzuyeta y Cía, en el pago de un adeudo que Luis Méndez dijo tenía con dicha sociedad. En 1907 la Petaca y Cerro de las Tablas pasaron a ser propiedad del español Marcelo Enríquez, que llegó con gran proyecto: sembrar una extensión considerable de palma de coco. Según los testimonios orales de Cuajinicuilapa, Enríquez ocupó gran cantidad de mano de obra procedente de Cuaji al poner en marcha su proyecto, los salarios que Enríquez pagaba eran superiores a los que Miller solía pagar, esto provocó la migración de mano de obra de Cuaji a la Petaca y el disgusto de los Miller. Enríquez no logró realizar sus objetivos, pues el 18 de abril de 1911 fue asesinado,<sup>116</sup> sobre estos hechos hay dos versiones de la voz populi: la primera dice que la casa Miller mandó asesinar a Enríquez a causa del disgusto que les provocara aquel hecho de pagar mejor salario<sup>117</sup> y a la segunda dice que los huehuetecos lo asesinaron porque estaba sembrando en los terrenos que pertenecían al comunal de Huehuetán.<sup>118</sup>

Otro de los nuevos terratenientes favorecidos, seguramente, por las leyes deslindadoras fue Juan Noriega, que

<sup>116</sup> Vásquez Añorve. El ayer de mi costa. P. 108-109

<sup>117</sup> Entrevista con Iginia Sandoval y María Colón. Diciembre 1983. Cuajinicuilapa, Guerrero.

<sup>118</sup> Entrevista con Delio Polanco. Diciembre 1983. Ometepec, Guerrero.

se extendió a los terrenos de Juchitán y Ceniza, contiguos a Huehuetán. Así los pueblos de Huehuetán, Iqualapa, Azoyú, Minas de Tlacoachistlahuaca, perdieron sus bienes comunales en manos de un grupo reducido de ricos ganaderos, que en adelante se organizarían en sociedades y ganaderas. *“A estas personas acudieron los maderistas para organizar sus fuerzas rebeldes para la insurrección contra Porfirio...En Iqualapa, por ejemplo, recurrieron a Everardo Rodríguez Presidente de la sociedad Agrícola de Iqualapa, poseedor de unas dos mil cabezas de ganado...Casado con una hija de Juan Noriega”.*<sup>119</sup>

De esta manera la burguesía agraria regional había consolidado su poder económico y político en una gran extensión territorial que abarcaba desde los límites con Oaxaca hasta San Luis Acatlán. Para estas fechas la burguesía agraria se dedicaba a la ganadería y el cultivo de algodón, asentados en los fértiles suelos, antes tierras de común repartimiento y ahora adjudicados a un número reducido de ganaderos acomodados, lo que originó continuos conflictos entre los naturales y ganaderos, esto había llevado los comuneros a largos y estériles años de trámites oficiales sin obtener más que represión y pobreza.

Un grupo de igualapanecos, encabezado por Clemente Martínez, llegaron a México a solicitar a Porfirio Díaz que les fueran devueltas sus tierras. Para 1911 Don Clemente era uno de los sobrevivientes de esos hombres igualapanecos que lucharon por rescatar sus tierras en 1873 y en 1892. El mismo día que los maderistas tomaron la plaza de Ometepec, en Iqualapa se nombraba una mesa directiva que se encargaría de recoger los títulos a los terratenientes, al día siguiente se llevó a cabo el plan con resultados favorables

---

<sup>119</sup> Renato Ravelo, Op. Cit.

debido al apoyo del prefecto Liborio Reina, hijo de aquel Antonio Reina que instrumentó el despojo. En 1911 estos pueblos vivieron semanas de poder revolucionario campesino-maderista. Aun cuando Porfirio Díaz no renunciaba al poder, los campesinos ya habían recogido sus títulos. Huehuetán, Azoyú, Ecatepec, Tlacoachistlahuaca, Minas y Pinotepa Nacional, al igual que Igualapa, reclamaron la devolución de las tierras usurpadas.<sup>120</sup> Fue así como se inició la guerra sangrienta entre los comuneros humillados y los terratenientes encabezados por los maderistas, en la costa chica de Guerrero y Oaxaca; mientras que la capital de la república, el dictador Díaz renunciaba. Los terratenientes de Ometepec, sin esperar la intervención del nuevo gobierno, salían a defender sus intereses por sus propios medios. Mientras las tropas del jefe maderista Añorve fraguaban un plan contrarrevolucionario; Juan José Baños a cargo de las fuerzas maderistas de Ometepec inició la represalia contra campesinos rebeldes de Pinotepa, expulsándolos del Palacio Municipal. Por su parte, Enrique Añorve llama a rebeldes de Igualapa y Huehuetán con la promesa de entregarles los títulos de propiedad decomisados, viendo el engaño los igualapanencos mandan a los “principales” a negociar sin más consideración, Añorve los detiene. Como respuesta al anterior, Enrique de la Cruz y Pedro Celestino, jefe de rebeldes de Igualapa, levantan al pueblo en contra de Añorve, su objetivo era rescatar a sus representantes, objetivos que no logran porque Enrique Añorve ordenó la pronta ejecución de los representantes antes de que fueran rescatados por el pueblo. Entre los fusilados se encontraba Clemente Martínez, encargado de guardar los títulos de propiedad,

---

<sup>120</sup> Ibidem.

los cuales fueron sustraídos de su casa por Añorve y devueltos a los terratenientes costeños. Estos sangrientos enfrentamientos sucedieron antes de que Francisco I. Madero hiciera entrada triunfal a la Ciudad de México y así se desató el movimiento de los campesinos costeños. El levantamiento estuvo encabezado por Enrique Rodríguez de la Cruz, Pedro Celestino de Igualapa; Vicente Reynoso y Doroteo Pérez de Huehuetán; Domingo Ortiz, Santiago Velasco dijo Juan de la Cruz de Pinotepa y de otras comunidades limítrofes. “En los estados surianos esta lucha entre las clases agrarias agudizó el deslinde de las tendencias dentro de los partidos y políticos y la promulgación del Plan de Ayala, cuando el campesinado contó con una bandera y un Plan estratégico para unirse a la guerra que ya tenía declarada contra los terratenientes y caciques”.<sup>121</sup>

El contacto de los rebeldes costeños con los grupos zapatistas, que ya se había formado en el estado, tuvo al parecer varios conductos; Néstor Adame y Palemón Orozco, fueron contactos importantes en la capital del estado, el primero, después de haber sido encarcelado en Chilpancingo escapó de la cárcel y se convirtió en propagandista activo en la Costa Chica. Los profesores Juvencio Reyes y Demetria Parra, propagandizaron en favor del zapatismo en Ometepec y la región. Ya constituido el gobierno de Madero, Don Ambrosio Figueroa, jefe de las fuerzas maderistas en todo el estado, dispuso el licenciamiento de éstas, y por consiguiente las que habían operado en la Costa Chica al mando del General Enrique Añorve Díaz, a quien le dejó solo 200 hombres, para continuar el servicio, Añorve se disgustó profundamente por esta decisión y por medio de una comisión se

---

<sup>121</sup> López Barroso...P.28-29

quejó ante Madero, pedía más fuerzas para Ometepec, en esta comisión iban los terratenientes Nicolás Vázquez, Luis Méndez hijo (que le vendió terrenos a Miller) entre otros. Mientras tanto Emiliano Zapata y Juan Andrés Almazán se revelaban en el estado de Guerrero contra Madero y en Olinalá se hacían preparativos para atacar la Plaza de Tlapa. El General Figueroa olvidando momentáneamente sus rencillas con Añorve, le ordena trasladarse a la plaza, para defender la plaza, el 13 de septiembre arriba Añorve a Tlapa. El 13 del mismo mes y año, Emiliano Zapata, Andreu Almazán y Francisco Mendoza, se trasladan de Huamuxtitlan a Tlapa con el objetivo de tomar la plaza pero fueron vencidos por la fuerzas de Añorve. Zapata al ver la imposibilidad de tomar la plaza mandó unos emisarios de paz, Añorve propuso entonces, una conferencia con Zapata, en la cual éste convino en retirarse del estado.<sup>122</sup>

Una vez concluidas las defensas de Tlapa, Añorve se dirigió a Chilpancingo el 11 de noviembre, al llamado de Ambrosio Figueroa, donde fueron licenciadas sus fuerzas. Sin mando, sin dinero y sin reconocimiento alguno por parte de los maderistas, Añorve se dirige a Puebla, decidió enviar una carta a Madero fechada el 10 de diciembre de 1911 desde el Hotel Washington y le dice: “Me encuentro en la situación más difícil que usted puede imaginar, sin elementos para seguirme manteniendo, he tenido que vivir a expensas de mi hermano, mortificándome aún más los compromisos que me eché para conseguir el poco de dinero que traía para mis gastos, el cual me vence el rédito, y que yo en las circunstancias críticas de mis soldados, cuando no mandaba dinero la pagaduría de Chilpancingo a Tlapa, suplí y aún no lo puedo

---

<sup>122</sup> López Barroso...P.28-29

rescatar...más crítica es mi situación con motivo de estar enfermo, estar en cama y sin recursos...tenga usted la seguridad de que si me alivio, al llamado de usted, estaré en ésta lo que se le ofrezca...”<sup>123</sup>

Parece ser que Añorve no recibió ninguna respuesta su petición, pues el 18 de ese mismo mes y año, desde el mismo Hotel de Puebla le envía otra carta a Madero... El día de hoy remito algunas aclaraciones al Sr. Ministro de Gobernación, referente al dinero que facilité en Tlapa al mandarme el Gobierno de Guerrero al resguardar dicha población cuando estuvo amenazada por Zapata...y hasta la fecha nunca se me reembolsó de lo que yo facilité en momentos apremiantes, ni menos se me ha pagado mis haberes, ni se me licenció...me retiro a vivir de mi trabajo a Ometepec...”<sup>124</sup>

Añorve nunca recibió el pago y el reconocimiento que reclamaba y que como representante de la burguesía del maderismo en la Costa Chica se había ganado tanto en la defensa de los terratenientes de Ometepec contra los comuneros de Igualapa, como en la toma de la Plaza de Ometepec en nombre de Madero y en su última acción de defensa de la plaza de Tlapa contra los rebeldes zapatistas. Muere el 9 de enero de 1912, pobre y amargado en la Ciudad de Ometepec.<sup>125</sup>

El 10 de febrero se sublevan los indígenas en Azoyú, encabezados por Domingo Zuñiga, atacan el destacamento local maderista, derrotándolo, en esta batalla Zuñiga es secuestrado y después asesinado, por lo que se planeó el ataque y toma de la cabecera distrital, para este plan de ataque se unieron varios grupos rebeldes entre los que se encontraban, además del de Azoyú el de Huehuetán, al mando de Vicente Reynoso

<sup>123</sup> AGN/RP FIM/C11, E263-1 F7839. Carta del 10 de diciembre. De 1911

<sup>124</sup> AGN/RP FIM/C11, E263-1 F7839.

<sup>125</sup> AGN/RP FIM/C11, E263-1 F7839.

y Doroteo Pérez, los de Igualapa y Ecatepec.<sup>126</sup> y los de San Luis Allende al mando de Victorio Astillo. Todos ellos concentrados en Azoyú, planearon el ataque contra la burguesía terrateniente de Ometepec asesorados por Palemón Orozco, Néstor Adame, Remigio Cortés y el propio Jesús Navarro. El 8 de marzo los zapatistas tomaron Ometepec sin resistencia, incautaron víveres de las principales tiendas. Según la versión de López Barroso los zapatistas fueron recibidos con música y cohetes, por parte de sus ya simpatizantes: los hermanos Reyes, Manuel Guillén Valverde, Bernardo Chumpín, Macedonio Estrada, entre otros.<sup>127</sup>

Antonio Lanche y Daniel Reguera, presidente municipal el primero y jefe militar maderista el segundo, huyeron ante tal situación. Los zapatistas dejaron a Próspero Guerrero como presidente municipal con el apoyo armado de los rebeldes igualapanecos. El 11 de marzo de 1912 los voluntarios ometepecanos al mando de Ángel Sandoval, rescataron Ometepec, que estuvo ocupado durante 20 días por tropas de Igualapa y Ecatepec, encabezados por Remigio Cortés. En abril, Sandoval participa en el combate contra Félix Hernández (alias Felicín), que preparaba la toma de Tlacoachistlahuaca y contra los rebeldes de Huehuetán, que se sublevaron el 19 de abril, a todas esas acciones revolucionarias Sandoval se encargó y apaciguarlas. Este fue el inicio de la ofensiva contrarrevolucionaria de los terratenientes, que armaron a sus cuerpos de voluntarios para perseguir a los rebeldes y destruir sus pueblos, en estas acciones participaron los terratenientes más ricos: Isaías Vázquez, Francisco Añorve, Amado Sandoval, Adolfo Zárate, López Moctezuma, Los Reguera Andrés López Armora, Juan Noriega y otros más.

<sup>126</sup> López Barroso. P. 251, 309/10.

<sup>127</sup> Ibidem.

Los rebeldes contraatacaron, saqueando casas y comercios de los ricos de Ometepec: los Reguera, los Reyna, los Zapata, los Añorve y los Guillen; en Cuajinicuilapa saquearon la casa Miller, los comercios de Atanasio Valverde y Silvino Añorve.<sup>128</sup> Con estas acciones se inicia las hostilidades entre agraristas y comerciantes terratenientes en Cuajinicuilapa.

En la rabiosa carta que enviaron los terratenientes a Madero, exigían protección del gobierno contra sus agresores: “las hordas encabezadas por los bandidos Vicente Reynoso, Néstor Adame, un tal Navarro, Palemón Zotico Orozco, los Morán de Huehuetán, Pedro Celestino y socios de Igualapa y Victoriano Castillo de San Luis de Allende...” y pedían “ que designe a mandar una comisión imparcial para que valore los edificios destruidos y todos los demás robos de que hacemos méritos. Que si no está en sus facultades correspondientes designe consignar el hecho a quien corresponda...que se nos pague el valor de todo lo robado y destruido...impedir que se reconstruya los pueblos mencionados de Huehuetán, Igualapa y Acatepec, para que sean excluidos por completo de la geografía del estado, porque mientras ellos existan existirá también el trastorno de la intranquilidad pública en esta zona”<sup>129</sup> este deseo de exterminar a los pueblos indígenas por parte de los terratenientes, dejaba ver la guerra clasista a muerte que ya se había desatado en la región costeña, era clara la consigna, combatir hasta exterminar a los indígenas antes de devolverle sus tierras comunales.

---

<sup>128</sup> Carta de los terratenientes a Francisco I. Madero. En 1912. AGN.

<sup>129</sup> AGN



## La lucha contra el zapatismo

Los hechos anteriores desatan la lucha clasista entre campesinos y la burguesía agraria. Esta última en contubernio con las autoridades empiezan a preparar la lucha contra el zapatismo en Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. El 7 de diciembre de 1912 la plaza de Azoyú expedía al prefecto Luis Méndez por los cabecillas Juan Andreu y Chon Díaz<sup>130</sup> al mismo tiempo que Julio Gómez se dirige con 250 hombres al Cerro de Limón y Abraham García se dirige con 250 hombres a Ayutla. Julián Blanco y el Capitán Aguayo se dirigen hacia el Cerro de Limón para impedir que sea tomada por el Jefe zapatista Gómez,<sup>131</sup> mientras el teniente Coronel Antonio Pineda al mando de más de 600 hombres evita la entrada de García a Ayutla, García se iba a reunir con Julio Gómez para atacar Ometepec.<sup>132</sup>

El 20 de febrero fuerzas zapatistas encabezadas por Remigio Cortés<sup>133</sup> atacaron Ometepec, pero fueron derrotados en el Barrio de Tlapa por fuerzas federales al mando del teniente Cárdenas y del coronel Francisco Cuenca. Ya en plena lucha constitucionalista, los zapatistas se habían apoderado en la Costa Chica del pueblo de Acatepec, el cual querían rescatar de las fuerzas del frente de voluntarios armados y Ometepec.

En marzo de 1913, en nombre de Victoriano Huerta, Vi-

---

<sup>130</sup> AGGG Caja 2 AH. Exp. 74 Documento 9.

<sup>131</sup> AGGG Caja 2 AH. Exp. 77 Documento 43/44.

<sup>132</sup> AGGG Caja 2 AH. Exp. 77 Documento 43/44.

<sup>133</sup> Epigmenio López Barroso, Op. Cit. Pp. 68-70 FVA P. 348

cente González, toma Ometepec.<sup>134</sup> mientras tanto San Luis Allende, el Capitán Tapia, huertista unido al Capitán M. Manzano de San Luis Acatlán, al teniente Casas Atiliano Reyes, Francisco Ríos, Simón Cerros y Enrique Gil, derrotan a los cabecillas zapatistas Donaciano Astudillo, Jesús Navarro y Laureano Astudillo<sup>135</sup> el mayor Herrera, jefe de la plaza de Ometepec, sale rumbo a Azoyú para atacar a zapatistas encabezados por Crisóforo Luvio (alias la Leona) Beatriz Lara (alias la Tigra).<sup>136</sup>

Mientras tanto o en Cuajinicuilapa, Carlos Miller, uno de los más grandes terratenientes de la región, se queja ante la Embajada Americana, en una carta fechada el 25 de octubre de 1913, pide protección ante un asalto de los zapatistas a su finca, asesinando a un vaquero que lleva por nombre Cirilo Noyola. Los socorristas fueron perseguidos por el Coronel Tomás Gómez y el teniente Coronel Villegas sin que lograran capturarlos. En el mes de noviembre Tapia fue designado a dispersar a los zapatistas en Azoyú, este mandó a fusilar al Sr. Jesús Garzón y a otros cuatro colaboradores instalados en el ayuntamiento por los zapatistas, días antes.<sup>137</sup>

En diciembre de 1913, fuerzas comandadas por Joaquín Guido, el Teniente Coronel Manuel Villegas y los capitanes José Ángel Tapia y Rafael Añorve, atacaron a los zapatistas que se refugiaban en el lugar denominado Las petacas,<sup>138</sup> municipio de Cuajinicuilapa, siendo derrotados los últimos.

Para 1914, los voluntarios terratenientes se encontraban más organizados y contaban con el auxilio de las tropas federales. 1914 fue un año de tranquilidad para el terrateniente

<sup>134</sup> ELV p. 310

<sup>135</sup> ELB. p.134

<sup>136</sup> ELB.P.310

<sup>137</sup> FVA P. 348

<sup>138</sup> ELB p. 68-70

ometepecano y un año difícil para los campesinos zapatistas costeños. Los terratenientes no sólo logran crear resistencia, sino que contaban con una mayor capacidad ofensiva contra los rebeldes, el cuerpo de voluntarios armados y las tropas federales logran resistir el ataque preparado por el cabecilla zapatista Remigio Cortés contra Ometepepec; el 20 de febrero de 1914.<sup>139</sup> El 6 de marzo, las tropas federales atacan a los zapatistas de Remigio Cortés que se encontraban en Cruz Verde, municipio de Igualapa, sin lograr desalojarlos y a punto de perder todo en este ataque; hizo un buen papel Amado G. Sandoval como jefe de voluntarios; el 10 de abril los voluntarios atacan a Abram García, a quien suponían zapatista.<sup>140</sup>

El 20 de abril arriban a Azoyú los generales Rómulo Figueroa y Elpidio Cortés Piza, en donde dialogan con una comisión enviada por Nicolás Vázquez presidente de Ometepepec, el diálogo fue llevado en buenos términos y permitió la entrada de los carrancistas a Ometepepec. El 27 de mayo Abram García queda como jefe de armas en Ometepepec, y el 15 de julio, Nicolás Vázquez declara carrancista a su gobierno municipal<sup>141</sup> Manuel Hernández, personaje oscuro y audaz hace su aparición en escena, el 1 de setiembre de 1914 inicia su carrera de armas a las órdenes de Nicolás Vázquez con el ataque a Acatepec, el 10 del mismo mes, Hernández atacar a Igualapa. Esta campaña entrevistada Vázquez en contra de los zapatistas llega a oídos de Carranza, quién el 7 noviembre le hace reconocimiento por tal labor y expide nombramientos.<sup>142</sup>

El 31 de diciembre de 1914 Nicolás Vázquez entrega po-

---

<sup>139</sup> Epigmenio López Barroso Op. Cit. p.282

<sup>140</sup> Epigmenio López Barroso Op. Cit. p.285-286

<sup>141</sup> Epigmenio López Barroso p.324 y Francisco Vázquez Añorve p.349

<sup>142</sup> Epigmenio López Barroso Op. Cit. p.324

deres políticos-militares a Abram García.<sup>143</sup> En una carta con fecha del 3 de enero de 1913, el ayuntamiento de Ometepec, expone la situación de la región en los siguientes términos:

“Solicitamos del mismo C. General de la Div. del sur se sirva administrar armas y parque en la cantidad que a bien lo tenga, a efecto de que el mismo ayuntamiento provea de esos elementos a los ciudadanos que se encuentran dispuestos a defender la contra los bandidos que, con el título de revolucionarios zapatistas, pretenden atacar esta misma población, por el hecho de ser partidaria del Ejército Constitucionalista...La administración de los elementos indicados será con el único concepto de hacer la defensa de esta población y de los municipios de Tlacoachixtlahuapa y Xochistlahuaca, que también son adictos al orden constitucionalista, (y) si lo autoriza la misma fuerza armada de esta villa, emprenderá tenaz persecución contra los bandidos zapatistas de los municipios de Igualapa y Cuajinicuilapa... los cuales causan en la actualidad el aniquilamiento de las personas honradas y que son dueñas de intereses por aquellos lugares”. Paradójicamente el 10 del mismo mes y año por medio de un telegrama (en enero de 1915) llega a Ometepec la ley del 6 de enero, en donde se eleva a categoría de ley el principio agrario de dotación de tierra a los campesinos, proclamado en el Plan de Ayala y abanderado por Emiliano zapata.<sup>144</sup>

Julián Blanco, fue nombrado gobernador del estado de Guerrero, en diciembre de ese mismo año hasta el 15 de agosto de 1915 en que fue asesinado Silvestre Mariscal y Canuto Neri. En marzo del mismo año los zapatistas toman Ometepec, pero fueron desalojados meses más tarde. Un mes antes en el Cerro de las Tablas municipio de Cuajinicuilapa, el Ca-

<sup>143</sup> Francisco Vázquez Añorve p.357

<sup>144</sup> Francisco Vázquez Añorve p. 349

pitán J.J Baños es tiroteado y rechazado por el cabecilla zapatista Ezequiel Olmedo. Según informes de Remigio Cortés a Zapata, Abram García quien fuera zapatista se pasa al carrancismo y sostiene una batalla con los zapatistas en Azoyú el 5 de abril de 1915.<sup>145</sup> En ese mismo año Pipino Reyes se pasa a las filas zapatistas. Ante la inminente amenaza de un ataque de los zapatistas Abram García evacua a Ometepec, dejando en su lugar al Coronel Francisco López y López y con éste al Teniente Coronel Zapata Baños y el Capitán Fernández y Román. El General García en su retirada es atacado en un lugar denominado “el ruidoso” cercano a San Luis Acatlán, por Brígido Barrera y Pipino Reyes, mientras tanto el teniente Coronel Zapata Baños y el Capitán Hernández preparan la defensa de Ometepec.<sup>146</sup> El primero de junio los zapatistas se ven obligados a salir de Ometepec, encabezados por Enrique Rodríguez de la Cruz, Crispín Galiana Cantú, Brígido Barrera, Julio Gómez y Donaciano Astudillo, el 6 de junio los zapatistas se ven obligados a salir de Ometepec ante la inminente amenaza de las fuerzas mariscales encabezadas por el General Cipriano Zozano, Isidoro Mora, Rafael Mendoza y Silvestre Castro (el Ciruelo), en la noche del mismo 6 llegó a Ometepec el General Mariscal que dejó como jefe de Plaza al General Isidoro Mora y al General Constancio Ventura.<sup>147</sup>

El 4 de julio la plaza es tomada por los zapatistas al mando de Brígido García y Enrique Rodríguez de la Cruz, después por las fuerzas de Abram García, no tardaron en recuperar la plaza los mariscalistas al mando Isidoro Mora y Silvestre Castro el 10 de junio de 1915.<sup>148</sup> El 11 de agosto de 1915 llegó

---

<sup>145</sup> AGN UAI/FEZ C7, E5, F54.

<sup>146</sup> Epigmenio López Barroso Op. Cit. p.126-127.

<sup>147</sup> Epigmenio López Barroso Op. Cit. p.127

<sup>148</sup> Francisco Vásquez Añorve. P.349

a la gubernatura del Estado el Teniente Coronel Simón Díaz, gobierno que duró hasta el 17 noviembre de 1916.

En estos últimos años el zapatismo daba claras muestras de ascenso, lo que provoca que la reacción responda con una lucha abierta en defensa de sus intereses, como lo demuestra la carta que el Coronel Carrancista Francisco López le envía a A. Robles Domínguez, fechada el 2 de enero de 1915 y dice: “a la casi carencia de fuerza y de autoridades en esta zona de Costa Chica y al incremento que ha tomado el bandidaje, hacen vacilar a los hombres honrado, puesto que...Nace el temor para algunos y la insolencia y falta de respeto a las leyes y a la propiedad de otros...Los poblados del vecino estado de Oaxaca...Verdadero foco de zapatistas”<sup>149</sup>... Pero la contrarrevolución estaba bien organizada desde Ometepec, la burguesía rural de la región hacia sus operaciones contrarrevolucionarias encabezadas por Pantaleón Añorve, Antonio Lanche, Mariano Romero, Nicolás Vázquez y Abram García, este último en zapatista y sobornado por la burguesía regional para que les permitiera conservar sus guardias blancas-cuerpo de voluntarios.<sup>150</sup> El Coronel Nemesio García en una carta al General Zapata les expone la crítica situación revolucionaria en ese distrito por la reacción de la burguesía regional y dice: “Estoy sin novedad, aunque intranquilo por estar amagado por los ricos de Ometepec que son causa de todo derramamiento de sangre en este rumbo; por astucia de ellos han engañado los pueblos más cercano de Ometepec, como estos son arrendatarios de los terrenos que poseen (los ricos de Ometepec) que es propiedad de estos pueblos de Igualapa y Huehuetán...manifestando que tienen garantías (los pueblos dichos) y alternarlos (a los de vuelta de Iguala-

<sup>149</sup> AGN/UAI/FONARD/T15,E10,F21.

<sup>150</sup> ANG/UAL/AGO/15/17

pa) se repartirán todos los bienes de casa y semovientes del campo; de igual manera harán con el terreno y no crean que Zapata ganará... así siempre están diciendo: *“Así como ellos han pedido la terminación para este (pueblo), así pedimos también la terminación para los ricos caciquillos avarientos de terrenos... No siendo terminados ni corridos de este rumbo, estos traidores revoltoso ricos siempre quieren tener a la clase humilde como esclava o terminarla, que es lo que ellos quieren. Informó a usted que los ricos traidores se salieron para el estado de Oaxaca a tener más fuerzas y ya regresaron a éste tiroteando a gente de Ezequiel Olmedo de nuestro partido que está destacando en Cuajinicuilapa”*.<sup>151</sup> La lucha contra el zapatismo se da en todo el estado, Mariscal derrotó a los rebeldes del norte encabezados por Heliodoro Castillo y Chon Díaz; el General Héctor F. López al lado de Joaquín Amaro lo hicieron en Tierra Caliente; y el General Manuel Uruñuela en la Costa Chica.<sup>152</sup> Doña Iginia Sandoval que participó en las filas zapatistas nos relata el enfrentamiento que tuvieron con las fuerzas constitucionalistas comandadas por Uruñuela: *“Cuando nos cayó Uruñuela tardamos como quince días peleando de una pieza, nomás los hombres peleaban, las mujeres no, y, el gobierno era el gobierno, hubo muchos muertos, hasta se atollaban por donde se pasaba. Un día el General Olmedo juntó a toda su gente y le dijo: muchachos, habló con pacíficos y soldados, el que quiera acompañarme a Morelos vámonos y el que no que se quede, porque ya el parque que tenemos sólo nos alcanza para pasar los pueblos por dónde vamos. Uruñuela está bien como es el gobierno tiene parque: y todos con una sola por dijimos: “nos vamos General”. Y ustedes mujeres -dijo-no se vayan a hacer tontas, si haya emboscada por*

<sup>151</sup> ANG/UAI/AGO/C16, E6, F76.

<sup>152</sup> Entrevista a Iginia Sandoval. Diciembre 1981. Cuaji-Gro.

*allí donde vamos, no se arranque para atrás, harán para para adelante: y ahí vamos”.*

El 17 de septiembre de 1915 el Capitán Fernández secundado por la población ometepecana dio un cuartelazo al General Isidro Mora, que terminó con la muerte trágica de éste y su segundo, el Coronel Ventura, instigados por el General Silvestre Mariscal.<sup>153</sup>

En la Costa Chica las gentes del gobierno seguían la lucha contra los zapatistas. El 6 febrero de 1918 los zapatistas de Cuajinicuilapa y San Nicolás comandados por Ezequiel Olmedo, sufren un fuerte golpe planeado y ejecutado por el Capitán Hernández, quien pretendía reivindicarse ante las fuerzas constitucionalistas que en la Costa Chica estaban representadas por el Coronel Manuel Uruñuela y a quien Hernández había insubordinado en varias ocasiones, por lo que se había dado de baja en el ejército nacional, Hernández quiso probar su fidelidad al gobierno constitucionalista y aprovechando la amistad que tenía con algunos zapatistas concertó una cita con estos y su cabecilla Ezequiel Olmedo en la charrería ubicada en Ometepec y Cuajinicuilapa llamada Charco de la Puerta, con el objeto de planear juntos un ataque al Coronel Uruñuela,<sup>154</sup> Hernández “les hizo creer que les organizaron bailes, les puso una botella de aguardiente y ya borracho los mató a todos cuando dormitaban, ya amaneciendo, Ezequiel Olmedo no quiso ir a la fiesta por eso se salvó, poro en esa traición cayeron muchos zapatistas”.<sup>155</sup> Según López Barroso en este ataque murieron cincuenta rebeldes; los jefes Agapito González y Abraham Peñalosa fueron aprehendidos y en el acto fusilados, se

---

<sup>153</sup> Francisco Vázquez Añorve, p.292.

<sup>154</sup> López Barroso, p. 129-130.

<sup>155</sup> Entrevista con Antonio Añorve (nieto de Pantaleón Añorve)

le recogieron 40 carabinas.<sup>156</sup> Este fue un tremendo golpe a los zapatistas costeños.

Mariscal llegó a la gubernatura el 19 noviembre de 1917 hasta el 28 de febrero día en que Carranza lo mandó a apresar porque tenía un levantamiento contra él. Lo mismo hicieron con la gente que lo apoyó, algunos soldados que estaban en la escuela de tiro en la Ciudad de México, se dirigían hacia Guerrero con la intención de desconocer al gobierno y exigir la libertad de Mariscal, fueron copados en las inmediaciones del Ajusco y ahí mismo fueron fusilados.<sup>157</sup>

El 31 de enero de 1917, se juró la nueva Constitución que reformó la del 5 de febrero de 1857, ese mismo día Don Venustiano Carranza se encargó de promulgarla por toda la República.<sup>158</sup>

El 16 de diciembre de 1918 ocupó por segunda vez la gubernatura del Estado de Guerrero el Profesor Francisco Figueroa.

El 10 de abril de 1919 es asesinado el General Emiliano Zapata, en la Hacienda de Chinameca, Morelos.

El 4 de febrero de 1919 en el pueblo de Azoyú es indultado el General Zapatista Ezequiel Olmedo por el Coronel Francisco López y López<sup>159</sup> en ese mismo año Obregón se postula como candidato a la presidencia de la República y ya para el mes de abril del mismo año, el movimiento obregonista iba cobrando fuerza. El General Héctor F. López fue enviado a Chilpancingo e Iguala para propagar el obregonismo y preparar el desconocimiento de Carranza, el 20 de abril se hizo público el plan General Obregón y el desconocimiento del gobierno de Carranza.

<sup>156</sup> López Barroso. p.130.

<sup>157</sup> López Barroso. p. 116.

<sup>158</sup> Ochoa Campos Moises. Op. cit.p. 300.

<sup>159</sup> Epigmenio López Barroso. Op. cit.

En 1920 se publicó el plan de Agua Prieta, en el que el General Plutarco Elías calles, desconocía la autoridad de Carranza. El 21 de mayo fue asesinado Carranza y Adolfo de la Huerta fue designado Presidente provisional.<sup>160</sup> En diciembre de 1923 las autoridades municipales de Ometepe se declararon en favor de Huerta, pero cuando tuvieron noticias del fracaso de esa rebelión, rectificaron su conducta, y se pusieron a las órdenes del General Sánchez, Comandante Obregonista en el estado de Guerrero.<sup>161</sup> Con el triunfo del movimiento obregonista, el General Obregón llega a la presidencia el 1 de diciembre de 1920,<sup>162</sup> pero ya para 1923 la rebelión de los huertistas comenzó a resurgir, librando varias batallas en las que los obregonistas lograron derrotarlos.<sup>163</sup> Ezequiel Olmedo del Municipio de Cuajinicuilapa dedicado a la agricultura fue asesinado por Agripino González por el motivo de que no lo secundaba en el movimiento que preparaba contra el supremo gobierno”<sup>164</sup> de esta manera fue asesinado el General zapatista que comandó a los rebeldes de Cuajinicuilapa y San Nicolás.

---

<sup>160</sup> Ochoa Campos Moisés. Op.cit.

<sup>161</sup> Francisco Vázquez Añorve. Op.cit. p.349-350.

<sup>162</sup> Ochoa Campos Moisés. Op.cit. p.302.

<sup>163</sup> Ibidem...p. 303.

<sup>164</sup> AGN/RO/-C (101-R2-A-17).

## Los zapatistas en el rumbo

En el capítulo anterior se esbozaron los conflictos agrarios de los pueblos rebeldes costeños, el caso de los comuneros igualapanecos y los ricos terratenientes de Ometepec que años antes los habían despojados de su comunal; el conflicto agrario entre los huehuetecos y los ricos ganaderos de Juchitán, Azoyú y Ometepec que ayudados por las Leyes de Reforma habían logrado apoderarse de una parte del comunal y el problema entre los pueblos de San Nicolás, Maldonado y Cuajinicuilapa, que reclamaban como suyos dichos terrenos, y que los Miller habían adquirido años atrás.

En el caso del municipio de Cuajinicuilapa, había tres dueños que patentaban los terrenos de San Nicolás y Maldonado; Huehuetán, que lo reclamaban como parte de su comunal, los Miller que aseguraban haberlas comprados a los descendientes directos de Ambrosia Vargas y, los habitantes que pedían su recuperación y legislación. Miller como representante de la burguesía regional, tenía también problemas territoriales con los huhuetecos e igualapanecos; uno de los primeros efectos fue el asesinato de Enríquez que a lo largo de este capítulo desarrollaremos detenidamente.

El descontento campesino generalizado ya en Costa Chica, no tenía raíces profundas en los campesinos cuijleños, seguramente porque no se había dado la expropiación masiva y violenta de sus terrenos, a pesar de vivir y trabajar dentro de los dominios de los Miller, mantenían cierta “libertad” y privilegio; los campesinos de Cuajinicuilapa no

sentían la necesidad de tomar las armas y enfrentarse a los terratenientes, como en el caso de Igualapa y Huehuetán. Prueba de esto es que la primera acción agrarista en contra de los terratenientes en Ometepec y Cuajinicuilapa no se dio sino hasta 1912 cuando al mando de Brígido Barrera, los agraristas de Azoyú, Huehuetán y San Luis de Allende atacan los principales comercios de Ometepec y Cuajinicuilapa. A partir de este hecho los rebeldes de Azoyú y Huehuetán llaman a los cujeños y a los de San Nicolás y Maldonado a conformar una fuerza zapatista regional representante de las demandas agraristas.

En Cuajinicuilapa la insurrección agraria estuvo encabezada por el General zapatista Ezequiel Olmedo, destacado dirigente que logró aglutinar adeptos por toda la región, principalmente en Cuajinicuilapa y San Nicolás. Otros, los pacíficos huyeron a poblaciones del estado de Oaxaca (Coyantes, Santo Domingo, Tacubaya y Putla) hasta el término de la revuelta.

En Cuajii se registraron varias batallas; según la historia oral, la más importante es en 1913 cuando fue quemada la casa Miller por los zapatistas, lo que trajo consigo el abandono del pueblo por sus moradores. Siete años más tarde al terminar la revuelta e indultados ya los zapatistas, regresaron al pueblo, que había quedado en ruinas.

A falta de datos sobre el particular, nos basaremos en la historia oral para tratar de reconstruir los hechos. Doña María Colón narra el inicio de la revuelta zapatista en Cuajinicuilapa: “Mientan que esa revolución se había prendido porque un señor había venido a comprar los trabajos de la gente pobre: totomoste, olote, todo eso, le dicen que por eso se dañó la casa Miller, que los Miller habían mandado

a matar a ese señor de apellido Enríquez, que vino a los bajos de Huehuetán a trabajar unos almácigos de palma de coco. Dicen que daba trabajo y pagaba mejor que los Miller y como no les convino, mandaron a matarlo.<sup>165</sup>

Marcelo Enríquez socio de la compañía alzuyeta y Cía. que se decidía dueña de los terrenos de las Petacas y Cerro de las Tablas y que los huehuetecos reclamaban como parte de su comunal. Enrique llegó a la costa con un gran proyecto que no pudo llevar a cabo porque fue asesinado en 1911, el mismo año en que arribó. Doña Iginia a pesar de su edad, 90 años, hace memoria para contarnos: *“Marcelo Enríquez llevó a vender al cerro de las tablas, no sé de dónde era, aunque era moreno no hablaba como los de aquí. A Don Carlos no le convino que viniera Marcelo, porque pagaba mejor. Don Carlos le habló a sus vaqueros para que fueran a matar a Marcelo. Se fue Marcelo al faro y allí lo mataron, l mataron cuando se iba a subir a la lancha, ya estaban unos hombres esperándolo y “pras” “pras”, allí dejaron un muerto. Don Carlos les prometió cinco mil pesos a cada quien y cuando vinieron a cobrarles tumbó a su gente. Mandó a sus vaqueros a que mataran a los que habían matado a Marcelo, pero nada más mataron a dos y se quedaron tres. Zapata ya andaba por ahí, pero el pueblo estaba con gente todavía y los tres que quedaron venían a atacar a Don Carlos cada ocho o quince días, y la gente azorada porque la balacera maciza día y noche. Después salieron toda la gente de Cuajinicuilapa para la Bocana con el General Zapata. Había gente de Cuajinicuilapa, de Soto, y de Pinotepa.”*<sup>166</sup>

Existen dos versiones de los hechos según nuestra interpretación, la anterior es la versión de los campesinos; Delio Polanco, administrador por muchos años de la casa Miller,

<sup>165</sup> Entrevista con María Colón. Op.cit.

<sup>166</sup> Entrevista con Iginia Sandoval. Op.cit.

nos cuenta lo siguiente: *“Marcelo Enríquez era español, estaba enamorado de Jacoba Miller (hija de Don Carlos) llegó como administrador de la Petaca, propiedad de los Alzuyeta españoles radicados en Acapulco, Enriquez tenía una almacigo de 50 mil cocos para sembrar en Comaltepec y el Riyito, e instalar una despepitadora algodón en Cerro de las Tablas, era muy amigo de la casa Miller y salían juntos de aquí, por el peligro de los zapatistas, pero aun así lograron matarlo cuando se estaba embarcando en punta Maldonado (el faro). Dicen que los huehuetecos lo mataron porque alguien les dijo que Enríquez iba comprar sus tierras de los bajos de Huehuetán.*<sup>167</sup>

---

<sup>167</sup> Entrevista con Delio Polanco. Op.cit.

## Quemaron la casa grande

Como dijimos antes las primeras acciones de agraristas en contra de los comerciantes y latifundistas se dio por parte de los rebeldes de Azoyú, Huehuetán e Igualada. Como respuesta a estas acciones, los terratenientes de Ometepec, que va del pueblo de Huehuetán, los rebeldes contraatacan saqueando casas y comercios de los más ricos de Ometepec: los Reguera, los Reina, los Zapata, los Añorve y los Guillén; en Cuajinicuilapa saquean a la casa Miller y los comercios de Atanasio Valverde y Silvino Añorve. Ante tal situación los Miller arman a sus vaqueros con la ayuda de la embajada de los Estados Unidos. Previendo los contrataques de los revolucionarios, Miller traslada su ganado a los ranchos cercanos al mar (el rancho Bejarano entre otros) y al estado de Oaxaca, convierte la casa Miller de Cuajinicuilapa en cuartel General, de donde haría resistencia a los rebeldes, los vaqueros gozaban de ciertos privilegios del patrón, le sirvieron como fuerza social para resistir la embestida agraria, a pesar de todo el resguardo con que contaba los Miller, los zapatistas quemaron la casa en el año de 1913.

En una carta ante la embajada norteamericana, fechada el 25 de octubre de 1913, Carlos A. Miller, se queja pide protección ante un asalto de los zapatistas a su rancho de la Bocana<sup>168</sup> en ese mismo año según la historia oral fue quemada también la casa Miller, ubicada en Cuajinicuilapa. Don Maclovio Noyola, vaquero de los Miller nos cuenta: “*la zapa-*

---

<sup>168</sup> AGN/Caja 3 AH/E123/Ley 26/Daco 72-76.

*tería entró primero a Cuaji, los que guardaban andaban con machete porque no había más. De Cuaji le dieron pa' San Nicolás y Montecillos, blanqueaba el llano, mujeres, chachitos y hombres huyendo, la zapatería tiraba y tiros pa' que la gente se apurada a huir. La mayor parte de la zapatería estaba en San Nicolás, cuando llegaban a las casas se llevaban lo que encontraban, se comía las vacas gordas. Cuando la quema de la casa grande, los vaqueros estaban dentro de la casa... los zapatistas echaron lumbre a la puerta ya ardía... hasta que un amigo del barrio de la Mulita empezó a tirar de allá para acá... los que estaban dentro dijeron: busque los boquetes muchachos que ya vienen los perros... y los zapatistas empezaron a tirar, toda la gente de Cuaji y San Nicolás era zapatistas... después de la quema de la casa Miguel, Don Germán se fue a Ometepec, los ranchos siguieron funcionando, dejaron un encargado, un tal Eligio Cariño, todo el ganado lo echaron del lado del mar. Después a lo juntaron en el rancho de Bejarano, porque los zapatistas se robaban el ganado.<sup>169</sup>*

Ante el inminente ascenso del zapatismo en la región, los terratenientes de Ometepec empezaron a hacer frente a los rebeldes, organizados por medio del cuerpo armado de voluntarios. El caso del pueblo de Cuajinicuilapa fue otro, ya que gran parte de la población se enlistó con los rebeldes, los pacíficos huyeron a los pueblos circunvecinos, prácticamente pueblo quedó abandonado. Don Germán no tuvo otro remedio que armar a sus vaqueros, para hacer frente al zapatismo. Por lo que tuvo que pedir a armas al embajada norteamericana, como él mismo nos cuenta: “En 1913 fue quemada la casa, después yo me llevé a mi madre Acapulco, luego nos fuimos a Manzanillo, allí estuvimos como un mes

---

<sup>169</sup> Entrevista Maclovio Mayola. Diciembre 1983. Las Bujías, Municipio de Cuaji-Gro.

*y medio y nos fuimos a México y después a Puebla... cuando nos cayeron los zapatistas, yo ya tenía armados a los mozos, ya tenía como diez armas buenas, esas yo las compré y... en esa época teníamos dos mauser y un rifle de la marina americana, muy buenos, muy largos y otros dos modernos, que nos dio la embajada americana... y comencé a armar más vaqueros y más y más a mi vaqueros, les puse parqueras cruzadas, hasta me decían “ya no podemos cargar más tiros queremos andar livianos”; e hicimos un agujero en esa pieza, que antes servía de archivo y dormitorio para los dependientes, éramos muy pocos nosotros y no había fuerzas federales, todos andaban en la toma de Chilpancingo, nosotros aquí éramos 20 armados, yo siempre aquí dirigiendo a mis peones, porque como me dijo un militar: “si quiere que sus mozos le obedezcan, debe mostrar que pueda hacer las cosas y estar pendiente”, así que siempre estuve pendiente; me resultaron muy fieles mis mozos, sólo un mozo me traicionó, cuando me fui se unió a ellos y se llevó dos caballos.<sup>170</sup> Los ataques zapatistas, obligaron a German Miller a armar todos sus empleados, tenía gente armada en Maldonado, Cacalote, San Nicolás y Llano Grande. Hay versiones que dicen que Germán Miller abandonó su casa después de ser quemada y se fue a refugiarse en Ometepec, en donde estaba la casa materna, según Don Germán, logró hacer resistencia a los zapatistas y tiempo después se fue a Puebla. “Había familias en Ometepec como los Noriega que me decían que me quedaban Ometepec, pero yo les contestaba que mejor me venía a Cuaji, que acá me sentía más seguro, tenía mozos armados y en cambio en Ometepec mi casa está enfrente de la plaza, era los días de Semana Santa y siempre hay borrachos en las fiestas y por lo tanto varios asesinatos, mejor me fui al rancho de*

---

<sup>170</sup> Entrevista con German Miller. Op.cit.

Tierra Colorada y para que mis mozos no se emborracharon les dije: vámonos a la plaza a pasar semana Santa, y vamos a pescar”.<sup>171</sup>

“Sin embargo continúa Don Germán, en Ometepec hacían resistencia los Zamora, los López y los Guillén. Hasta que mandaron a un General (1914 y aproximadamente) Hernández que después ya no lo aguantaban, porque se convirtió en un asesino, hasta que vino Mac coy (1919). Antes ya había venido Uruñuela(1915) a combatir el zapatismo, pero Hernández lo traicionó, lo desarmó y se quedó como jefe, Hernández hizo muchas cosas, una noche en el Charco de la Puerta tenía a mucha gente de los zapatistas, los emborrachó a todos y que mata como treinta o cuarenta, dicen que unos eran sus compañeros, que unos eran de aquí de Cuaji... pero el orden lo restableció Mac Coy, él les habló claro los de Ometepec, les dijo: “ustedes se están dejando y cuando van las tropas ayudarles se voltean todos contra quienes le van a dar garantías”. Yo como era amigo de Mac Coy resentí mucho cuando lo mataron, sí ha venido aquí, lo escondo... cuando vino Mac Coy mandó matar a un militar que le decían el negro, yo estaba en Tacubaya y de Tacubaya mandaba los peones armados a defender aquí. Una vez había en la Bocana un montón de guerrilleros que venían a robar, entonces les dije a mis mozos: vamos a hacer una cosa, van a ir nomás de veinte, veinte nada más: porque yo llegué a tener más de 350 armados, yo tuve mucha gente, si venía a alguien y me decía: ¿Don Germán, me permite quedarme aquí? Yo le decía sí, pero tienes que obedecer. Y sobre todo les enseñe a que no robaran. Bueno volviendo a lo de antes, les dije a mis mozos armados, tienen que ir a la Bocana a tales horas y comienzan a balacear aunque sea al aire, se esconden y se regresan y aquellos desorientados van a empezar tirarse entre ellos, ustedes se vienen a juntarse a tal parte, por ejemplo, en Agua Fría, y así lo hicieron. Después se corrió el rumor que mis peones se habían agarrado y hasta matado

<sup>171</sup> Entrevista con German Miller. Op.cit.

*con ellos, pero la verdad es que se pelearon entre ellos mismos, y como era de noche no se veía”.*<sup>172</sup>

Una campesina zapatista que participó en la batalla que se libró en la Bocana, en 1915 entre zapatistas comandados por Ezequiel Olmedo constitucionalista, al mando del Coronel Uruñuela, relata los hechos: *“Después nos cayó Uruñuela, a la bocana, eran como las cinco de la tarde. Y entraron “pum” “pum”, “pum”, y corrimos para el monte, ya no le teníamos miedo ni a los animales, culebras o tigres, hasta jallaba uno calientito las madrigueras de los tigres y allí se metía uno a dormir, con los trapos al hombro y en guarachados, porque entre el día y la noche ya estaban sobre los del gobierno y arrancábamos juyendo... después de varios años juyendo por el monte, el General Olmedo nos llevó pa’ Morelos, ese día estaba el agua fuerte (lloviendo) te digo, pero allí vamos y cuando íbamos al parejo de aquí de lo de Soto, el General cargaba dos caballos que empezaron a relinchar, esos caballos sabían cuando iban a poner emboscadas pero por lo fuerte del agua nos levantaron la emboscada que nos habían puesto allí delante, y allí vamos te digo, fuimos a almorzar a Zacatepec de ahí nos fuimos al Rincón, y de ahí a Cabeza del Río, de los pueblos que siguieron no me acuerdo, y así hasta que llegamos a Morelos, allí estuvimos como dos meses. Entonces dijo el General que hicieran filas y les dijo a todos: nos vamos para atrás y así es que después nos venimos. Yo por eso me casé en Santo Domingo, allí empezaron a amonestar a los zapatistas, cuando la revuelta ya había calmado, pero “¡cómo sufrí huyendo por el monte con toda esa gente!”.*<sup>173</sup>

---

<sup>172</sup> Entrevista con German Miller. Op.cit.

<sup>173</sup> Entrevista con Iginia Sandoval. Op.cit.



## Otra vez Cuaji

Al terminar la revuelta la gente regreso al pueblo. El monte había crecido entre las casas destruidas por la batalla, se habían convertido en madrigueras de tigres y venados. Poco a poco fue regresando la gente, tanto “zapatistas” como “gobiernistas” y “pacíficos”, todos los sobrevivientes regresaron a su pueblo natal, el pueblo se puede poblando poco a poco, los zapatistas empezaron a indultarse. Como campesinos siguieron sembrando maíz, frijol, chile y algodón, como antaño, el maíz, el frijol y en chile destinados al autoconsumo y el algodón los siguieron vendiendo a la casa Miller, que para esta época mantenía la máquina descarmenadora de Tacubaya, a pesar de la revuelta. Les habían quemado la Casa de Cuajinicuilapa, en donde tenía la fábrica de jabón y la despepitadora de algodón, los zapatistas habían alimentado de su ganado, que para esas fechas había disminuido en grandes proporciones, pero aún conservaba la mayor parte, tanto de su ganado como sus propiedades, según la versión de Don Germán: *“Después de la revolución seguimos con todos los ranchos, se perdieron hasta cuando los hicieron ejidos, pero antes no se perdió nada, se fueron perdiendo por el reparto agrario. Con Mac Coy, regresó la tranquilidad, como te dije seguimos con todos los ranchos, sólo se perdió la parte de la Bocana, el ganado los salvamos, porque me lo llevé al lado de Oaxaca, se redujo mucho el ganado, después de la revuelta ya no hubo las suficientes facilidades”*.<sup>174</sup>

---

<sup>174</sup> Entrevista con German Miller. Op.cit.

Los Miller siguieron comprándole el algodón a los campesinos cuijeños, y lo mandaban a Tacubaya a descamemar, después por Tecuanapa lo enviaban a Puebla. Para esas fechas Germán Miller se había establecido en Ometepec y sólo venía Cuajinicuilapa a recoger el algodón que los intermediarios Emilia fuentes, Obdulio García y Silvino Añorve se encargaban de comprar y almacenar.

Los campesinos seguían sembrando en las tierras de Germán Miller y Librado López, y seguían pagando renta, ahora la renta era una fanega de maíz por dos hectáreas de siembra.<sup>175</sup>

Dejemos la palabra a Don Alfredo que no relata los hechos: *“en la revolución todas las casas las dañaron, el pueblo se destruyó, había hasta tigres, en casa Don Germán hubo hasta venados...la gente se echó a huir y los zapatistas fueron a esconderse a la Bocana<sup>176</sup> doña Nicanora nos amplía lo anterior: “cuando Zapata destruyó el pueblo, la gente se fue al monte como por 10 años, antes de la revolución el pueblo estaba en el panteón, la iglesia se volvió a construir después del zapatismo, se hizo por cooperación, cuando estaba el Padre Andrés Ocampo, y así como la iglesia todo el pueblo se volvió a hacer, como era casitas de zacate, cuando regresamos después de la revolución no quedó ni ceña.<sup>177</sup>*

Después de diez años se volvió a reconstruir el poblado, en el año de 1923.<sup>178</sup>

A partir de 1919, se empezó a indultar a los zapatistas en el estado de Guerrero, fue así como el General Ezequiel Olmedo logró indultarse en Azoyú, el 4 de febrero de 1919 por

---

<sup>175</sup> Entrevista con German Miller. Op.cit.

<sup>176</sup> Entrevista con Alfredo Fuentes. Op.cit.

<sup>177</sup> Entrevista con Nicanora Rodríguez. Op.cit.

<sup>178</sup> Entrevista con Mario Añorve. Op.cit.

el Coronel Francisco López y López.<sup>179</sup> Después de indultado Ezequiel, se dedicó a la agricultura, oficio que tenía desde antes de tomar las armas; fue asesinado cuando trabajaba en su milpa,<sup>180</sup> según datos del Archivo General de la Nación Olmedo fue asesinado en 1922 en Ometepec por Agripino González, partidario de Huerta. Un corrido popular anónimo nos relata la muerte de Olmedo:

*El dieciséis de setiembre sería para su demala/ y le preguntó o changuito que si no se levantaba/ y le contestó Ezequiel que eso ya no le interesaba/ el cerrojo no estaba allí/ estaba donde estaba doblando/ le hizo señas a su querida/ que transfiera el cerrojo/ se levantó Chico Luna/... Cuando Ezequiel taba vivo/ ni un rico bajaba al bajo/ ahora que Ezequiel murió hasta andan boca abajo.<sup>181</sup>*

---

<sup>179</sup> Epigmenio López Barroso. Diccionario...p.47.

<sup>180</sup> Entrevista Francisco Zárate. Diciembre 1983. Cuaji-gro.

<sup>181</sup> Corrido popular Anónimo.



## Tierra para todos: reparto agrario

La política del reparto agrario de “Los gobiernos surgidos” de la revolución, no destruyó el principio de la hacienda, el panorama agrario permaneció casi intacto, los grandes latifundios de la época porfiriana, se mantuvieron varios años después del movimiento armado de Villa y Zapata.

Es con la política agraria cardenista que la hacienda llega a su fin, dando paso a la nueva forma de tenencia de la tierra: el sistema ejidal y la pequeña propiedad.<sup>182</sup>

La política agraria cardenista se diferenció en gran medida de la de sus antecesores. Al contrario de la postura callista, Cárdenas pretendía la liquidación total del latifundio, en oposición a Obregón, pretendía lograr este propósito por medio de una acción inmediata y de grandes proporciones y a diferencia de Calles veía el ejido como la base de la nueva estructura social y económica del agro, sin caer en las posturas radicales de muchos de los agraristas que exigían la liquidación de la propiedad privada en cualquiera de sus manifestaciones.

Esta concepción agrarista de Cárdenas, es posible entenderla tomando en cuenta la crisis del país, como resultado de sus propias contradicciones internas (inestabilidad política), el reducido poder adquisitivo tanto del campesino como de la clase obrera, el escaso desarrollo industrial, etcétera) y agudizada por la gran depresión económica de 1929 en Es-

---

<sup>182</sup> José Cenobio Briones. “Estudio sobre la organización de la burguesía ganadera en México”. (La Confederación Nacional Ganadera) UNAM. Tesis mecanografiada para la Lic. En Sociología. 1983.

tados Unidos, que repercutió en los países coloniales y semi coloniales.

Por otro lado, la situación que prevalecía en el campo mexicano al finalizar la década de los veinte, se caracterizaba por un nuevo acceso revolucionarios de las masas campesinas obreras, que se manifiesta en invasiones de tierras, huelgas de jornaleros agrícolas y otros brotes de inconformidad.<sup>183</sup>

Durante los periodos de Calles y Lázaro Cárdenas, se crearon obras de infraestructura que permitieron el gran salto en la política agraria oficial en 1930, año en el que Lázaro Cárdenas trato de resolver el problema del agro mexicano mediante la colectivización del mismo, impulsando obras que iban desde la fundación de Bancos con mayores recursos económicos que facilitarían el crédito al campo, hasta la reconstrucción de caminos, obras de riego, establecimientos centrales de maquinaria. Con Cárdenas se dio mayor impulso a lo que se conocía como ejidos colectivos (legalmente conocidos como sociedades cooperativas).<sup>184</sup>

Como se ha mencionado antes, desde el principio del periodo cardenista, se impulsó la colectivización en el agro mexicano, creando grandes unidades de producción para dotárselas a los campesinos. De fomento la asistencia económica y técnica, serán aproximadamente 685 ejidos de las regiones más fértiles de México, como la Laguna, Yucatán, Yaqui, Michoacán y los Mochis, a finales del periodo cardenista, el apoyo oficial a los ejidos agrícolas disminuyó a causa de que se evidenció que no era la solución que el agro mexicano requería.

Por otra parte, la nación mexicana se encontró con dos

---

<sup>183</sup> José Cenobio Briones.

<sup>184</sup> Luna Laurentino. Reforma Agraria de una población (Microhistoria de una población de Guerrero) Tesis mecanografiada UNAM. 1975.

grandes problemas nacionales: en primer lugar la expropiación petrolera y el segundo lugar la guerra mundial se iniciaba, estableció la atención del gobierno de los problemas agrarios, lo que llevó al abandono oficial de los ejidos, y al fracaso de los mismos al aumentar la corrupción en su organización. Las tierras dedicadas a la ganadería fueron escasamente afectadas, e incluso recibieron protección del propio gobierno cardenista a través del decreto de inafectabilidad de los terrenos ganaderos.<sup>185</sup>

En el periodo de Miguel Alemán, se dio marcha atrás a la política de cardenista por considerar que estas medidas afectaban las propiedades de los terratenientes. Se estimó que esto llevaría al desequilibrio de la producción, con este argumento, se hace oficial la defensa la propiedad privada, se autoriza al amparo agrario en contra de las afectaciones y por lo tanto, se restringe la dotación de tierras a los campesinos.

En nuestro caso tenemos que la solicitud del ejido de Cuajinicuilapa, de fecha del 28 de junio de 1922, se apoyó en el artículo tercero de la Ley de enero y no fue hasta el 18 de agosto de 1934, que se dio a conocer la resolución presidencial, publicada en el diario oficial del 7 noviembre 1934. El Presidente Lázaro Cárdenas dio la dotación definitiva el primero de mayo de 1935, siendo jefe del ejecutivo estatal Abelardo L Rodríguez.<sup>186</sup>

El expediente de la solicitud de tierras que encontramos en los archivos de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos,<sup>187</sup> empieza así: “Por escrito los vecinos del referido núcleo solicitaron dotación de tierras a C. Gobernador del

---

<sup>185</sup> José Cenobio Briones. Op.cit.

<sup>186</sup> Luna Laurentino. Op.cit.

<sup>187</sup> Expediente de dotación de tierras, promovido por los vecinos de Cuajinicuilapa, Municipio del mismo Edo. Gro. Delegación Agraria de Guerrero, Gro.

Estado, por carecer de lo indispensable para satisfacer sus necesidades, habiendo publicado dicha solicitud en el periódico oficial del Estado No. 27, correspondiente al 2 de julio de 1927... En el curso formado con todas las respuestas de la ley, el día 7 de agosto de 1931, se obtuvo el resultado de 233 vecinos con derecho a votación y ocho más que indebidamente fueron censados sin que habitan en el pueblo gestor, se vino en conocimiento de que colindaban con el núcleo solicitante, al norte, este y occidente, los terrenos de que se dice propietario el Sr. Carlos A. Miller y por el sur, a los que posee el Sr. Librado López, sin que fuera posible conocer la superficie exacta de esos predios, pues la oficina de registro público en su oficio del 22 de agosto de 1931, que obran en autos, solamente dan valor de algunas de las propiedades del Sr. Librado López y respecto a Sr. Miller dice no tener datos. Un oficio del departamento central del catastro del estado de Guerrero, con fecha 11 de febrero de 1932, en el que aparece que el Sr. Miller posee 30,000.00 hectáreas. El informe del ingeniero comisionado por la comisión local dice que ambos propietarios poseen grandes extensiones en toda la entidad federativa y el plano informativo marcar una extensión de 2,576 hectáreas. Para los terrenos del Sr. Librado y de las propiedades del Sr. Miller se tomaron ya visión 18,135 hectáreas, para dotaciones concedidas a los poblados de San Nicolás y Maldonado del mismo municipio, todo los terrenos a al tanto que los posee el Sr. Miller, al norte, son de agostadero de buena clase, habiendo entre ellos 270 has. de humedad”.

El 19 de marzo de 1932, se efectuó la entrega provisional de los terrenos concedidos al núcleo solicitante.<sup>188</sup>

Según el censo ejidal de 1940, en Cuajinicuilapa, existen

<sup>188</sup> Expediente de dotación de tierras, promovido por los vecinos de Cuajinicuilapa, Municipio del mismo Edo. Gro. Delegación Agraria de Guerrero, Gro.

los ejidos instaurados con un número de 1926 ejidatarios de los cuales sólo tomaron posesión 1383 a los que se dotaron 6 has. en promedio para cada jefe de familia.<sup>189</sup>

Al ejido San Nicolás, se le dotó de tierras por resolución presidencial el 18 de agosto de 1934, se le otorgaron 10,696 hectáreas de las cuales 1,984 hectáreas son de humedad y 8,784 hectáreas de agostadero para cría de ganado, tomaras del predio de Carlos A. Miller. En ese mismo año, también se dotó al ejido de Maldonado de 7,439 hectáreas de las cuales 1,192 hectáreas son de agostadero, tomadas del predio de Carlos A. Miller un campesino nos relata cómo se dio la dotación agraria en Cuajinicuilapa: *“El ejido de Cuajinicuilapa, se formó en la época de la Reforma Agraria, vino Nabor Ojeda a organizar a los campesinos en comités agrarios para la repartición de tierras, se hicieron censos de campesinos y un inventario de los terrenos de la casa Miller y de Librado López, que eran los terratenientes, se hicieron asambleas, se formaron la defensa rurales y a partir de 1935, se hicieron los repartos de tierras como 6 hectáreas, de promedio a cada ejidatario”*.<sup>190</sup>

Como explicamos en los capítulos anteriores, la pugna entre los terratenientes y campesinos no era nueva, este conflicto venía desde la colonia, comenzó con el despojo de tierras por parte de los encomenderos a los naturales; se consolidó en 1857, con las Leyes Juaristas y después con las Leyes Porfirianas; la lucha contra el terrateniente explotó con la revuelta zapatista, para ser traicionada y perseguida; en 1934, se volvía a encender la esperanza en los campesinos costños de que se les hiciera justicia, de que se les devolvieran sus tierras. Por años y generaciones había peleado, sin conseguir más que represión miseria.

<sup>189</sup> Aguirre Beltrán Op. cit.

<sup>190</sup> Entrevista a Erasmo Peñaloza. Op. cit.

Los campesinos de San Nicolás y Maldonado solicitaron dotación de tierras por carecer de ellas. El 7 de febrero de 1930 y el 14 de julio de 1932, los mismos vecinos, solicitaron la restitución de unos terrenos comunales, que afirmaban eran suyos y de los cuales fueron despojados por el Sr. Carlos Miller. Las autoridades agrarias locales ante la falta de títulos de propiedad de los terrenos mencionados y de pruebas de despojo, tramitaron la segunda solicitud en la vía dotatoria, como se había iniciado la primera.<sup>191</sup> Como era de esperarse, la respuesta de los terratenientes fue violenta, Germán Miller (hijo de Carlos A. Miller) inició los trámites de amparo, y Librado López fraccionó sus terrenos y lo vendió a los particulares. Germán Miller no relata: *“cuando el Licenciado Alemán, pudimos vender una parte de las tierras, insistiendo en el derecho a la pequeña propiedad, pero nos dimos cuenta que nuestro caso era muy complejo, porque fuimos de los primeros que nos afectaron con la agraria, nos afectaron Maldonado, San Nicolás, Cuajinicuilapa y Comaltepec, todavía no les trazaban el terreno y los campesinos ni sabían de la dotación y ya les estaban organizando la ampliación. De eso se encargaban los Vázquez, ellos les aconsejaban, aunque el primero que les aconsejó fue Nabor Ojeda que era enemigo nuestro. No nos quería dejar ni pequeña propiedad y ya estaban invadidas las tierras. Sin saber qué hacer, le mande un oficial Presidente de la República en donde le decía: que no habíamos podido pedir la pequeña propiedad porque era muy larga la cuestión y muy costosa y que ya no había negocio; que nos diera la pequeña propiedad y que repartieran el resto de las tierras, que nosotros pagábamos cinco años de contribuciones hacia atrás y que apartáramos la propiedad y que dijéramos que el resto estaba*

---

<sup>191</sup> López Barroso. Op.cit.

*vendido ya aceptado. Nos contestó que nos acogiéramos los derechos de colonización y que ellos nombrarían gentes que se ocuparían del resto. Pero en seis días el hijo de Vázquez hizo la selección, los Carriles, la medición y su comprobación y los puso en posesión, entonces todavía no salía Díaz Ordaz, le faltaban como 2 o 3 meses y lo fui a ver y le dije: “pasó esto Licenciado” y ordenó al Licenciado agrario que era de Píno-tepa que enviará un telegrama para invalidar la posición de los terrenos y a nosotros nos dijo: que por los derechos que habíamos adquirido, pidiéramos un amparo; querían saber la capacidad forrajera del terreno, porque acuerdo con la ley, tenía quedarnos tierra para mantener 500 cabezas de ganado, y yo les dije: miren me conformo con que me den una menos de cuatro y ordenó que nos la dieran y ya cuando nos la iban a entregar, había una solicitud de ampliación y la notificación y ampliaron el amparo. Cuando intervino Díaz Ordaz, fue ya su último año, quería dejar contentos a todos sus amigos, pero después salió y entró Echeverría, tuvimos dificultades, nos empezaron a invadir y nosotros a pelear y a pelear, gastamos como dos millones de pesos en pleitos y nunca conseguimos nada”.<sup>192</sup>*

Esta situación de amparos, trámites y demás, también generó confusión entre los campesinos; un campesino nos dice: *“Estos terrenos fueron propiedad de los Miller, pero vino la Reforma Agraria. Un ingeniero hizo la planificación del pueblo más o menos en 1928, hubo campesinos que no querían ejidos porque confiaban en Don Germán, pero fue cosa que el gobierno dispuso. Hicieron la de Ley agraria y la gente siendo ignorante dudaban que sus repartos de ejidos fueran efectivos, pero hubo gente que se armó de valor y le entraron, se comenzó a pensar que era favorable, que era beneficio para*

---

<sup>192</sup> Entrevista con Germán Miller. Op.cit.

*el pueblo y para los campesinos, luego se consiguieron otros ejidos, San Nicolás y Maldonado. La gente pensaba que Don Germán es una persona estudiada y que sabía y no se había podido oponer a la ley agraria*".<sup>193</sup>

De estos relatos orales se desprende la existencia de un ambiente tenso y de intimidación de parte del terrateniente sobre los campesinos. Pudo ser que el terrateniente "conocedor de las leyes" como dice Don Alfredo, haya aprovechado tal situación para atemorizar al campesino y hacerlo creer que actuaba en contra de la ley, sobre todo los campesinos que trabajaban con él o que tenían alguna relación comercial, prácticamente todo el pueblo. Un campesino no relata: "*Don Germán no conforme, trató desesperadamente de evitar que se siguiera con los trámites del reparto agrario, armó gente y mandó asesinar a un ingeniero que andaba haciendo la medición. La gente se atemorizó, muchos se negaron a recibir el título de propiedad*".<sup>194</sup>

Hay muchas maneras de atemorizar al pueblo, y el hacendado aprovechó todas las que estaban a su alcance, desde la manipulación sutil, de hacerlos creer que actuaban contra la ley y que eran desagradecidos a su patrón, hasta la más incisiva, la violencia. Otro campesino corrobora lo anterior: "*el arabismo dio margen a la desorganización de los pueblos porque había grupos protegidos por los del pueblo y otro grupo armado que eran los de la guardia blanca de la Casa Miller, todos sus vaqueros estaban armados, tenía como 30 vaqueros armados*".<sup>195</sup>

Pero a pesar de la resistencia de los Miller, la dotación agraria siguió adelante.

---

<sup>193</sup> Entrevista a Alfredo Fuentes. Op.cit.

<sup>194</sup> Erasmo Peñaloza. Op.cit.

<sup>195</sup> Mario Añorve. Op.cit.

## Ejidos y colonias agrarias

Los habitantes de Cuajinicuilapa, solicitaron surgido el 28 de junio de 1922, apoyados en el que artículos 53 de la ley del 6 de enero, nombrando como representantes a los señores Pablo Cisneros, Simón Marín, Juan Colón Robles y Abel Robles. Según ordenaba la ley, la solicitud de tierra se publicó en el diario oficial del estado el 7 de julio de 1923, para que se siguiera los trámites burocráticos correspondientes.<sup>196</sup> El 9 de febrero de 1925, nombraron al Sr. Celso S. Jiménez representante para levantar el descenso de Cuajinicuilapa, cuyo resultado fue, de 344 jefes de familia. Para el 17 de julio el señor Jesús Sarmiento, presidente en turno de la Comisión Local Agraria firmaba el oficio de solicitud, dándose por enterado de la misma.<sup>197</sup>

Para el año de 1929, le pide al ingeniero Eduardo Almazán que se trasladara al municipio de Cuajinicuilapa para que formara la junta censal y se levantara el censo agropecuario de dicha población, el censo no fue levantado debido al asesinato del ingeniero el 16 de agosto del mismo año, se formó el comité agrario que operaría desde la cabecera municipal; quedó como presidente Benjamín Rojas, de Secretario Celso S. Jiménez, tesorero, Maclovio Marín, vocal primero Lucia-

<sup>196</sup> El 3 “Los pueblos que necesitándolos, carezcan de ejido o que no pudieran lograr en restitución por la falta de títulos o por la imposibilidad de identificarlos o porque legalmente hubieran sido enajenados, podrán obtener que se les dote del terreno suficiente para reconstruirlos conforme a las necesidades de su población, expropiándose por cuenta del Gobierno Nacional el terreno indispensable para ese efecto, del que se encuentre inmediatamente colindante con los pueblos interesados”. Véase J. Silva Herzog. P. 208.

<sup>197</sup> Luna Laurentino. Op.cit.

no M. flores; vocal segundo, Francisco Calleja. El ingeniero Ernesto Ángeles fue enviado para levantar el censo, el 16 de mayo de 1931. El 15 de agosto, el ingeniero Ángeles para el mejor desempeño de sus tareas, no obstante los Miller se quejan de la planificación hecha por Ángeles, que afectaba la Bocana, alegando que dicho terreno estado exento de afectación, para su defensa legal nombraron como su representante al Licenciado Epigmenio López, que también representó al Sr. Librado López. En 1931, se pidió que se incluyera el censo agropecuario “el Indio” poblado cercano, para que éste también obtuviera los beneficios de la Reforma Agraria, Abram Domínguez, fue nombrado como representante del pueblo, para levantar el censo agropecuario, con los resultados siguientes: el total de individuos con derecho a ejido fue de 337 que finalmente quedó en 323 y el total de habitantes del pueblo en 1931, era de 1,184.<sup>198</sup>

Los terratenientes no conformes impugnaban dicho censo, alegando la existencia de personas menores de dieciséis años en el mismo y otras que ya estaban muertas y aparecían en la lista.

El mismo censo describe la ubicación del pueblo dentro de los terrenos de la propiedad en la casa de Carlos A. Miller e hijos y del Sr. Librado López, *“ocupando una superficie de 42.92 hectáreas con casas muy humildes, en la parte sur están los terrenos de pastoreo,<sup>199</sup> en el occidente y noreste están los terrenos de temporales y cultivan algodón y maíz. Fueron dotados provisionalmente, el 18 de agosto se dio la resolución presidencial y se publicó en el diario oficial y 7 noviembre de 1934. Se dio la dotación definitiva el 1.º de mayo de 1935”*<sup>200</sup>

---

<sup>198</sup> Idem.

<sup>199</sup> Idem

<sup>200</sup> Laurentino Luna. Op.cit.

Las extensiones afectadas fueron: a la familia Miller 270 hectáreas de humedad, 2,691 hectáreas día agostadero y 2,052 hectáreas de tierras laborables. A Librado López: 1,238 hectáreas de agostadero, que dan un total de 6,251 hectáreas para cubrir la dotación de Cuajinicuilapa. Un campesino no relata los hechos: *“a mí se me dotó en la primera dotación agraria, Don Germán dos indujo a que formáramos ejidos porque el gobierno se los iba a recoger. Yo trabajaba como vaquero en el rancho de los Miller antes del reparto agrario, la tierra era de Don Germán, Don Germán nos metió la cosa de la colonia para sacar dinero, porque todo se lo estaban expropiando, el vendía los terrenos a quienes querían comprarlos”*.

*“En Tierra colorada, habían 1,885 hectáreas de cultivos. Los solicitantes fueron 95, actualmente son 105 ejidatarios, pero sólo 22 tienen credenciales con derecho a votar. Inicialmente se repartieron 20 has. por cada uno, este fue el último informe oficial pero no fue así, sino que cada quien se quedó con lo que tenía encerrado. Todos los solicitantes éramos peones o vaqueros de Germán”*.<sup>201</sup>

Parece ser que una parte de los terrenos de Germán Miller, fueron autorizadas por el gobierno federal para que fueran fraccionados y vendidos como propiedad particular a los nuevos colonizadores que vendrían a poblarlas y trabajarlas. Según la historia oral regional, esos fraccionamientos fueron vendidos a bajos precios, porque los campesinos sin tierra de los pueblos circunvecinos podían obtenerla, esto no es del todo cierto, dado que había campesinos que sólo conseguían el dinero necesario para el día, sin tener posibilidades de ahorro y los que adquirirían los lotes en muchos de los casos fueron campesinos de Ometepec. *“El Cuije se iba a ser colonia formada por gentes de Ometepec, eran personas que tenían medios económicos, se apropiaron de las tierras formando lo-*

<sup>201</sup> Entrevista con Julio Magallón. Tierra Colorada, Mpio. Cuaji-Gro.

*tes en una colonia y a la gente más humilde las dejaron ahí, no las quisieron admitir como colonos, porque no tenían recursos para pagar y trabajaban una franja de terreno, cada quien tenía una o dos hectáreas pero en el Cuije hay ciertos problemas, porque aún no se tiene en parcelas bien definidas.*<sup>202</sup>

Mientras tanto en Ometepec como en toda la Costa Chica, se corre la noticia del reparto de tierras; se formuló la solicitud de tierras al gobierno del estado, el 16 de septiembre de 1931. Los solicitantes era: Rómulo Rodríguez, Jesús Torres Díaz, Amado López Alarcón, Ruperto Hernández, los hermanos Juvencio y Mauro Reyes, entre otros, quienes fueron asesorados por Efrén Sandoval y Epigmenio López, la solicitud de dotación de ejidos, pedía, los terrenos de Juan Noriega, Juana Martínez vda. de Álvarez, Aurelia Sandoval, Ernesto Reina, Francisco y Roberto Trani, Santa Cruz López, Nicolas Vásquez, Carlos Miller y Heladio Aguirre.<sup>203</sup> Para esas, fechas, el General Castrejón era gobernador del estado y el coronel Nabor Ojeda (quien militara al mando del General Silvestre Mariscal) Diputado local. Este último se convirtió en líder y asesor de los agraristas de la Costa Chica. Nabor Ojeda, Luis Arismendi, Desiderio Borja y Feliciano Radilla, formaban parte de la mesa directiva de la liga de comunidades Agrarias, en el año de 1933. A Radilla y a Nabor se les comisiona, al primero en Costa Grande, y al segundo en Costa Chica, para organizar a los solicitantes de tierras y sobre todo, buscar el apoyo para la precandidatura de Cárdenas a la presidencia de la República. Radilla en 1930, siendo presidente Portes Gil, participa en la “Colonia Agrícola Juan R. Escudero”. Los campesinos reciben también del gobierno ayuda técnica y en los primero años, créditos y aperos de la-

<sup>202</sup> Entrevista con Zacarias Noyola. Op.cit.

<sup>203</sup> Vásquez Añorve.

branza, se considera ahora que la tenencia de la tierra debe ser pequeña propiedad privada con algunas formas de cooperación de los productos.<sup>204</sup>

Los terratenientes inconformes ante el reparto de tierras, nombraron como su representante a Guillermo Miller, los quejosos reclamaron sus derechos y la pequeña propiedad.

Dámaso Lanche, hijo del ganadero Antonio Lanche de Ometepec, nos relata la formación de la colonia Miguel Alemán:

*“La colonia Miguel Alemán se fundó el 2 febrero de 1948. Alrededor de 300 gentes vinimos con el objeto de colonizar estas tierras, gentes de diferentes partes del Estado: Taxco, Iguala, Chilpancingo y Tierra Colorada. Nosotros queríamos colonizar las tierras porque necesitábamos un pedazo para sembrar, para poder sobrevivir, y como estas tierras estaban vacías, sin cultivar, se aprovecharon para sembrar, para colonizarlas. Eran de Santiago Ontañón. Los dirigentes eran Nabor Ojeda, Dámaso Lanche, Salvador Añorve Herrera, Isauro Guillén, Martiniano Álvarez Estrada, Constantino Zapata, Ángel López, Ramón Reguera, todos ellos de Ometepec, después vinieron de otros lugares, como Gonzalo y Rafael Coronado, Amado Guillén, Galdino García, Eloy Herrera, Agustín Cueva y Sotero Wences entre otros, Nabor Ojeda era el encargado de hacer las gestiones en México y yo como estaba radicando en Ometepec, me encargaba de reunir a la gente que estuviera interesada en adquirir un pedazo de tierra, reuní alrededor de 25 gentes en Ometepec y nos fuimos a juntar a Marquelia donde nos habíamos de encontrar con Nabor y otros grupos de campesinos que venían de Tierra Caliente, el 22 de febrero de 1948 acampamos en el Cerro de las Tablas, hicimos un recorrido durante 2 días*

<sup>204</sup> Gómez Jarra Francisco. Bonapartismo y lucha campesina en la Costa Grande de Guerrero. Edit. Posada. 1979.P. 123.124

*por los terrenos que íbamos a colonizar porque aún eran selvas. En un principio se pensó hacer 3 colonias era: 1) El Cuije , 2) Col. Miguel Alemán, 3) La Loma de Romero. Como muchas de las gentes después de haber visitado las tierras se dieron cuenta que se necesita mucho trabajo para cultivarlas y había gran cantidad de animalejos por la zona, se desanimaron y se regresaron a sus lugares de origen y solamente quedamos unas cuantas gentes, cincuenta de los treientos que habíamos venido, después de mucho batallar logramos que estas tierras fueran cultivadas por primera intención sin haberlas dotado o comprado nadie. La lucha de esta colonia duró 4 años, al cabo de ese tiempo se nos dio posesión y se vinieron a medir entre 20 y 100 hectáreas nosotros les comprábamos los terrenos al gobierno que antes se los compro a dueños particulares, en ese tiempo costaban 12 mil pesos cada lote de 50 hectáreas. Actualmente somos 40 colonos con lotes de 50 hectáreas cada uno y un total de 2000 hectáreas colonizadas, existe un consejo de administración en el pueblo que la autoridad máxima en asuntos agrarios, es decir primero el consejo de administración, luego la asamblea de colonos y por último la Secretaria de Reforma Agraria”.<sup>205</sup>*

Según la historia oral de Cuajinicuilapa, el Gral. Nabor Ojeda, fue el organizador de las colonias en Costa Chica en el año de 1948, siendo presidente de la República Miguel Alemán.

*“Los terrenos eran de Miller, el gobierno le dejó que fraccionara en colonias, vendía los pedazos de terreno a quienes quisieran comprar. Nosotros fuimos a pedir ejidos, a los ocho días vino el jefe de aquí y de los otros ranchos y se amplió el ejido, Germán nos botó como una cosa. Primero hicieron la*

---

<sup>205</sup> Dámaso Lanche. Abril 1084. Col. Miguel Alemán, Gro.

*colonia y mandaron a arreglar máquinas que allá quedaron. Nosotros no estuvimos de acuerdo porque los colonos eran forasteros de igualapa, o de Soto, etcétera y nosotros queríamos el ejido aquí, para nosotros”.*<sup>206</sup>

Según la versión oficial, *“la creación de colonias agrícolas en el Distrito de Abasolo tiene a perfeccionar el sistema de cultivo de la tierra, y ha sido acogida con el entusiasmo por el hombre del campo, pues comienza a cambiar el curso de la vida del campesino, y hará que esta región de Costa Chica, sea un centro agrícola de importancia”.*<sup>207</sup>

Los ejidos se formaron por el año de 1934 y las colonias casi 14 años después, tomando como punto de referencia la colonia Miguel Alemán fundada en 1948. Se formaron cinco colonias en el municipio de Cuajinicuilapa:

- La colonia Miguel Alemán o La Petaca (antes de Alzuyeta y Cía). Con 2076.80 hectáreas.
- La colonia El Cuije, fraccionada por Carlos A. Miller, con 1775 hectáreas.
- La colonia San José, al sur de Maldonado y al oriente de Tierra Colorada, antes rancho del Cuije propiedad de German Miller.
- La Guadalupe o Tierra Colorada, antes propiedad de Germán Miller.
- La colonia El Tamale, antes propiedad también de los Miller.
- Los ejidos son 12:
- Cuajinicuilapa, Dot. 6,521 hectáreas, 18 de agosto de 1934;
- Ceniza, Dot. 11, 115 hectáreas julio 31, 1944 ampliación 708 hectáreas abril 26, 1954;

---

<sup>206</sup> Entrevista con Julio Magallón. Op.cit.

<sup>207</sup> Vásquez Añorve. Op.cit.

- Cerro del Indio Anexos, Dot. 544.00 hectáreas 18 agosto 1937;
- Comaltepec, Dot. 1,280 hectáreas septiembre 15,1937;
- Maldonado, Dot. 7,439 hectáreas septiembre 3,1934;
- Rancho Santiago, Dot. 10,696 has. agosto 15,1934;
- San Nicolás, Dot. 10, 696 has. agosto 13,1934
- Quiza, Dot. 1,888 hectáreas. Febrero 8, 1939;
- Terrero, Dot. 823 hectáreas septiembre 15,1937, ampliación 324 hectáreas Cañada Guinea; Montecillo.

Tierra Colorada, antes Rancho de los Miller. Un campesino trata de aclararnos la diferencia entre colonia y ejidos: *“El municipio de Cuajinicuilapa tiene 12 ejidos y 5 colonias agrícolas. Tanto ejido como colonia están manejados por la Secretaría de la Reforma Agraria. La colonia está manejada como pequeña propiedad y el resto como ejido lo que era de Germán Miller -la mayor parte- y solamente una pequeña porción de los terrenos que eran Librado López, y Los Alzuyeta y Cía”*.

La creación de los ejidos colectivos llegó a su fin, al terminar el período cardenista, se retiró el apoyo oficial a este tipo de gestiones, vale la pena señalar que dicho apoyo empezó a desaparecer desde 1938, a partir de entonces, el estado desvió su atención a la expropiación petrolera y a la Segunda Guerra Mundial que se iniciaba, este desinterés gubernamental a la problemática agraria llevó al fracaso a los ejidos colectivos, pues en ellos aumento la corrupción.

Durante el periodo presidencial de Miguel Alemán se dio un paso atrás en la política agraria con respecto al período anterior, se autorizaron los amparos contra las afectaciones y se congelaron las dotaciones agrarias, en el período de López Mateos se trató de dar un impulso a la agricultura, con el fin de revivir los ejidos colectivos y finalmente en el sexenio de

Díaz Ordaz se trató de hacer llegar al campesino la ayuda necesaria, ya fuese técnica o económica para aumentar la producción, esta política se proponía planificar la intervención del gobierno en ese asunto, pero en cuanto a las dotaciones de tierras no hay ningún avance pues siguen paradas algunas resoluciones presidenciales por tener amparo agrario.<sup>208</sup>

Para 1935 cuando se dio la posesión definitivamente en el ejido de Cuajinicuilapa, los campesinos trabajan en el campo sin ninguna presión, ahora dueños de las tierras que por mucho tiempo habían sido de los Miller y López, iniciaban una nueva forma de trabajar la tierra, cada uno por su cuenta y según sus necesidades y sobre todo según sus recursos económicos.

Se pensó que a los ejidatarios que les tocara tierras de humedad deberían tomar la mitad de lo que le tocará al campesino en tierra de temporal, esto daría como resultado que los primeros tuvieran un total de 67 y los segundo 256 hectáreas, siempre y cuando siguieran las intrusiones del acuerdo. Pero los campesinos empezaron a sembrar la tierra según sus necesidades; hubo gente en el pueblo que solo cultivaba una, dos o tres hectáreas, sin que el resto de la población se opusiera a que otros cultivaran más, al fin el ejido era de todos. Acostumbraban a cambiar de terreno cada tres años, con la idea de que después de cierto tiempo de trabajar la tierra, ésta no rendía lo que al principio y decidían buscar otra, este método de cultivo es el llamado rosa, tumba y quema.

Estas razones no permitieron llevar a cabo las instrucciones de dotación como se había pensado permitió con el tiempo el acaparamiento de tierras ejidales por gentes con mayores recursos económicos que el resto de los ejidatarios, los que aprovechándose de una situación económica más desahogada y del poder político logran hacerse de grandes

---

<sup>208</sup> Laurentino Luna. Op.cit.

extensiones de tierras, tal es el caso de la familia Cruz, venía a más, gracias a la nueva situación de cambio dada por la Reforma Agraria.<sup>209</sup>

El reparto agrario permite (al no cumplirse las instrucciones de dotación) que algunas personas pudieran acaparar terrenos ejidales, mientras que la mayoría de los ejidatarios carecen de dotación mínima de parcela. Tal situación en la actualidad mantiene al campesino con un bajo nivel de vida, el producto del campo no les alcanza ni para sobrevivir, y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo al pequeño propietario, o al comerciante, o a algunas empresas estatales Secretaría de la Reforma Agraria y Recursos Hidráulicos y privadas que en los últimos tiempos se han establecido en Cuajinicuilapa.

Según Laurentino Luna, el total de tierras dotado el ejido fue de 6,521 hectáreas entre 323 ejidatarios, con un resultado de 20 hectáreas para cada uno de ellos, sobrando 61 hectáreas por lo que si se hubieran tocado 20 hectáreas con lo cual hubiera podido sostenerse él y su familia. Pero en ningún papel del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización se especificaba de esa manera, lo que hace sospechar que algunas gentes tengan 20 hectáreas y haya otras que ni siquiera tengan la mínima. Si a esto le agregamos el crecimiento demográfico acelerado que ha tenido el municipio en los últimos años, nos damos cuenta que ya existe un grupo considerable de arrendatarios de parcelas.

Así pues, la propiedad ejidal está determinada por factores internos y externos, el primer caso lo representan los ejidatarios con mayores recursos económicos, que pudiéramos alambra más acaparando de esta manera más hectáreas que las autoridades, el segundo se da por la afluencia de campesinos de Cuajinicuilapa a Acapulco, México, Distrito Federal y a los Estados Unidos.

<sup>209</sup> Ibidem.

## Los nuevos cultivos

En esos años la economía de Cuajinicuilapa, giraba en torno a la semilla de ajonjolí. Aguirre Beltrán, calculaba una producción de 500 toneladas en el municipio con un precio de 80 a 100 pesos la tonelada.

*Para estas fechas ya se habían establecido en Cuajinicuilapa tenderos que a la vez eran intermediarios, todos ellos mestizos de Ometepec como Silvino Añorve, Isaura Añorve, la mayoría de ellos habían sido empleados de la Casa Miller y ahora se dedicaban a comprar ajonjolí a los campesinos cuijeños y a venderlo a la compañía Bola de Nieve, propiedad del español Santiago Ontañón, que tenía una fábrica de jabón y de aceite de comer, ubicada en Iguala, Guerrero., y que más tarde se convertiría en la fábrica de aceite de comer 1-2-3 de Acapulco, propiedades de los Alzuyeta y Cía.<sup>210</sup>*

La familia Añorve llegó como comerciante, vendiendo telas, abarrotes, etcétera que adquirirían en Acapulco, Puebla y México, venían a cubrir el espacio dejado por la tienda de la Casa Miller, el comercio les dio riquezas y poder político dentro de la comunidad, *“manipulando la política para beneficio de sus interés, pero sin descuidar que a los campesinos les llegara a su mejora, tales como correo, hospital, teléfono, escuelas, así contentos todos porque progresaran los primeros y los segundo reciben una migaja de este progreso”.*<sup>211</sup>

Un campesino nos relata cómo se inicia la siembra del

<sup>210</sup> Entrevista con Andrés Manzano Nava y Alicia Añorve.

<sup>211</sup> Laurentino Luna. Op.cit. y Alicia Añorve Op.cit.

ajonjolí en la región: *“empezamos a sembrar ajonjolí porque había gentes de fuera que nos decían que daba buen resultado, aunque nosotros ya lo sembrábamos en poca cantidad, sólo para uso doméstico; para hacer mole, alegrías, aceite, jabón. Ya no sembrábamos algodón porque no había mercado, la máquina descarmenadora de la Casa Miller había desaparecido y ya no teníamos a quién vendérselo”*.<sup>212</sup>

De esto se puede resumir que la economía de Cuajinicuilapa está orientada a intereses ajenos a los campesinos. En la época colonial al hacendado español, a principios de siglo a los intereses de la Casa Miller y en los años posteriores a la Reforma Agraria, a las compañías Bola de Nieve y Alzuyeta y Cía., que requerían de mano de obra y materia prima barata para la producción de aceite de comer, que producirán en grandes cantidades y de donde obtenían jugosas ganancias.

En tiempo de López Mateos, se dejó de vender a Alzuyeta y Cía., con la carretera empezaron a llegar camionetas de comerciantes de Acapulco que compraban el ajonjolí directamente a los campesinos por medio del banco Ejidal (ahora Banrural), que pretendía comprar el producto a los campesinos a mejores precios y en mejores condiciones, el campesino, ya sin prisas, cosechaba su ajonjolí, lo guardaba y lo vendía a particulares en Acapulco que le ofrecieran precios razonables, o por medio de las autoridades ejidales buscaban ofertas, ya no tenían prestado dinero a los intermediarios para poder sembrar, hoy en día los campesinos le venden su cosecha a la Conasupo que paga precios oficiales.

---

<sup>212</sup> Entrevista con Erasmo Peñaloza. Op.cit.

## Fulano es dios de sutano

En los últimos años de reparto agrario, las luchas agrarias se incrementaron de manera alarmante, las gavillas o brosas en la región, formadas por reservas agrarias, se enfrentaron abiertamente al terrateniente y a las autoridades locales; algunas brosas fueron consideradas verdaderas gavillas de bandoleros, cuya finalidad parecía ser el robo, a continuación tenemos un párrafo de un corrido de la región que nos puede ilustrar el caso:

*Vinieron muchos bandidos/ se llevaron cuanto había /robaron hasta pañales.*

Al respecto Aguirre Beltrán, dice: “la brosa es un conjunto de individuos, temibles por su conducta agresiva, viven en los comunes de Milpa, celosos de los vecinos, armados con rifles y pistolas, vigilados por todos, pero especialmente ricos del pueblo. Las brosas cuando salen a pasear, hacen justicia por su propia mano, son el arma ejecutiva de la negrada. El corrido regional y la comunidad en su conjunto ensalza a sus miembros agresivos y violentos, los tiene por el ideal de machos, por el prototipo de la personalidad deseada por la cultura.

Efectivamente en esta época de cambios y violencias proliferaron gavillas en toda la región: la gavilla de Moisés Colón, que anduvo por Huistepec, Maguey y Cuajinicuilapa; la gavilla de “Culo bajito”, la de “El güero yuyo” en el Estado de Oaxaca, la de Chósforo Román, Filadolfo Robles,

Cirilo Castañeda, Porfirio Pastrana de San Nicolás; cada brosa traía de 15 a 30 gentes de comunidades vecinas.

*“Moisés Colón era de Huistepec, pero vivió en Tacubaya, la razón por la que forma su gavilla es por el deseo de vengar la muerte de su padre, que por desgracia presencié cuando era niño, ya hombre juntó a sus amigos para llevar a cabo la venganza de la muerte de su padre. Los amigos también tenían enemigos y se dedicaron a matar vengando agravios”.*<sup>213</sup>

*“Moisés Colón fue hijo de Manuel Colón y Tenedora Baños. Nació en Huistepec, su vida agitada tuvo por origen castigar a quienes asesinaron a su padre, tíos y parientes, casi acabó con sus enemigos, matándoles de frente y cara a cara. Cuando se le persiguió con tropas rurales de Oaxaca y Guerrero, a todos los combatió, perseguido de muerte por las defensas rurales y las autoridades de Guerrero tuvo que andar errante, por su valentía preocupaba a quienes lo perseguían y su nombre se repetía en todos los sitios y hacia notable al que lo llevaba a la vez temido, no mataba a los humildes, sus propiedades y familias, a las autoridades no les era fácil saber dónde se encontraba, porque todos lo negaban hasta que se les aparecía en forma combativa. A los prisioneros los ponía en libertad, las mujeres encontraban protección en él, aunque estuviesen solas en el campo; a nadie obligó o amenazó con préstamos de dinero o de otras cosas, y como conocía a los ricos de la región, sólo de éstos tomaba lo necesario para sus hombres; así fue como pudo sostenerse. Fue asesinado en forma alevosa por los parientes de su esposa”.*<sup>214</sup>

*Un corrido ilustra la forma en que fue asesinado:*

---

<sup>213</sup> Entrevista con Gilberto García. Op.cit.

<sup>214</sup> Vásquez Añorve. Op.cit.

*Voy a cantar un corrido/permiso pido atención/ en el pueblo de Cayaco/ se murió Moisés Colón/ lo mató Anselmo Castillo/ llamado por mal pelón/ Moisés Colón se paseaba/ de Soto hasta Tacubaya/ en el pueblo de Cayaco/ allí terminó su raya.*

Este es el ejemplo de una de tantas gavillas que surgieron en la época del agrarismo por toda la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca. A Cuajinicuilapa, entraron varias gavillas: la de Moisés Colón, Filadelfo Robles, Porfirio Pastrana, entre otras; se dice que robaban y violaban mujeres, sin tener nada que ver con el agrarismo de esos tiempos; hay quienes afirman que sólo robaban a los ricos y protegían a los pobres, lo cierto es que fueron ferozmente perseguidos por el gobierno y por la burguesía local.

Gilberto García nos dice al respecto: *“En aquel entonces, las gavillas se metían en las noches y hacían de las suyas, el clima de terror duró de 1931-1955 año en fue presidente Gilberto García y Regidor Silvino Añorve, organizaron a la gente para formar grupos de hombres que vigilaran el pueblo. Las gentes que llegaban de noche tenían que identificarse y así poco a poco fueron desapareciendo las gavillas y el pueblo siguió su ritmo normal”*.

La violencia entre los campesinos de la Costa Chica, no sólo es producto de una época, en la actualidad se siguen registrando actos de violencia. La venganza de muertes personales es común y estas muertes son muchas veces resultado de maniobras de quienes pretenden sostener el poder político y económico y mandan a matar o matan personalmente, como signo de valentía y poder. De esta manera logran hacerse respetar y temer. La gente de Cuajinicuilapa dice:

“fulano es dios de sutano”, que quiere decir fulano mató a sutano. Es común que el odio reprimido durante cientos de años causado por la esclavitud y después por la miseria se canalice por donde el sistema les permite, es decir, contra ellos mismos; es generalizado que se maten porque fulano le robó ganado a sutano y sutano lo mató en venganza o porque se emborracharon en la fiesta del pueblo, en alguna discusión hubo que demostrar quién era más valiente o más macho, sacaron sus pistolas y se mataron, o que se maten por la espalda o en una emboscada en el camino.

Una reflexión sobre esto, nos llevaría a señalar que la simple manipulación política del campesino no basta para mantener a los grupos gobernantes en el poder. La legislación otorgada por los grupos dominantes se viola por los mismos grupos cuantas veces lo crean necesario y cuantas veces amenaza su poderío, para ellos no queda otra salida que crear métodos de represión a todos los niveles que conduzcan a proteger sus intereses, de este modo la violencia contra el campesino no sólo se reduce a la represión física, sino que se expresa de diversas formas que van desde manifestaciones culturales regionales, tradicionalismo, familia patriarcal, fe religiosa, alcoholismo, violencia personal, canciones, películas, etcétera, que mantienen al actual orden de cosas impidiendo el desarrollo de un espíritu crítico, guardar las fronteras de una conducta colectiva es la misión de la violencia física. La venganza y los odios familiares son expresión de la forma en que el sistema canaliza la insatisfacción y el malestar campesino, pero también se da la contraparte en manifestaciones culturales como la solidaridad, el gusto por el baile, la convivencia y la participación política. La creatividad colectiva va configurando el futuro con todas las posibilidades y contradicciones.

## Bibliografía

1. Aguirre Beltrán, Gonzalo. Esbozo etnográfico de un pueblo negro: Cuijla. Segunda Ed. Aum. México. Fondo de Cultura Económica. 1979. 242 p.
2. Aguirre Beltrán, Gonzalo. La población negra en México. Segunda Ed. Aum. México. Fondo de Cultura Económica, Colección Tierra Firme. 1972. 374 p.
3. Briones Sánchez Cebobio. Estudio sobre la organización de la burguesía en México. (la CNC). Tesis mecanografiada en Lic. En sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. México, 1983.
4. GomezJarra, Francisco. Bonapartismo y Lucha Campesina en el Edo. De Guerrero. Edit. Posada. 1979. 320 p.
5. GomezJarra, Francisco. Técnicas del desarrollo comunitario. México. Edit. Nueva Sociología. 1979.
6. GomezJarra, Francisco y otros. Diseño de la investigación Social . México. Nueva Sociología. 1979.
7. Kanz Friedrich. La servidumbre agraria en México en la época porfiriana. Edic. Era. 1980. México.
8. Leal y Huacuja. “Una hacienda Porfirista en el siglo XIX”: San Antonio Xala. Historia y Sociedad. No. 152. Época 2.. 1977. México.
9. López Barros, Epigmenio. Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico del Distrito de Abasolo del Estado de Guerrero. México Edit. Botas. 1967.
10. Leticia Reina. Las rebeliones campesinas en México. Siglo XXI. (1819-1910). Siglo XXI.
11. Luna Laurentino. La reforma Agraria en Cuajinicuilapa, Gro. (Microhistoria de una población de Guerrero). UNAM, 1975. Tesis mecanografiada. Filosofía y Letras.
12. Luna Mayani, Raúl. Geografía Moderna del Estado de Guerrero. Ayutla de los Libres Gro. Edit. Rotzalin. 1976. 322 p.
13. Marco Belingeri, Isabel Gil Sánchez. Las estructuras agrarias en México en el siglo XIX (1821-1910) Ciro Cardoso Coordinador. Edit. Nueva Imagen. 1980. p. 116.
14. Mejía Fernández Miguel. Política Agraria en México. Siglo XXI. p. 117.
15. Olivera de Bonfil A. “En torno a la historia oral”. Boletín del centro de estudios de la Revolución Mexicana “Lázaro Cárdenas” A.C Jornada de Historia de Occidente. Jiquilpan, Mich. Agosto 1978.
16. Olivera Alicia y Eugenia Meyer. “La historia oral, origen y desarrollo”. En Historia de México. Oct-Dic.1971.
17. Ochoa Ocampo Moisés. La historia del Estado Guerrero. Edit .Porrúa.

18. Oswald Ursula. Et al. Cooperativas ejidales y capitalismo estatal dependiente. UNAM. México. 1979.
19. Ramos Guillermo y Rueda Salvador. Jiliquilpan 1890-1920. Una versión subalterna del pasado a través de la historia oral. Centro de Estudios de la Revolución Mexicana "Lázaro Cárdenas" A.C 1984.
20. Rueda Salvador y Olivera de Bonfil A. "La historia oral: su importancia en la investigación histórica contemporánea". Boletín del Centro de Estudios de la Revolución Mexicana. V. 3 N. 3 Dic. 1980.
21. Semo Enrique. "La hacienda mexicana y la transición del feudalismo al capitalismo". Historia y Sociedad. No. 5. 1977. Primavera de 1975.
22. Vázquez Añorve, Francisco. El ayer de mi Costa. Puebla, Pue. Edit. Periodística e impresora de Puebla, S.A. 1974. 374 p.
23. Vázquez Añorve, Francisco. Ometepec. Leyenda de un pueblo.
24. Velasco Toro José. "Indigenismo y rebelión totonaca de Papantla, 1885-1896". En América Indígena. Vol. XXXIX. No. 1. Enero-Marzo 1979.





## ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
Reconocimientos:.....	11
UN ACERCAMIENTO.....	13
Provincia de Ayacaxtla.....	15
Las costas del mar del sur.....	17
Los de antes.....	19
DE DON TRISTÁN A DON GERMÁN:	
REACOMODO AGRARIO.....	21
La Casa Miller.....	31
El negro cultivo blanco.....	41
Ventas y ventajas.....	45
Ranchos y vaquitas.....	47
“La Regeneradora”.....	51
Comercio local.....	57
VIDA COTIDIANA EN ESOS TIEMPOS.....	59
Trajín diario.....	59
Barrios y familias.....	63
Fandango y artesa.....	65
Naguas y calzones.....	69
Lo que cuentan los viejos.....	71
Cada quien tiene su animal.....	75
LA REVOLUCIÓN ZAPATISTA	
EN COSTA CHICA.....	79
La lucha contra el zapatismo.....	91
Los zapatistas en el rumbo.....	101
Quemaron la casa grande.....	105
Otra vez Cuaji.....	111
TIERRA PARA TODOS:	
REPARTO AGRARIO.....	115
Ejididos y colonias agrarias.....	123
Los nuevos cultivos.....	133
Fulano es dios de sutano.....	135
BIBLIOGRAFÍA.....	139



## DIRECTORIO

**Héctor Astudillo Flores**  
Gobernador Constitucional del Estado

**Florencio Salazar Adame**  
Secretario General de Gobierno

**Javier Rojas Benito**  
Secretario de Asuntos Indígenas  
y Afromexicanos

Facebook: Secretaría General de Gobierno del Estado de Guerrero  
[www.segob.guerrero.gob.mx](http://www.segob.guerrero.gob.mx)



GOBIERNO DEL ESTADO DE  
**GUERRERO**  
2015 - 2021

Cuajinicuilapa, Guerrero: Historia oral (1900 - 1940). autora Ma. de los Ángeles  
Silvina Manzano Añorve este libro se terminó de editar en el mes de febrero  
de 2019 en los talleres gráficos del Gobierno del Estado  
de Guerrero con un tiraje de 1,000 ejemplares gratuitos.

En su composición tipográfica se utilizó la fuente Minion Pro de 13 puntos y  
Athelya para títulos de 15 pts., portada 17 pts. impresa en cartulina SBS.  
En interiores la impresión se realizó en papel bond ahuesado de 75 grs.





**GUERRERO**  
NOS NECESITA A TODOS